

raleza, y pues nos obliga la enfermedad, y nos enseña David la vena mas fecunda de la salud, no nos descuidemos tibios; sino clamemos necesitados, que a leue suplica nos alcançará obligada esta Señora la gracia: *Aue Maria.*

*Libera me de sanguinibus Deus Deus salutis
meae: & exultabit lingua mea iusti-
tiam tuam. Vers. 15.*

TAn en contra de la virtud suelen ser los cariños de los parientes, y los agasajos de los amigos, que debe este riesgo poner a quien trata de perfección, en mucho cuidado. Hazese grã lugar la sangre en el coraçon, grangease la amistad no sé que ternura, y así tienen sienpre sus persuasiones gran eficacia: como los parientes, y los amigos miran cõ falsa aficion todas las acciones al viso de las comodidades del cuerpo, y como se introducen con alago, no acierta a triũfar de sus inportunaciones el brio. Señor, dize David, todas mis ansias son ocuparme en continuas alabanças, y predicar a los venideros siglos vuestras grandezas: *Exultabit lingua mea iustitiam tuam* pero para que se logre este intento, enpeñasos en librarne de los amigos, y los parientes: que de ordinario son gran estorbo: *Libera me de sanguinibus.* De la sangre pide le libre, y si bié como veremos despues, entienden muchos estas palabras de

la corrupcion, que ocasionò a nuestro sentido el primer pecado, la glosa morallo entendió de los parientes: *Libera me de sanguinibus, id est, de cõsanguineis impediẽtibus.* Tan derechamente suelen oponerse los parientes, y los amigos las obras de virtud ya divertiendo con lisonja, ó ya introduciendo dulcemente la mentira, que le parece a David no podrá lograr firviendo a la virtud su deseo, si no le quita Dios a queste enbaraço. O como inpiden las madres con sus cariños, los parientes con sus afectos, los mas familiares con sus alagos! O como la mayor constancia abaterias de esta persuasion a feñuosa como nociva suele redirse, y como suele el mayor feruor del mayarse. Huiga cuidadosamente carne, y sangre quien trata de sacrificar, y se a la perfeccion, y entienda:

el bies...
 Que los parientes son de ordinario a quien trata de virtud, mucho estorbo, y asi es menester huirlos con gran cuidado.

Con singular advertencia notó el Texto que Iosue asistiendo siempre a Moyses, se quedaba en el Tabernaculo, quando baxaba a los Reales: *Cum ille reuenteretur in castra, minister eius Iosue, filius Nun puer non recedebat de Tabernaculo.* El traño cuidado: si se cria Iosue para Capitan del Pueblo, si enpuñó yá contra el Amalecita las armas, como tan medroso, y can detenido? y si aquí tan detenido, como contra el Amalecita tan alentado: *Egressus, lo dize, Moyses pugna contra Amalec.* Si no viera conseguido tan singulares trofeos, no admirara se retirara aquí con desalentados desmayos; pero si se coronó ya batallando contra el Amalecita de triunfos, para que aquí tantos miedos? Es el caso, dize San Nilo, que son muy diferentes los cápos: en este ay muchos parientes, muchos amigos: en aquel muchos enemigos, y muchos barbaros, y son a quien trata de perfeccion tanto mas de temee que los enemigos, los deudos, que Iosue no se atreue a baxar

donde estan los deudos, y batalló alentadamente, con tantos, y tan fuertes enemigos. Descaba entregarse a la perfeccion, y sabia que los parientes, y los amigos sabé detener mejor, que ayudar, y aunque en otra ocasion peló cō vn exercito de Amalecitas brioso, aqui no se atreue a acercarle timido, como, que sea a la virtud mas conocido riesgo vn pariente con sus cariños, y vn amigo con sus alagos, q̄ el mas terrible enemigo con torvos ceños. Oygamos a Nilo muy de ocasion: *Talis erat Iesus Naue, de quo scriptum est: Servus autem eius Iesus cum esset adolescens, è Tabernaculo non egrediebatur: nouerat enim eos, qui ad campum ad pugnam prapropiam egrediuntur, à fratribus carnis, & corporis amicis occidit ex historia Atel admonitus.* Conocia Iosue que la virtud sinbolizada en Abel, murió antes a diligencias de vn hermano, que a cuidados de va demonio, y así aunque enpuñó cōtra Amalec las armas con inocib'e denuedo, temió viuiren tre sus parientes con muy prudente desmayo. O lo que estorban, ò como diuirté, ò como apattan! Como la carne, y sangre tiene grangeado el afecto, dora ordinariamente el peligro.

Yá lo notó San Ambrosio. Trata Cain de executar la mayor atrocidad, valiendose de la con-

Exo. 32.

p. 11.

Exo. 17.

p. 9.

Nul. in
ascetico.Gen
v. 8.Am
in C

Gen. 4.
v. 8.

Ambros.
in Gen.

confiança, y dize a su hermano salga para divertirle con él al campo: *Dixit Cain ad Abél fratrem suum: Egrediamur foras.* Donde le lleua? Adonde pierda la vida, a donde ni aya vn fruto, a que se alarguen las manos, ni vna flor que sea lisonja a los ojos: *Non dicit: Eamus in Paradisum, ubi poma florent non in aliquem cultum, & fructiferum locum.* No le lleud a lugar sagrado, donde cogiese la virtud frutos; sino donde padeciese fracasos; y lo que alli fue historia, en lo moral es doctrina. Pocos parientes encaminã al Paraiso, pocos lleuan dõde la virtud coja frutos, y muchos encaminan hazia los riesgos, y aun arrojan hazia los daños. A persuasiones de vn hermano muere la virtud: porq̃ quede el tablecido, q̃ en la carne y sangre tiene conocido riesgo.

No sè si se ha reparado vna circunstancia muy singular en aquel caso de la viuda Sareptana. Entrò Elias en su casa, y si bien el pretexto era pedir, en la verdad era a dar: multiplicòse la hazienda; pero el hijo perdiò la vida: la madre desecha en lagrimas le dà al Profeta sentidas quejas, muestrale el muchacho en su regazo difunto, y conpadecido el Profeta trata de resucitarle, y la diligencia primera es retirarle de aquel cariño para executar el milagro: *Ait ad eam Elias:*

Da mihi filium tuum. Tulique un de sinu eius, & portauit in cœnaculum, ubi ipse manebat. Si el Profeta ha de resucitar a este muchacho con tan estupendo prodigio, para que es menester retirarle del seno? Batalle sí contra la muerte, pues no el torbarã a su poder el lugar, ni importarã mas ponerle en el pobre lecho, ò que estè en el materno regazo. Todo tiene misterio, dize el Abulense: que la historia es dibuxo de la doctrina: así estorban de ordinario los padres, y los parientes el tener en lo espiritual vida, que si ha de resucitar este moço, apartarle de su madre es precisa diligencia. Ese descãso, ese cariño, ese afecto fauorece mucho a la muerte, y haze guerra conocida mente a la vida, y así quando Elias quiere restituirla a la luz, retirele de los ojos de la madre, como que los ojos, y los afectos sean para la vida estorbos: *Habebat mater filium defunctum in gremio suo exhibens pietatis officium la Abul. q: chrymando ei, quem genuerat: 60. Elias autem suscepit illum, & tulit in cœnaculũ.* Retirar el muchacho no fue diligencia ociosa, sino necesaria; que a proseguir en el regazo mas tiempo, quiçã no se viera resucitado: *Petituit, vt daret eum sibi, auia dicho el Abulense, scilicet, vt orret pro eo, & suscitaretur.* A lexõde de la caricia, y inpor-

3. Reg.
17. v. 19.

to para que se restituyese a la gracia. Quantas madres con el alago, con el regalo, y con el afecto son a la vida espiritual de sus hijos conocidamente estorbo, y resucitaran a mejor vida, si se hiziera esta diligencia. Pues advertido anda Dauid, quando trata de virtudes, en pedir a Diosle desembaraze de sus parientes: *Libera me de sanguinibus, id est, a consanguineis impediens, & exultabit lingua mea iustitiam tuam.* Esta sangre de que pide le libre quiere Basilio que sea, la muerte de Vrias: quitòle contra razon, y contra justicia la vida, y erale continuamente congoja: porq̄ traía sienpre en la imaginaciõ vn Vrias temiendo enpuñaba el acero para executar en su sangre la vengaoza, y así pide le libre Dios de aquesta mortal congoja: *Sine intermissione eadem Vria in memoria volubatur.* Así fuele Dios castigar con afligidos acojos los desafueros. No pocas veces sucede.

S. II.

Que a quien se quitò sin razon la vida, causa en medrosos susos continua pena.

Quero Cain como deziamos, a su hermano aleuofamente la vida, y púsole Dios vna señal por resguar-

do, para que no temiese violento acero: *Posuit Dominus Cain signum, vt non interficeret eum omnis, qui inuenisset eum.* Gene. 4.
v. 15.
Aun despues de resguardado viue sienpre con pauores, con sobresaltos sienpre tímido, sienpre sospechoso, sienpre afligido: *Vagus, & profugus eris super terram.* Los Setenta leyeron: *Septuaginta. Gemens, & tremens eris super terram.*
Pues que rezela, ò de q̄ huye? Si no tubiera salvo conducto, no me espantara que le molestará sienpre el sobresalto; pero si nadie le persigue, para q̄ teme? Antes consiste en eso el misterio, dize Basilio el de Seleucia: como quitò la vida injustamente a su hermano, sienpre le persuade està clamando cõtra él el muerto, y como escucha las voces, sienpre huye el riesgo persuadido de su acojo: *Vitam sustulisti sed non & vocem abstulisti: sanguinem contra te accusatores armasti; cæde aduersarium consciuisti tibi i immortalẽ.* Resguardo tiene para los vivos; pero no para los afonbros: sienpre le persuade q̄ le persigue su hermano, y así sienpre hoye, por que continuamente le oye. No semejante afecto debia de experimentar el Profeta, quando le pide a Dios le libre de aquesta sangre cõ tanta instancia: *Sine intermissione eadem Vria in memoria volubatur: nam hoc est initio Psalmi declarauit dicens. Et peccatum meum contra me est sepep.*
Entre

Basil.

Seleuc.
orat. 4.Exo.
7.3.T.
q.
u.

Entre las plagas mas terribles de Faraon, vna fue los gritos inoportunos de aquellas ranas, que en escuadrones molestos produjo el rio: todo lo inundaron sin que vbielse lugar donde Faraon no padeciese molestando, temeroso, y confuso: *Ebullier fluius ranas, que ascendunt, & ingredientur domum tuam, & cubiculum lecti tui, & super stratum tuum.* Llegan los Padres a mirar esta plaga, y allan tubo mucha proporcion con la culpa. Que es el delito que cometió Faraon? Quitar la vida a inocentes, derramar la sangre de tantos niños, tiñendo con ella las aguas: pues de las aguas saldrán las voces que le persigan, y si tan contra razon quitó a inocentes la vida, con justicia oírán sienpre esas voces, que le causen mas que indezible molestia: *Fluius*, dize Theodoreto, *ille mutatus in sanguinem conqueritur de eade puerorum per eos commissa: hac de causa aquae illorum ebullierunt ranas pro pueris in illis demersis: nam pur. in eisu ranas quosdam modum imitantur.* En todas partes le parece a Faraon oye que xidos de niños, y así en todas partes viue con sustos: quando duerme, quando come, quando descanfa, sienpre padece atormentado de aquestas voces, y para su tormento se le representan sienpre a los ojos no sé que semejanzas de los difuntos. Así

suele suceder, y le parece a vn hombre que trae sienpre contra si a quien quitó la vida, intentando la venganza; y como le imaginacion pinta tan viuamente el peligro, nunca cesará el aogo. Señor, dize David que me persigue Vrias enpuñando sienpre la espada, apresuraos para mi defensa: *Libera me de sanguinibus. Sine intermissione cadem Vric in memoria volubabat.* Tan viuó era este desseo, que prometió publicarle, y reconocerle, si conseguia este beneficio: *Exultabit lingua mea iustitiam tuam. Non tacebo*, dize Babilio, *remissionem consecutus; sed perseveranter te laudabo, & gratia tua largitatem deprecabo.* Eterno agradecimiento promete, si llega a conseguir, y fue mucho prometer: porque de ordinario nacen de vn parto favor y oluido, muchos por no agradecer, afectan el olvidar, pero como Principe que era, no pudo faltar a esas decorosas atenciones.

Basil.

§. III.

*Que agradecer los beneficios,
es de animos generosos,
oluidarlos de gro
feros.*

YA sabrá quien recibió vn beneficio, mostrarle en las estrenas agradecido; pero

4.

Exo. 8.
v. 3.

Theod.
qu. est. 3.
in Exo.

a poco tiempo vâ desmayando el reconocimiento hasta de generar en oluido, y hasta rozar se va hombre en ingrato: pero esto mismo dá a entender que es muy villano su genio: que quien es noble, a pesar de los años sienpre se ostentará agradecido. Estaba ya vngido Saul por Principe, quando le manda Dios batalle contra Amalec, y antes de presentar la batalla acólsejó a los Cineos se retirasen: porque no solo no queria hazerles daño; pero ni que les amenazase peligro:

1. Reg. 35. vers. 6. *Cum venisset Saul vsque ad ciuitatem Amalec, tetendit insidias in torrente: dixitq; Saul Cineo: Abite, recedite, atq; descendite ab Amalec, ne forte involuam te cum eo: tu enim fecisti misericordiam cum omnibus filijs Israel.* Cotegemos esto con lo que a Nabál sucede: pidele David como socorro alegando muchos absequios, y responde, que no gasta la hacienda con fugitiuos: *Quis est David, & quis est filius Isai.* Si Nabál ha recibido tantos beneficios, porque escasea tan limitados socorros? y si Saul tiene en la mano tan gloriosos triunfos, porque dando escape a los Cineos, si no los arriesga, por lo menos los dilata? Es el caso, dize Lira, q̄ Saul es Principe, y Nabál toscó villano, y ni el vno pudo olvidar se del beneficio, ni el otro mostrar agradecimiento: *Consequenter*

ponitur, dize Lira, *rusticana responsio.* Era consecuencia del ser villano el ser muy desconocido como conseruar beneficios muy antiguos en la memoria, de gozar Saul Real nobleza: dilatará este el coronarse del triunfo, porque los Cineos no tengan riesgos, y le parecerá que si falta a la gratitud, afrenta su nobleza, y mucha feamente el lustre de su victoria, quando aquel villano, como grosero, haze del desaire gala. Grã dicha es hazer beneficios a personas de buena sangre, y de obligaciones: porq̄ estos las reconocē a despechos de los siglos y a contradiccion de los años, como al contrario los villanos las desmienten cõ el agrauio, ò las ocultan por lo menos en el silencio. Tan lexo está Nabál de acordarse del fauor, que ha recibido, que retorna injurias, quando Saul, y el pueblo de Israel cõserua despues de mucho tiẽpo agrasdecidas memorias.

Misterio tubo tirar Saul, quãdo quiso herir a David, la lança mas que otro instrumento alguno: *Tenebat Saul lanceam, & misit eũ putans quòd configere posset David cũ pariete.* El Abulése dize, que la lança era insignia de la grandeza: *Saul habebat lanceam tanquã regni insigniũ:* pæs no fuera mejor te valiera de flechas, como lo hizo Ionatás, quãdo dispuso el auiso, pues

1. Reg. 18. v. 10.
Abul. ad 1. Reg. 18. q. 17.
de

1. Reg.**35. vers. 6.****1. Reg.****35. v. 10.****Iyr.**

de esa suerte conseruara el ce-
tro en la mano? Asi llega a de-
satinarle ciega la ira. que por
de saogar su corage aventura
la corona? Si, dize Basilio el
de Seleucia, que aqui se mos-
trò ingrato, y era imposible no
degradarse de noble: asi en-
baraza a la ingratitud la no-
bleza, que le pareció a Saul in-
posible, quedarle con insignias
Reales, quando quiso execu-
tar tā ciegas ingraticudes: y asi
él mismo renunciò la insignia
el dia q̄ tratò ingrato de hazer
ofensa: *In Dauidem quem presentè
cognouerat, hactè ei acularus, in di-
cino pret̄ u cadem obtulis. Intèrat-
turos, a quien le estaba hazien-
do tantos obsequios era tan a-
geno de vn auamo castizo, q̄
Saul renunciò el Cetro, quan-
do tratò de perseguir a David
ingrato. No ay nobleza en au-
cndo ingratitud: q̄ los nobles
reconocen sienpre los benefi-
cios los rusticos afectan hazer
a sus benechores agrauios.
Pues como David es Rey, di-
ze no ocultará los faouores; si-
ño que eternamente agradece
rá tan importantes mercedes:
*Non tacebo remissionem consecutus:
sed perseveranter te laudabo.* El gr̄a
Padre de la Iglesia S. Agustín
dize pidió aqui David le libra
se Dios d: su carne, y sangre,
como d: su mayor enemigo, y
mayor contrario: *Tamquam in
origine carnis peccati multa peccata
intelligi uoluit ad ipsa peccata respici-**

*ciens Apostolus, que ueniunt de cor-
ruptione carnis, & sanguinis, ait: Co-
ro & sanguis regnum Dei non possi-
debant.* Mirò a su carne, y san-
gre como engañolo alago, que
le trazaba ordinariamente ries-
gos, y así pidió al cielo contra
mal tan domestico focorros.
Que de otra suerte lo entien-
den los pecadores. Miran a su
carne, y sangre como a sus ma-
yores amigos, y así como no re-
zel i riesgos, no intèrā resguar-
dos; pero yerrā mucho por

§. IV.

*Que no ay mayor enemigo cõtra noso-
tros, que nuestro cuerpo y así si
enpre debiamos rezelar
nos dél cõ cuidado.*

Inuidioso el demonio de las
virtudes de Iob tratò de des-
lucirlas con dudas, y infamar-
las con sospechas: cõtra vna e-
mulaciõ no ay resguardo, en el
mismo Sol allará tinieblas: q̄
como la labra su malicia, ni el
Sol se librarà de ella en su mas
ardiente ponpa. Al fin cõ licen-
cia que le diò Dios, trastor-
nò los elementos se inmortal
odio, y asçtò contra la inocen-
cia el mayor cuidado: ya des-
prendidas de su elemento las
llamas, bax in violentas a da-
ñar a vn justo, quando tiene
por inclinacion hazer mal vn
inuidioso: los edificios se ar-
ruinan, los ganados se abrasan
los enenigos se confederan, y
finalmente se alla Iob echo
blanco de la peor fortuna en-

Seleuc.
erat. 15.

Auguſt.
in Cat.

tre tan asquerosos horrores, y tan prodigiosas desnudezes, que se vale de vn pedaço de texa para limpiar la podre, que manaba de aquella llaga: *Testis sanie, radebat sedes in sterquilino.* Pudo auer mas cruel alago, o mas tirano remedio? Limpiar horrores con tan aspera dureza, mas tira al parecer a despedarse con despecho, que a sollicitar para tan agrias calamidades aliuio: pues como Job, quando tiene todo vn infierno puestolen campo para batallar con penas, ayuda a sus enemigos con tan desusadas industrias? Contra si vuelue el enojo, quando debiera oponerse cõ alientos al enemigo? Es el caso, dize San Gregorio Magno, que Job se alla entre dos contrarios: vno es su misma carne, que con podre de apetitos, y con horrores de pesamientos le haze, si no tan estruendosa guerra sin duda mas arriesgada: otro es el demonio, que armando los elementos le destruye la hacienda, le mancha la honra, le quita la salud, le desdora la fama, y rezelase prudente tanto mas de su mismo cuerpo, q̄ del demonio, q̄ contra el demonio solo enpuña la paciencia; pero contra su cuerpo se vale de esa dolorosa industria, y rezela mayor riesgo de su carne q̄ de la mas enemiga guesle: *Quid per testis,* dize S. Gregorio, *nisi vigor*

disciplinæ, quid per sanie nisi fluxus illicitæ cogitationis accipitur? Y auia dicho: *Carnis infirmitatem Passionis sua igne roborauit. Quid per sanie nisi peccatum debet intelligi?* Per carnem quippè & sanguinem solent carnis peccata designari: vn te per Psalmistam dicitur: *Libera me de sanguinibus.* El rigor vuelue contra su carne, y le dá mas cuidado este riesgo, que tan valiente enemigo. Me nos de temer juzga todo el infierno, quando irritado, y mas la bladura de vn alago, y el alago de vn apetito. Que doctrina esta para los que tratan su carne y sangre con tá dañoso cuidado, y tan peligroso cariño! Nada ay mas que rezelar fieles, nada es tanto de temer.

Voloia Iacob a su tierra, y rezelando no estaria apaciguado aun despues de tá prolixos años el odio, y que en el coraçon de Esau viuiria el agrauio muy inpreso, le pidió fauor a Dios, y logró presto el fruto de su oracion: porque exercitos de Angeles se armaron en su defensa, porque huyesen todos los rezelos de su congoja: *Fuerunt ei o'uiam Angeli Dei quos cum vidisset ait: Castra Dei sunt.* Poco despues se le entra Dios por los braços, y si ay riesgos entre apariencias de alagos, a qui tambien supierõ disfrazarse los cariños con lo brelerito de riesgos. Luchò Dios con el, y dexòle coxo: *Teligit nervum femoris*

Job. 2.
7.8.

Gregor.
lib. 3.
mor. c. 17.
& c. 11.

Gen. 32.
v. 1.

semoris eius. & statim emarcuit. A
qui mi duda: Si arma el cielo
tantos exercitos en su defenfa,
para que esta noeua lucha? y
si ay lucha, para que aquella
defenfa? Agrauio parece de los
Angeles añadir fuerças, o es
superfluo añadir estas fuerças,
si le dieron tantos Angeles. Es
el caso, vuelue a dezir S. Gre-
gorio, que Iacob tenia dos cõ-
trarios, vno era Esau, y otro era
su misma carne: y si bien los
Angeles enpuñaron las armas
contra el enemigo, conqutable
este domestico riesgo, y el mis-
mo Dios se vnio con él para
vêcer apêtitos, y darle fuerças
contra aquestos dulces enga-
ños, tanta distancia ay entre el
mas mortal odio, y el mas
alagueno cariño, que el mismo
Dios viene a darle fuerça en
esta misteriosa lucha contra el
alago y enbia Angeles, para q
le defiendan del odio. Que
bien Gregorio! *Voluptatem car-
nis arefacti. & qui vnus quasi duo-
bus peccatis nitentes eum, id est, vni
quodam, & facultatem tenere, post ag-
nitonem suauitatis Dei vnus in no-
bis pes sanctus permanet, alter, claudu-
cat: quia delibitatio amore seculi so-
lis amor Dei conualscit.* Tanto
mas ay que hazer, en librarle a
vn hombre de su mismo cuer-
po, que en defende le del mas
terrible enemigo, que contra
el enemigo bastaron Angeles, y
serà meo ester el mismo Dios,
para q quede vencida la carne

y sangre. Con la asistencia de
los Angeles se aplica Esau, sin
tratar de hazer a su hermano
guerra; pero la carne y sangre
no se aplicò sin la asistencia de
Dios, y penosa lucha, las mis-
mas acciones dan a entender
que Esau es en el mismo menos de
temer, y que la carne y sangre
tiene mas que rezelar. Que de
preuenciones haze vn hombre
para resguardarse de su ene-
migo, si le juzga por esta, ó por
aquella causa agrauado, y que
poca atencion gastã en batã-
llar contra su cuerpo, siendo es-
te el mas terrible enemigo: las
asechanças del cuerpo tiran al
alma, las del mayor enemigo
solo tiran a la vida, y así entre
vnas, y otras ay vn mundo de
diferencia. Los cuerdos a si
mismos se miran como enemi-
gos, y gastan en rezelarse de si
mismos muchos cuidados: cõ-
tra su carne y sangre necesita
Iacob se asista Dios muy de
cerca, contra Esau basta que
Angeles le agan escolta: y así
mas tiene que rezelarse de su
apetito, y menos de su contra-
rio.

Este es el lecho de Salomõ,
dize el Esposo, a quien defien-
den sefenta de tã acreditados
esfuerços, que las tea en los
peligros: todo stienen sobre su
muslo la espada: *En lectulum So-
lomonis sexaginta fores ambiant, ex
fortissimis Israel, omnes tenentes gla-
dios, & ad bella doctissimi vnusquis-*

Cant. y. 7

Gregor.
ho 14. in
Euang.

inf que en sí su; ex semir suum; propter
 timores nocturnos. Muy de noche
 parece q̄ se dispuso esta guar-
 da, y así q̄ salí ò muy oscura la
 diligencia: Si teoé a salos del
 enemigo. no fuera mejor tubie
 se la mano enpuñdo ya el ace-
 ro? Vn tiempo se aorrara, si ef-
 tubiera ya desnudo, y se gasta
 rā dos, si está al parecer enuy-
 nado: pues para q̄ publican en
 las preuenciones miedo, quā-
 do la misma preuencion es al
 parecer descuido? Eso no, dize
 Ambrosio? antes luce aqui di-
 ligente providencia, y muy
 guerrera sabiduria: en puñar el
 acero en las manos era jugar-
 le cōtra externos enemigos; te-
 nerle sobre el muslo es esgrir-
 mirle contra sus afectos, y co-
 mo los q̄ cercan este lecho, es-
 tã en la guerra tan experimē-
 tados, y son en el batallar tan
 diestros, ponen cōtra el mayor
 riesgo el mayor cuidado, y tra-
 tan su cuerpo como el mayor
 enemigo: *Mac est inuidi animi
 fortitudo, qua bellum cum vitijs ge-
 rit, qua sola defendit ornamenta vir-
 tutum omnium, & iudicia custodit,
 & que in exoiabili praelio aduersus
 vitia omnia decernit: inuicta ad la-
 bores, fortis ad pericula, rigidior ad-
 uersus voluptates, dura aduersus ille-
 cebras.* Los temores de los va-
 lientes son de sus afectos mu-
 cho mas q̄ de sus contrarios, y
 así esgrimen las armas primero
 contra los alagos, y despues cō-
 tra otros peligros. Así que la

carne exaigo tan de temer?
 E: go muy prudente anda Da-
 uid, quãdo repite las suplicas,
 quando multiplica los titulos,
 quãdo juzga tiene en su carne
 y sangie muchos contrarios;
*Libera me de sanguinibus Deus Deus
 salutis meae* Oigamos a S Gre-
 gorio: *Libera me de sanguinibus
 desiderijs videlicet carnalibus, qua
 militant aduersus animam.* No lo
 lamente ora David; pero cō
 abrafado y in: Eso a efecto, dize
 Gregorio, para acreditar su
 cuidado: *Nota in repetitione no-* *Gregori*
minis magnū affectum cordis: quasi hic.
dicat: Merito te vt me salues, inuo-
co quis tu solus es auctor salutis
meae. Los negocios de su sal-
 uacion trata David con gran
 afecto y con gran cuidado, y
 con esto acredita su espíritu. O
 tiempos! ò costumbres! ò en-
 gaños! Nada se trata con mas
 descuido que la verdadera sa-
 lud, quando debiera ser esto lo
 que se tomase de veras, y lo q̄
 dignamente e: bargase las atē-
 ciones. Nada ay que inporte
 sino salvarse; q̄ todo lo demas
 es oropel, q̄ engaña los ojos, y
 estruendo vano, q̄ diuierre los
 sentidos: la salud del alma es la
 q̄ se debe preteeder con ardiē-
 te afecto, y diligente cuidado;
 que quanto pertenece a otras
 comodidades, es muy
 caduco; pero así vi-
 uimos ciegos,

Ambrosio
 dic.

§. V.

Que para quanto pertenece al cuerpo, es el ansia feruorosa, y para quanto pertenece al espíritu la diligencia es muy tibia.

EN lo mas ardente del medio dia se alla Christo aguardando vna pecadora, y a liuiaba tan abrasada congoja con la esperança: en esta sazón vino vna muger toda lazosa en la vista, toda riesgosa en la deseboltura, y reclamo toda en la lengua: trabò Christo con ella conuersacion, que nūca el Sol se manchò en los ascos, y prometidle agua tanto mas pura, que le diese sed de la vida eterna: y al fin la Samaritana despues de no pocas replicas pide esta agua con calidad de que no le ha de costar pasos: *Dñe. da mihi hanc aquam, et non sitiam, neque veniam huc haurire*: no ignoro la letra; pero bien cabe este sentido en la moralidad de ese texto. No se adierte la diferencia que hizo en la estimaciõ de las aguas? Si viene al pago quando el Sol arroja rayos repiciendo tan cõgosa molestia con el ansia de tan fugitiua siccleura como solo admite esta agua con condiciõ de que no la aya de costar ninguna molestia: *Ut non veniam*

huc haurire? No suera mas razón dezir que aunque la costase muchos trabajos, sollicitaria esta agua, y si auia dado algunos por llegar al poco, daria muchos mas en profecucion de este deseo? Lo que se ha discorrido sobre este caso. Ya parece auia esta agua soberrana començado a templar los ardores del antojo, pues se aficionaba esta muger al recogimiento: en vna muger la primer diligencia es guardar la casa, cosa en estos siglos bien peregrina. Pero al intento: el agua, que venia a sacar del poço, eran entretenimientos del mundo, y ellos sienpre se buscã con mucho enpeño, con mucho ardor, y con infatigable cuidado: el agua, que ofrece Christo, es agua de vida eterna: *Aqua, quam ego dabo ei, fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternã*. Pues dicho se estabò q̄ si se auia de admitir esta, auia de ser con condiciõ de que no costase molestia: *Ut non sitiam, neque veniam huc haurire*, y que no auia de reparar en ningun trabajo por conseguir aquella agua. No dixo: Dadme esta agua para escolas el venir por esta; sino con condiciõ de q̄ no vèga a sacarla: *Ut non sitiam, neque veniam huc haurire*: *Querere in Cat. bat eam, dize Chrysostomo, superiorem sensitibus assimans, vnde subditur Dicit ad eũ mulier: Dñe. da mihi hanc aquã, et non sitiam neque*

Joan. 4.
v. 15

August.
in Cat.

veniam huc haurire? Agustino dice
 xō de la que venia a buscar, es
 ran los deleytes: *Aqua in puteo
 volupras est se cui in profundu aca
 renbrosa hinc eam hauriunt homi
 nes hydra cupiditatum.* Por con
 seguir deleytes no reparatā en
 trabajos, antes tratarā cō ar
 dor de solicitarlos, y de pret
 derlos; pero el agua que le dá
 Dios, há de ser cō condicion,
 que ni cuestas pasos, ni obligue
 a que se toleren estios. Que
 vérdad tan cierta. Para lo es
 piritual pocos dā pifos, pocos
 sufren calores, quando en co
 sas temporales son los hombres
 todos deseos. Quiē escusó en
 su pretensō diligencias, Quiē
 en para lograr su apetito rea
 sō jornadas: Las noches mas
 elidas se desprecian, los tiel
 gos mas conocidos se abraçā,
 las prodigalidades se afectan,
 y finalmente nada estorba pa
 ra lo humano, quando vno so
 brade estorbo parece vn mon
 te de robraços a lo diuino. Es
 de suerte la tibieza, con que se
 busca lo soberano, y el ardor,
 con que ordinariamente se pre
 rénde lo caduco, que para en
 carecer mucho vn afecto a la
 virtud, se dize es parecido al q
 se tiene a lo temporal.

Dibuxa el esposo en varias
 partes de la belleza de su espo
 sa toda la interior hermosura,
 y dize que sus dientes se pare
 cen a vn manada blanca de
 quejas cuidadas de alimētā

jus hijuelos, y de q vivā e costa
 de su neçar muy lucidos los
 corderillos: *Dētes tui sicut greges
 tonānti, quae asēderūt delauacro om
 ne, gemellis scilicet, & sterili non
 est inter eas.* Que personas se en
 tiēdā ē estos diētes, es disputa
 de los Padres. Theodoretodixo
 significaban los q despues del
 bautismo guardabā cō diligen
 cia la pureza, y conseruaban la
 gracia: *Ne te illis videar compa
 rare, qui post salutifrum baptisma
 rursus ad malitiam redeunt, sed qui
 datam sibi gratiam custodiunt.* A
 qui mi dificultad: Si significa
 aqui el Esposo los q ratā de cō
 seruar su pureza y su gracia, en
 la comparacion les hazē al pa
 recer muy notoria injuria. No
 fuera razon poner mas cuida
 do del velo, y mas diligente
 cuidado en conseruar cosa de
 tanta monta, que el que pone
 vna oueja en su cria. Vn
 corderillo es cosa de poca mō
 ra, la pareza es de singular in
 portancia. Luego dezir que
 vn hombre por su naturaleza
 sabio, y despues del bautismo
 con celestiales luces mas aduer
 tidopone en conseruar la gra
 cia el mismo cuidado, que cō
 sus hijos vna oueja, es de
 zir no haze mas aprecio de lo
 que inporta mucho, que el q
 suele hazer se de lo que inpor
 ta muy poco. Y aun pudiera
 pasar, si dixera que las oueja
 las se parecian a los diētes, pe
 ro no dize sino que los diētes
 se

Cant. 4
v. 2.

Theodo.
hic.

se parecen a las ovejas: *Dentes tui sicut greges tonsarum*: pues no es agrauio, dize la eloquencia Milanensa; sino singular elogi: así robau el afecto las cosas temporales, así se tratan con viveza, y así se felicitan con ansia, que para declarar son muy intensos los afectos a lo diuino, dixo el Esposo que se trataba como lo humano. *Cernere licet uberi lacte distentas super teretiam sobolem materna pietate sollicitas: idem elegit eas Spiritus Sanctus, quibus ceterum venerabilis Ecclesia compararet.* Bien puede pedirse albricias de su cuidado quando tratarse vn hombre su alma con las atenciones, que vna ovejuela trata su cria. Lo que se haze por los hijos! Las incomodidades que se sufren, los trabajos a que los padres se exponen! A ti mismos se priuan del regalo por qué ande mas lucido el hijuelo; porque le quede mas hacienda, no reparan en la mas penosa congoja: por las comodidades del alma se miran menos. Gran afecto el de David, pues miró la gracia a visos de la salud: *Nota in repetitione nominis magnum affectum cordis.* Su lengua dixo se enplearia continuamente en alabanzas de Dios: *Et exultabit lingua mea iustitiam tuam.* Primero cuidó del corazón: *Cormundum crea in me Deus, & spiritum rectum innoua in visceribus meis:* y agora cuida de los labios: *Et exaltabit lingua mea iustitiam*

tuam. Algunos cuidan de que el corazón no admita mucha; pero no reparan mucho en que la lengua diga vna palabra ociosa en que conponga alguna mentira, o en que se entretenga en murmuracion ligera. O que gran yerro, pues quando semejantes palabras no se escusarán, porque consigo traen algun daño, se debieran escusar, porque a veces estorban muy grande fruto. No ay que hazer por caso de burlas, ni de ociosidades: por

§. VI.

Que aunque semejantes palabras no tengan en si mucho daño, suelen estorbar mucho fruto.

Miremos a otro viso el lugar que ponderabamos. Tus dientes, dize el Esposo, son como vna manada de esquiladas ovejas, que salen de las aguas, y cada vna tiene dos lucidas crias: *Dentes tui sicut greges tonsarum, quae ascenderunt de lauacro omnes gemellis suetibus, & sterilis non est inter eas.* Rara comparacion! Que semejança puede auer entre ovejas, y dientes? y ya que tengan alguna, porque á de ser con las desquiladas, y con las que salen del lauadero muy puras? Porque para que se consigán frutos, an menester los dientes imitar esas calidades.

Ambrosio hic.

Cant. 4.
v. 2.

des. Quando pinta el Espiritu Santo a estas ouejas cō crías? Quando las refiere sin machas, y de toda superfluidad muy desnudas; *Sicut grex tonfarum, que ascenderant de lauacro:* pues los diérestendián fruto, sino se allare en ellos no solo palabra menos conpuesta; pero ni ociosa; y sino tubieren estas excelencias, no tendrán como las ouejas crías. Oiga nos a Theodoretto: *Den est tui adeo puri, & ab omni superflua disputatione, atque iocis, & scurrilitate, & mendacio, verborumque obscenitate mundi, atque integri sunt, vs similes videantur gregibus tonfarum, que non quod superua anem erat reiecto ascenderunt de lauacro.* Quando no se allare en tu boca, dize el Esposo palabra menos cōpuesta, quando no vbire superfluidad ociosa, quando no tratate de excitar con sus dichos risa, ni de grangearse por chistosa indigna alabanza, se parecerá a los frutos a la pura, y delquillada oueja, que su ceta dos hijos: así que solo se parece en los frutos a las ouejas una lengua en lo puro y desquillado imita sus calidades, y así la que no imita estas calidades, no podrá tener esos frutos: pues tanto ha de estorbar cosa tan poca? Si, que ay cosas, que aunque miradas en si sean de muy poca importancia, en orden a otras son de mucha mōta. Quié trata de espíritu, debe emplear

en diuinas alabanzas su léngua, y no mirar los que llaman entretencimientos como cosa de poca monta.

Abla Dauid del hombre justo y dize que sera como un arbol fructuoso, plantado jūto al fecundo humor de las aguas, que dará copioso fruto: por que sus ojas conseruarán sienpre su verde hermosura, sin que ninguna le desápare por seca, o sea juguete del viento por desprendida: *Erit tamquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo, & folium eius non defluet.* Pues que importa que una, o otra oja se seque, para que Dauid ponga tanto cuidado en asegurar conseruarán toda su verde pompa, y su florida hermosura. Es el caso, dize Bernardo, que en las ojas están dibujadas las palabras, y aunque en si sienpre se queden ojas, con todo esto en orden al fruto son en el arbol defensas, y si la oja se seca, queda el fruto deslucido, y si se cae arricgado: y así Dauid quando conparó el justo a una hermosa, y luzida planta junto a puros, y cristallinos raudales, no pudo dexar de dezir conseruará la hermosura de sus ojas, para asegurar las razones de sus frutos: que depende mucho la razon de las virtudes de lo que parece ojas, o como scá dezis, niñerías. Aquí viene bien lo

que

Theodo.
hic.

Psal. I.
v. 3.

Bernar.
tract. de
Passion.
Domini
cap. 25.

que dezia San Bernardo: *Folia sicut supra diximus de folijs vitis, verborum figuram habent... Viriditas igitur foliorum virtutum verborum significat, videlicet, ut nullum verbum proferantur ab ore virginis Christi, quod non in se virtutis aliquid contineat: ne rescentur hic non solum verba turpia scurrilia, iocosa, luxuriosa, superba iracunda, detractoria, adulatoria; sed etiam verba superflua. verbum enim superfluum, id est, otiosum, solum aridum est. El dar fruto muy sazonado depende del riego, q̄ la raíz bebe, y de la oja, que sirve al arbol como de escudo, y así cada oja seca le es al arbol no poca nota, y a la sazón de aqueste fruto no poca injuria. Todo nuestro mal començò por vn̄ palabra ociosa, y siendo en sí cosa de poca inportancia abrió a muchas de dichas puerta.*

Llegòse la serpiente a Eva con rostro muy alagueño, y cò alago muy mentiroso, y preguntòla, porque no comian de tã sazonadas, y dulces frutas? Respondiò Eva, les avia Dios mã dado que no comiesen, y que no tocasen, porq̄ viviese el peligro lexos: *Precepit nobis Deus, ne comederemus. & ne tangemus illud, ne foris moriamur.* Todo este coloquio fue ocioso: que hablar con vn̄ serpiente, ni la razón lo dictaba, ni la necesidad lo pedia, y de esta palabra ociosa nació toda nuestra des-

dicha, y se otigicò tan prolixapena: *Canticum dubitationis cantavit mulier, dize Bernardo, dicens: Ne comedamus, & foris moriamur: O foris quantum infirmuatis nobis induxistis! Vna palabra que ociosamente formò Eva, fue ocasión a tanta congoja, y por ella no se logrò tanta dicha: *Obstite, dezia Basilio ablando con Eva. silentio eius machinis, inefficax eius telum fac auribus oppilatis. De fructu lignorum, inquit, que sunt in paradiso, rescimur; de ligno autem scientiæ boni & mali precepit Deus ne comederemus. Exarmasti te mulier. Dei voce Diabolo credita. Mirado este coloquio en sí, no tiene mas daño que ser ocioso; pero mirado en sus efectos fue el veneno mas activo. Que de frutos se perdieron, que de bienes se malograron solo por no aver Eva sellado los labios cò el silencio, quando no era ablar con la serpiente para nada necesario! Mucho ay que atender a las palabras, que suelen llamar se felices consecuencias, y lo que por sí es muy poco, respecto del daño que haze, ù del fruto, que estorba, es mucho. Pues yo, Señor, dize David, emplearé mi lengua no en palabras ociosas, sino en dignas alabanzas. Salud pide, quando se alla perseguido de carne y sangre: *Libera me de sanguinibus Deus Deus salutis mee:* y si**

Seleuc.
orat. 3o

Gen. 3.
v. 2.

y si bien pidió la salud del alma, tambien pidió la que conserua la vida: pues porque mas que en otro verso alguno, en este solicitò la salud? Porque aqui, dixo Rufino, hizo mencion de su torpeza, y así mirò muy arriesgada su vida: *Tu Deus, qui es Deus, & auctor salutis meae, libera me de sanguinibus, id est, de corruptionibus carnis.* Todos los pecados, como en otra parte yá discurri, son còtra la salud, y venenos de la vida; pero entre los demas la carne, y sangre tiene estas propiedades por excelencia. Quien se entrega desenfrenadamente a sus apetitos, no contará muy prolixos años: en su mismo deleite tiene su veneno, y en su arrojò su cuchillo. Menester ha pedir salud, quien tratò de entregarse a la desenfrenança, por

§. VII.

Que la lasciuia es contra la salud, y contra la vida la mas ardierte, y tajante espada.

A Blando Iob de este grosero apetito dixo q̄ era fuego, y que no solo tiraba a las ojas, ò a los frutos, sino que consumia las raices: *Ignis est vsque ad perditionem deuorans & omnia eradicans geminina:* y porque se vea esta verdad, refiramos dos historias de la Escritura: en soberbecióse Nabuco hasta

mirarse planta tan crecida arriestros de su altivez, que desenfrenaba las estrellas en su copa: en esta ocasion le cortan las ramas, y le priuà de los frutos; pero no llegó el castigo a la raiz: *Germen radicum eius in terra finire;* a Baltasar enpero le priuau, quando haze aquel infeliz banquete, no solo de la vida; sino la posteridad, y de la memoria: *Eadem nocte interfectus est Baltasar Rex Chaldaeus.* No se adierte la diferencia que ay entre Baltasar, y Nabuco? Si este sièdo vano, altiuo, presumido, soberbio, aun en su mismo castigo viuè siete años: *Septem tēpara mutabuntur super te;* como Baltasar la misma noche que se refiere entretenido, se mira muerto: *Eadem nocte interfectus est Baltasar?* Porque Baltasar se refiere entregado a muchas mugeres, y así no podian ser muchos sus dias: *Biberant in eis rex, & optimates eius uxores, & concubinae illius.* Arròse al antojo, y abrasòle breuemente como fuego. *Beatus Iob,* dezia S. Gregorio *crimen luxuriae desiniens ait: Ignis est vsque ad perditionem deuorans: quia nimirum reatus huius facinoris non solum vsque ad iniquitatem maculat sed vsque ad perditionem vorat.* No ay cosa de mayor actiuidad para dañar q̄ este vicio: todo lo reduce a cenizas, ni solo consume la vida, sino que en su celeridad es semejante a la llama. No quedará

Ruffin.
hic.

Dan. 4.
p. 12.

Dan. 5.
p. 30.

Iob. 31.
p. 12

Gregor.
lib. 21.
moral.
cap. 9.

rá raiz ninguna de Baltazar, no quedará sucesion, y durará muy pocos años la vida, si se entrega a la desenfrenada, y aunque Nabuco tenga otros vicios, dexará posteridad, y vivirá largos años: que aunque presumida, aunque irrite contra si enojos, no trae tan irreparables daños; pero la torpeza, ni dexa hacienda, ni consiente salud, ni permite vida: a todo tira, y todo lo acaba. Que de moços es la mas gallarda edad, en las loçanas mas briosas, y mas loçanas fueren cebo de la muerte, que afilando la guadaña en la lasciuia añadió fuerza a sus filos, y así destruyó facilmente robustos años. Bien podrá ser que algun moço entregado a este vicio viva; pero eso será tan sobrenatural, que se pueda contar por estupedo milagro, y por extraordinario prodigio.

Volvió el Prodigio a la casa de su padre, hizo le fiesta, que acreditó el hermano mayor con su necia inuidia: todo indignación daba quejas de que se hiziese tan gran festejo a un moço por todos títulos tan indigno, quando por aplacar el enojo el padre alegó que siendo tan raro aquel prodigio no era razon fuese ordinario el festejo. Este hermano tuyo, dize, ha resucitado pues que mucho que a novedad tan peregrina se le aga toda esta fiesta:

Mortuus erat, & revixit. Singular razon la del padre: si el resucitar es violentar a la naturaleza sus fueros, y obrar milagros, como si este moço no ha pasado por las ignominias de muerto, puede legar dichas de resucitado? y si no perdió la vida, como dize el padre que merece por resucitado esta fiesta? Antes eso, dize Chrisologo, consiste todo el misterio. No ha viuido este moço entregado sin rienda a sus apetitos: *Dissipauit substantiã suam viuendo luxuriosè?* Si: pues si la resurreccion es prodigio, bien puede contarle esta vida por gran milagro: tan extraordinario parece que vno torpe posiga en viuir como que llegue vn difunto a resucitar; y así bien dize el padre que ha resucitado: por que es prodigio el auer viuido: *Mortuus est ista vita: quia moritur virtutibus: qui vitijs viuuit, sepelitur fame: perit gloria: qui manet turpitudini.* Aun mejor lo dixo en el sermón tercero Chrisologo: *Cogitamus arcanum nudare mysteriũ: mortuus filius vituli suscitatur ex morte.* Resurreccion se puede llamar esta vida: porque lo natural no era auer viuido; sino estar ya sepultado. Quitada la lasciuia a la naturaleza las fuerças, a los años los brios, a las edades los años: introduce el dolor la flaqueza, la enfermedad, y si dexa a vn hombre vivo, solo es para padecer; pero no para viuir

Chrisol.
serm. 1.

uir. Menester es negociar la salud con ruegos, si Dauid se entregò a antojos: *Deus Deus salutis mee*: porque su mismo apetito era contra su vida: veneno. La justicia dixo que predicaria, y obligole con eso a no temer, y a no cudiciar: porq̄ vno, y otro estorba el reprehender culpas, y el tomar por la virtud, y razon las armas. Asi lo explicó Gregorio: *Hanc Dei iustitiam ille cum exultatione enuntiat, qui mundi huius copiam nec cupiens, nec inpiam metuens omnem prauitatem impugnat*. Quien se ha de declarar por del bado de la virtud, ni ha de temer cobardemente perder, ni ha de anelar cudiciosamente adquirir: porque ambas cosas, si no llegan a perturbar el juyzio, impiden de ordinario el desembaraço, y quien atiende intereses, nunca supo dezir verdades. De todo afecto se desnuda el Psalmista, quando quiere introducirse a predicar la justicia, y la verdad: porque reconoce

§. VIII.

*Que siempre el temer, ò el cudiciar
sueron niebla a la justicia, y
impidimento a la lengua.*

ARma Dios a Moyses contra la tirania del Girano, dizele lleue por insignia la vara de la equidad, y de la justicia, y aseguralo que yase murie

ron quantos le miraban con ceño, y le perleguiaban con odio: *Mortui sunt omnes, qui querebant animam suam*. En esta ocasiõ yá Moyses enpuña la vara, y yá viene a defender la inocencia: *Reuersus est in Ægyptum portans virgam Dei in manu sua*. No se aduierde que esta aora no se llamò vara de Dios esta vara? No es la misma que antes? Si: pues que ay aora que la acredite de recta, y que la asegure de justa? Auerle quietado yá, dize Cayetano, el animo, y quitado el miedo: *Facta est hæc reuelatio non solum ad prosequendum cæpta, sed principaliter ad excutendum timorem ab animo Moysi*. Mientras Moyses temiere serà la vara cayado, y solo serà vara de Dios, quando no temiere. Pues bien dispuesto, en sacudiendo del alma todo rezelo, digale q̄ es de la justicia esa vara, y no se le dè ese titulo mientras el temor enbargare el braço. O como en temiendo se equiuoca la lengua, se perturba la vista, se tuerce la ley con violèta glosa, y finalmente viue la justicia ofendida, porque enbarga el temor la vara. Y en llegàdo a cudiciar, suele ser peor: porque no ay cosa que desdeñe la sed del oro, ni ay delito, q̄ cause horror, si le llega a redimir el dinero: si el Predicador cudicia, hará el pulpito lisonja: si el juez, los estrados feria, y así se reducirà la equidad a esclaua.

Mira

Exod. 4.
v. 20.

Cayetan.

Gre. hic.

Mira San Iuan a Babilonia tan sin temor de los Principes, y tan sin respeto a los juezes, que antes ellos mismos la seruián de trono, quando parece debieran fulminar contra tantos desafueros dero castigo: *Apoc. v. 9.* *Septem capita*, le dize el Angel a Iuan, *Septem montes sunt, super quos mulier sedet, & reges septem sunt.* A inescapibles se pasaron los que tenian el maado; y goçaban el imperio: y si alla fingió la antigüedad que el can Ceruero con no sé que artificio regalo se adormecia, aquí tambien los Principes bebiendo de la copa que ofrece, llegan no solo a adormecerse encantados; pero se pasan tambien a brutos: vna copa llena de abominacion ofrece, muy resplandeciente, y entre los resplandores del oro oculta el mortal veneno: *Habens poculum aureum in manu sua plenum abominatione.* Pudo auer mas necia desatencion? Para que se cansa en brindar, si el mortal tosiço aconseja huir? Claro está no abrá ninguno que pueda tragar cosa tan envenenada, y tan conocidamente nociua. No es desatencion, dize Ambrosio, de quien brinda; sino hydropesia de quien bebe: no es la copa de oro? Si: *Poculum aureum*: pues entre los resplandores del oro será píctima el veneno: todo lo entregará la disimulacion con su sed, y

por lisongear su codicia dexará que aya veneno en la copa. Como tiene oro en las manos, los mas rigidos juezes no tienen para ver los delitos ojos: que si lo que está dentro de vna copa cubierta no se alcanza a ver, aquí tambien la abominacion defendida con el oro no se llega a registrar. Las abominaciones mayores se tragará, si ay del oro ansia, y si abraza las entrañas esta vil hydropesia. Ille, dize Ambrosio hablando del demonio, *calicem aureum Babylonis excogitauit, ut qui plus biberent, plus sitirent: & quia potus placere non poterat, ut pretio illiceret ad bibendum, propinauit de vino suo, cui metalli suffragia requisit.* Conoció Babilonia que sus acciones aun al menos atento obligauan a castigo, y para que se embruteciesen los Principes, las disimuló con oro: todo era misterio, *Mysterium*, y el veneno mas actiuo contra la vida pasaba por bebida cordial a persuasiones de la moneda: *Propinauit de vino suo, cui metalli suffragia requisit.* Los juezes, los señores, los Principes llegan a perder muchas vezes el sentido encantados con el oro, y así firuen a Babilonia los mismos, que debieran espüñar contra delitos tantos la espada. La abominacion entre resplandores de oro llega a pasar por misterio, sin

Amb. in Psal. 80.

Ec que

que se decrete contra ella ningún castigo.

Reparó el mismo San Ambrosio, que entre los rios que salian del Paraiso, se llamó Fison el que regaba la tierra de Euilat, donde nace el oro: *Nomen vni Phison, ipse est qui circuit omnem terram Heuilath, vbi nascitur aurum* pues que misterio tiene, que donde ay oro, no corra otro rio, sino el Fison? Que Fison, dize este Padre, significa lo mismo que mudança de labios, que peruertimiento de lengua, y era imposible dexase de correr en esta tierra, donde ay tanta riqueza, vn rio, que significase degenerar de la verdad, y mudar el sentimiento del alma. Oygameos a San

Ambrosio. Ambrosio: Est & Phison qui latina interpretatione oris dicitur commutatio circumiens terram Heuilath, vbi est aurum, & aurum terræ illius bonum, & lapis prasius. Aquí el picante: *Meritò os illic commutatur, vt non teneatur promissorū fides, sed fit in ore dolus, vbi est aurum bonum: auaritia enim fidem frangit, nec tenet verborum simplicitatem: ornamenta quoque pretiosa mentem: animūque commutant, vt aliud in pectore, aliud in sermone sit* En auicendo oro, el agua mas cristalina yá degenera en muy turbia, y no representa las cosas como en fison; sino como el oro que llega a enturbiar, permite: andan de ordinario en auicendo oro muy re-

ñidos el sentir del alma, y el pronunciar de la lengua: porque esta agua con los poluos que llena, haze que a la sed lo mas turbio llegue a parecerle muy cristalino. Quien tubiere ansia de oro, nunca será valedor de la justicia; sino se acomodara al ardor de su hydropefia.

Ablaba el hijo del hombre con vn Prelado, y dixole fuera mejor declarar se por la virtud, ò hazer se de la banda de la maldad, que estar sienpre reprehensibleme tibio sin declinar a vno, ni a otro lado: *Vinam frigidus eses, aut calidus; sed quia tepidus es, & nec frigidus, nec calidus; incipiam te euomere ex ore meo*. Aora porque le quita Dios del puesto, quando a otros Superiores no los priua del exercicio? Porque este Prelado, dize la eloquencia de Milan, era codicioso, y en tratãdo de adquirir, no es posible gobernar: *Radix omnium malorum est auaritia; morbos excitat, dolores inserit, denique qui eam appetierint, inseruerunt se multis doloribus: ista est pestilentia; quæ plerumque neque calidos, neque frigidus; sed (quod & calidis est deterius, & frigidis) tepidos facit, vt euomamur ex ore Domini Iesu*. Quien se rinde a la codicia, ocupa el puesto no para apadrinar la equidad, no para defender la razon; sino para satisfacer sus infames sedes, y asi sienpre contra las culpas es tibi-

*Apoc. 3o.
v. 16o.*

*Ambrosio.
vbi sup.*

bio, porq̄ se apaga el zelo con oro. Bien pues dixo Gregorio q̄ obligarle David a defender la justicia era desnudar humanos afectos apartado de todo interès la vista, y despreciando con brios toda contingencia. Justicia llamò lo q̄ era misericordia: *Exultabit lingua mea iustitiam tuam, ò como leyò Simaco, misericordiam.* Oygamos a Theodoretto: *Hoc Symmachus sic interpretatus est: Loquetur lingua mea misericordiam tuam.* En Dios andan tan mezcladas justicia, y misericordia, q̄ vna misma accion puede tener ambos nombres a varios visos. S. Gregorio dixo q̄ era esto el estilo de Dios muy contrario al q̄ vsa el mundo: a los hõbres les parece justicia vengar su ofensa, y a Dios remitir su ofensa llega a parecerle justicia. Y a la verdad como de vna parte alega vna misericordia infinita, y de la otra vna culpa limitada, es justo dar por quien es mas, la s̄tècia: y así al perdonar llamò David justicia, porq̄ alegaba por el vna infinita misericordia: *Iustitia Dei est quòd non vult mortè peccatoris: homini nēpe in flum videtur, vt suam vlciscatur iniuriã; Dei verò iustitia est consueti relaxare offensam.* Dios se enoja contra la culpa, y no contra la persona, quando los hõbres aborrecen la persona ambiciosos de su vengança. O si acabásemos de entender:

Theod. hic

Gregor. hic.

§. IX.

Que tomar vengança es afecto muy grosero: perdonar la ofensa divino.

FAltò Adan a tantas obligaciones, y por no parecer menos galante se arrojò a ser infeliz: viene Dios en humana forma a residenciar el delito, condenale a destierros, a trabajos, a abrojos: *Maledicta terra in opere tuo, &c.* Y llegando Tertuliano a mirar esta acciõ dixo q̄ yá aqui començò Dios a parecer hombre: *Sic affectus humanus sciebat iam tunc, suscepturus etiam ipsas substantias hominis, carnem, & animam, interrogans Adam quasi nesciens: Vbi es Adam? pœnitens quòd hominem fecisset.* En tratando de vengança pareció hombre, y vltiõ trage de humano, quando execorò en Adan castigo: como q̄ buscar al contrario para vengarse sea afecto humano, como el perdonar divino.

Gen. 3. v. 17.

Tertul. ad. uers. Pra. xca. 6. 16.

Hizo Nabucodonosor guerra al cielo, leuandò aquella ciuitad de su presuncion obligando a todos que la aclamasen Deidad: resistieronle tres mortos, con quien pudo menos la ambicion que la verdad, arrojáolos a los ardores de vn horno, baxò vn Angel, y conuertiendo las abrasadoras llamas en a-

Dan. 3.
v. 47.

Pacibles mareas: *Angelus autem Domini descendit cum Azaria, &c.* La llama mostrò buyendo su reuerencia, si conuirtió al huir Caldeos muchos en ceniza: *Incendit quos reperit inusta fornacem de Chaldeis:* en esta ocasion mira Nabuco no sin atencion el horno, y a pesar del humo vé al Hijo de Dios entre aquellos niños: *Species quarti similis filio Dei.* En diziendo esto se acerca sin temer llamas, y sin rezelar de dichas: *Tunc accessit Nabucodonosor ad ostium fornacis ignis ardens.* Pudo auer accion menos cuerda, ò por dezir mejor, pudo auerla mas atreuida? Si voraces llamas rompiendo sus terminos salen a consumir los ministros, como Nabucodonosor no teme le an de conuertir en puerca siendo de aquestos yerros toda la causa? No es quien pretende quitarle a Dios su diuinidad? Claro está que si luego si los ministros delinquiendo tanto menos son alimento a la llama, en Nabuco se vengará mejor tanta ofensa. A la verdad tal vez son tales los instrumentos de la malicia que llegan a vencer en la perversidad a su causa: mas culpa suele tener el que auia, que el que se enoja; pero al caso, si es el mismo el que aora asiste, y el que baxò antes, como antes Angel, si Dios aora,

como Dios aora, si antes era Angel? Es el caso, que antes la llama abraza, y aora perdona; y ay tanta distancia entre herir, y perdonar, que pareció criatura en la vengança, el que se acreditò Dios, quando perdonò la ofensa. Quando la llama abrazò los ministros, no se vé en ella el Hijo de Dios; sino vn Angel: *Angelus Domini descendit cum Azaria, & socijs eius in fornacem, & excusit flammam ignis de fornace;* Aora ya se vé es Dios: que es propiedad tan soya perdonar a sus enemigos, que ni contra Nabuco arma incendios: quando la llama toma vengança, quien acompaña a los niños, tiene nombre de criatura: *Angelus descendit;* quando enpero llega a intitularse Dios, ya se acerca Nabuco pareciendole que a titulo de serlo no se ha de castigar en venganças; sino perdonar ofensas; y si la llama buscò antes para vengarse a los que estauan mas lexos, ya perdonará aun a los que están mas vezinos: *Didicit miser, scribit Theodoretus, qui dixerat: quis est Deus qui eruat vos esse Deum ineffabili potestatis igni imperantem, ut contrariam sanctis ostenderet qualitatem. Quem Deum ille appellabat, Deum esse cognouit.* Aun mejor Chrysostomo: *Tunc exijt rex ad ostium fornacis ignis ardens, nec cum propè fuerit positus, flammam contingitur: necessa-*

Theodor.
in gloss.

Chryf.
hom. de
tribula.
puer.

vid enim ab ipso igne cognoscitur, qui Dominum capere confiteri. Y añade poco despues: *O magna misericordia Deitatis, quod exultabile dictum est, sanantur rei, & redimuntur, qui torquebat.* El dia que Dios hizo ostentacion de su diuinidad, se dió por obligado al perdon, y era justicia auiendo baxado, que se borrase la culpa, y quedase la persona. Asi? Pues alegue David a Dios que baxó al horno de la mayor caridad, al pecho purísimo de Maria para obrar salud: *Deus Deus salutis mee*, para que la misericordia sea ya justicia: *Et exultabit lingua mea iustitiam tuam.* El mismo derecho tenemos noso-

tros, fieles; no ay sino alegrar con lagrimas, que a titulo de Dios de nuestra salud tiene obligacion a perdonar nuestras culpas: pida. mos nos libre de tan des-cortes pasiones, como tormenta la carne y sangre, que se acuerde de la fragilidad de nuestra naturaleza, de la corrupcion que introduxo nuestra culpa; que nos medicine con su preciosa sangre, para que en alabanzas continuas se enplee dignamente nuestra lengua, para que nos adorne siempre la gracia que se eternize en la gloria:

Quam mihi,

Et,

Ec 3

SER.

S E R M O N

DIEZYOCHO SOBRE

EL VERSO DIEZYSEIS

DEL PSALMO 50.

*Domine labia mea aperies, & os meum
annuntiabit laudem tuam.*

Vers. 16.

TODA la industria del demonio para cōservar la culpa es sellar con el silencio los labios, porque ni el coraçon alle de saogo, ni tenga el dolor remedio, pero contra tan violenta tiranía dispuso el cielo otra mayor fuerza. Maria Señora nuestra tiene no sé que particular dominio en los labios para hazerlos pronunciar diuinos elogios. A poderse vna furia de vn miserable, y atormentando el coraçon con inhumanas cogojas no le permitia embargando toda la voz el aliuio de las queixas: con padecido Christo de tanta lastima batallò con la tiranía, y restituyò a su antiguo uso la lengua: *Erat eiciens demonium, & illud erat mutum, & cum eiecisset demonium, locutus est mutus.* Aun siendo tan euidente el milagro vbo varios pareceres que todo està sujeto a opìniones, y estaba claro no auian de faltar calumnias, quando la emulacion abraçaua a los inuidiosos con tan oscuras y ardientes llamas: vnos atribulan la maravilla a magicos artificios, otros la juzgan sueños quando vna muger prudente como piadosa confesò a voces, que romper Dios las prisiones de aquellos labios era pension debida al auerse alimentado de los mas virginales y puros pechos: *Extollens vocem quaedam mulier de urbe dixit illi: Beatus venter, qui te portauit, & vbera, que suxisti.* & Maria se debe, dize esta

catena,

Luc. II.
v. 4.

Bida in
Catena.

entendida muger, que labios enmudecidos a diligencias de la culpa se enpleen ya libres en tan debida alabança: *Præsentium calumniam*, dixo Beda, & *futurorum confundit hereticorum perfidiam*. Ciegamente yerra quien no conoce que si el demonio aprisiona los labios con tirania, vna Madre virgẽ ronpe esas prisiones con mucha gracia. At? Pues si la descamos oy, juntemos a los de Dauid nuestros rurgos, que con eso llegaremos a conseguir-la, y conseguida a lograla: *Aue gratia plena.*

Domine labia mea aperies, & os meum annuntiabit laudem tuam.

Verf. 16.

A Todo tira la culpa, no solo al alma, sino tambien a la lengua; antes mientras no aprisiona el labio, no le parece viue su inperio seguro, quando enpero ya llegò a tiranizar estos nobles instrumentos de la diuina alabãça, cesa su mortal congoja: alabar a Dios fue siempre interesado cambio de sus fauores noble lisonja a su gusto, y a todas nuestras necesidades remedio, y como el abrasado odio del enemigo aue la siempre nuestra desdicha, va lese del poder que le dá nuestra culpa, y aprisiona tiranamente la lengua. Ha le cogido mucho miedo a la oracion: porq̃ reconoce sus muchas fuerzas, y así toda el ansia es enmudecer los labios, porque careciẽdo de instrumentos no llegue la oracion a conseguir triũfos: *Peccatum*, dixo Theodoreto, *linguam ligare solet & os oppilare,*

Strangulare, & cogere, vt conicefcatur. No estorbará el demonio se enpleen los labios en manchar con murmuraciones la honra, no estorbará que brote llamas la ira, no impedirá que pronũcie palabras mas que ociosas la inmodestia; pero todo su temor es cautelar no puedan enplearse en la diuina alabança por evitar su congoja: nada teme mas el demonio, q̃ la oracion; porque sabe cõ repetida experiencia.

s. I.

Que enplearnos en los diuinos elogios es ocasionarle duros tormentos.

ARrojó Nabuco a las llamas tres nobles moços, q̃ loablemente soberbios no quisieron doblar al engaño la rodilla, ni ofrecer al metal arrojosa.

Be 4

ciosa.

ciosamente labrado huimos sacrilegos, cultos necios: recibieron a los inocentes las llamas con agasajo, y condenando la barbaridad atreuida llegaron con sagrada ambicion de aquellas reliquias a desatar las cadenas. En esta ocasiõ resuenã en el horno dulces hymnos, sonoros cantos repitiendo en concorde paz diuinas alabanças, que pudieron dar a los espiritus soberanos nobles inuidias: *Tunc hi tres quasi ex vno ore laudabant, & glorificabant, & benedicebant Deum.* Y biẽ que sucede en esta ocasiõ? Que las llamas se ceban en los inocentes ministros, y a vn mismo tiempo se oyen dentro sonoros cantos, y fuera del horno tristes gemidos: *Incendit quos reperit in tra fornicatõ de Chaldeis.* Entra San Zenon a ponderar este caso, y repara en q̃ a vn mismo tiempo aya gemidos, y cantos. Si quando arroja a Daniel en el lago baxa vn Angel, y apisionando a las fieras estorba ceben en la innocencia sus garras sin q̃ mientras estã en ese lugar el Profeta, padezcan sus enemigos de dicha porq̃ quando baxa este Angel al horno, no conuertirã los ardores en apacibles mareas sin obligar a los Caldeos a tan congojosos ansus, y tan miserables angustias? Respete el fuego la justicia, como el lago la innocencia, y si fuera del lago no se

oyen estruendos, no se oygan tan poco fuera del horno gemidos. No es posible, dice Zenon, si los tres mancebos se ocupan en diuinas alabanças: tan vna misma cosa es alabar a Dios, y atormentar al demonio, que cada elogio es para los ministros infernales duro tormento: no ay para el infierno llama tan terrible como su inuidia, ni ay tormento para la inuidia como la diuina alabança; y asi nõ era posible dexase el infierno de gemir, si los niños se ocupaban en alabar. *Mira res: opacitã intus, incendunt foris est: intus hymnus canitur, foris ululatus auditur.* El mismo hymno se conuertió en llanto, y lo que para Dios era deuida alabança, fue gemido para la inuidia: quando Daniel está en el lago, no conseguirã el demonio triunfo; pero si no resuena su voz, no se oirã tan poco llanto; quando en pero los tres mancebos cantan diuinos elogios, no puede no lamentarse el demonio en miserables tristes gemidos: *Intus hymnus canitur, foris ululatus auditur.* Nada le atormenta mas, que vernos orar con deuocion, que mirarnos empleados en las alabanças diuinas, y asi pone en estorbarnos todas sus fuerzas.

Cercõ Iosue la ciudad de Iericõ, y cobio despues tres mil

Dan. 3.
Do. 35.

Iosue
7. 20
Iosue
7. 5

Zenon
serm. 5.
de trib.
pueris.

Iosue 6.
v. 20.
Iosue 7.
v. 5.

mil de los mas valientes cōtra la ciudad de Aí, y touieron tan diferentes succelos estas acciones, que la ciudad de Iericò queda postrada: *Muri i lico corruerunt*, la de Aí queda vi-
 ctoria: *Percussi sunt à viris vrbis Hai.* No son los mismos soldados los que en vna, y otra parte enpuñan las armas? La ciudad de Iericò no tiene mas petrechos, y mas Inuencibles muros? Claro está que si: pues como en Iericò se oyen tantos, y tan confusos gemidos, quando los de Aí repitē muchos aplausos? No ay sino mirar las acciones, dize el Cartuxano, y con eso quedará conocida la diferencia y defetada la dada. Quando pelean contra Aí, no despegan los labios, ni se oye vna voz en todo el exercito, quando batallā contra Iericò, se oyen muchas voces, y resuenan muy sagradas alabanças, y es tan vna misma cosa alabara Dios, y atormentar al demonio, que quando resuean diuinos elogios quebrantadas las enemigas fuerças se oyen lamentos, y donde, no se coronan los enemigos de triunfos. *Omni populo voci erante, & clangenti- bus tubi: postquam in auris mul- tae diuisi vocis sonitusque uerepuit, muri illico corruerunt.* Dicho se estaua que en la ciudad de Iericò se auian de escuchar gemidos, si el pueblo alabò a

Dios con repetidos elogios. Oygamos al Cartuxano: *Clama Carthabat non irrationabiliter, & confusè sicut hic, sed deuotè ad Dominum eum laudādo & inuocando.* Los de Aí viuen libres de llantos, porq̃ no se gastan los Israelitas en ruegos; pero los de Iericò se lamentan, quando los Ebreos alabā. Seguro le parece al demonio q̃ posee su inperio, quando sella con el silencio los labios, y estorba enbiar al cielo suspiros. Fieles tratemos de orar, si pretendemos ṽcer: que la oraciõ es el tofigo de los vicios, el freno de los antojos, el dolor de los infiernos, la medicina de nuestros daños, la llauue de los cielos, la serenidad de los animos, el seguro en los peligros, el puerto contra naufragios, y finalmente está la muerte, ò la vida en las manos de nuestra lengua: porque sin oracion la muerte posee muy pacifico su inperio, y con la oracion goza la vida seguramente de su dominio. Pues abrid, Señor, clama David, para que se enpleē sienpre en vuestras alabanças, mis labios que hasta aora viniā aprisionados con mis delitos: *Domine labra mea aperies, & os meū annuntiabit laudem tuam:* San Gregorio dixo en nombre de David ouia tenido los labios cerrados para quanto era razon los tubiera abiertos, y muy abiertos para quanto fouēra justo estuiera aprisionados:

Hactenus os meum ego ipse aperui. & ided ex vaniloquio peccatū contraxi: nunc ut tu aperias, desidero, qui nihil nisi quod suggereris, loqui concupisco. Para alabancas es menester que Dios desenmudezca los labios; para murmuraciones, y para palabras ociosas suelen estar muy prontos, y muy abiertos. No sé que dificultad tiene la lengua a quanto es virtud, y no sé que inclinacion a quanto es perversidad; *Obsecrat igitur*, dixo Theodoro, *ut lignū in laudes moueat*. No acierta la lengua en lo que es virtud, a moverse, como ni en lo que es vicio, sabe refrenarse: tan natural malignidad tiene nuestro genio.

§. II.

Que teniendo mucha prontitud para desluzir, se allan muy mudos los labios para alabar.

A Poderòse vn demonio de vn muchacho, y debia de auer poco que hazer en apoderarse de semejante edad el demonio: aprisionò la lengua; enbargò los labios para hazer paso a tiranizar los sentidos: llega su padre a Christo, y dizele que los dicipulos no pudieron remediar esta congoja, y que ni su nõbre pudo medicina esta angustia; *Attuli filium meum ad te habentem spiritū*

murum, qui vbicumque eum apprehenderit, allidit illum & spumas, & stridet dentibus, & arescit: & dixit discipulis tuis, ut eijcerent illum, & non potuerunt. Entra Chrisologo a mirar a queste caso, y dize que no tenia menos demonio el padre que el hijo, y que el que enmudeció al vno, dexò muy libre la lengua al otro: aprisionò al hijo los labios: porq̃ no resonasen alabancas diuinas: dexò libres los del padre por que dixese a Christo injurias pesadas. Oygame la boca de Oro. *Quod dæmon discipulis imperantibus non cedebat, iste ad insirmitatem Christi nominis non discipulorum traheret ad culpam:* publicar el padre que no pudierõ los dicipulos auentar en el nõbre de Christo el demonio, era infamar su credito; y desacreditar manifestamente su brazo; pues claro estaba que auia de estar muy libre esta lengua para las injurias, y aquella muy atada para alabancas: *Vinxit linguam, añade Chrisologo,*

& obseratis humani sensus foribus splendoris suæ latebrā pectus fecit, & parauit humanū, estimans quod illic auditus verbi, virtus diuini nominis non veniret. Temeroso el demonio de aquella inocente lengua segū lo que auia dicho el Profeta: *Ex ore infantium & lactentium perfecisti laudem,* auia de enplearse en la diuina alabancas, tratò de aprisionarla con tirania, al padre enpero, en cuyos

Chrysol. ser. 51.

Idem ser. 52.

Theodor. hic.

Mat. 9. p. 16.

vos labios sospechò se allaria
 isjuria, dexó muy desenbara-
 çada la lengua. Aun en solo
 el hijo ponderò vno y otro a-
 chaque la glosa: aquel arrojar
 espumas, aquel crugir de los
 dientes era enplear la lengua
 en cosas, para que debiera es-
 tar muda, yaquel estar mudo
 era tenerla, para lo que debie-
 ra estar libre, atada: *Hic erat sur-
 dus & mutus*; dize Chrisologo,
 qui nec audire legē poterat, nec deū
 poterat confiteri, sed in igne gehenne
 & per aquas amari semper gurgitis
 iactabatur. No menos biē la glo-
 sa: *Peccatorū spumat. Stultitia. Stri-
 det dentibus iracundia.* Lo mismo
 sintiò Vgo Ideò dicitur *Lucæ 11.*
quòd demonium erat mutum, eo
quòd mutum facie à laude Dei; li-
benter autem aperit os ad lites, & ad
alia mala verba. Lengua tiene
 para vanidades, para chistes
 picante mucho; pero para vna
 palabra espiritual, para vna a-
 labança de Dios, para confe-
 sar su delito, para explicar su
 pecado, no acierta a mouerla.
 No se toca muchas veces esta
 verd. d con las manos, fieles?
 Que bien ablan algunos en el
 gracejo, en el entretenimto;
 en el chiste! Con que elegancia
 saben desluzir, y con que
 sales exercitan el murmurar!
 En llegãdo enpero a tratar v-
 na materia espiritual, si faltan
 palabras, si se emudecen los la-
 bios, si se entorpece la lengua,
 y ai queda toda la voz enbar-

ganda: menester es fino violen-
 cia, a lo menos industria para
 que algunos abran los labios
 en lo que inporta, quando los
 tienē muy prontos en lo que
 daña.

A dos endemoniados en-
 cuentro, y siendo vna misma
 la causa, los efectos son muy
 diuersos, porque Saul comien-
 ça a profetizar: *Inuasit spiritus. 1. Reg.*
Die malus Saul, & prophetabat in 18. v. 10.
 medio domus sue y el que refiere
 San Lucas a emudecer: *illud*
erat mutum. Ya ocurre la duda: *Luc. 11.*
 si el demonio le dexa a Saul la
 v. 14.
 lengua, porque a este pobre se
 la quita, y si aqui la enbarga,
 porque alli la dexa? Guarda
 tambien el estilo haziedo a los
 poderosos mas cortesia y exe-
 cutando en los pequeños ma-
 yor violencia? Sea igual la def-
 dicha, pues es tan vna la causa.
 Es el caso, dize el Abulense, q̄
 que este profetizar de Saul no
 eran cosas sagradas; sino ocio-
 sas, aūque ocultas; y para ocio-
 sidades dexa el demonio muy
 desenbaraçada la lengua, para
 virtudes. dispone no pueda
 mouerse muda: *Isti demones,*
qui sim in corporibus. consueverunt
in er. um surpia loqui: quia spiritus
immundi sunt. & cum aliqui astant
eis. rej. runt illis tur. itudines. quas
fecerunt. vel alias nequitias. aliquan-
do autem demones sunt muti, &
illi qui patiuntur. nihil loquuntur.
Sic dicitur de quodam demone.
quē christus eiecit. quod erat mutus.

Abul. q. 1.
6.

Gloss.

Hug. ad
 Psal. 50.

El mundo no tiene légua, porque no se ocupe en alabanzas; pero tienela Saul, quando la ocupa en cosas muy indignas, y muy ociosas. Lo mismo lle-
 gó a escribir Tácofilacto: *Figura hic est humane nature à de-
 monibus detenta: non audire potest
 sermonem Dei, multoque minus elo-
 qui valet.* Esto, dos efectos aū-
 que contrarios, de una misma
 causa se originaron; y así Saul
 tenía la lengua muy pronta pa-
 ra lo que no deuiera, y estotro
 quedó mudo en todo lo que
 fuera razon ablara. Al contra-
 rio suele suceder a los virtuos-
 sos; no saben ablar mudos en
 el lenguaje del mudo, quando
 son muy eloquentes en el del
 cielo.

Allase Moyses apacen-
 tando ginado, quando le man-
 dó Dios ir a Egipto, y alega
 que es en el lenguaje de Egi-
 pto tan balbuciente, que ni a-
 ceptará apronunciarle, si po-
 diá entenderle: *Impedioris, &
 tardioris lingue sum.* Allí se del-
 puec aprerado en el mar, y ya
 dá voces: *Dixit dominus ad Moy-
 sem. Quil clamas ad me? & qui mi
 dificultad; si tenía tantas difi-
 cultades en ablar, como agora
 mueuetan sin impedimiento la
 lengua? Y si agora mueue sin di-
 ficultad los labios, como antes
 alegó tantos estorbos? No ay
 sino atender con quien ablara
 antes, y con quien agora, dize*

antes auia de ablar en léguage
 Egiptio, agora abla en léguage
 del Cielo, y para esto se alla
 muy impedido: *Tu Deus Pharaonis
 constitutus, cui ego Deus deorum
 loquor facie ad faciem, uti solet lo-
 qui homo ad amicum suum non dig-
 naberis multa loqui, vel orationem
 protelare cum Rege Egypti vel fa-
 ciem tuam aperire popularibus ine-
 ruditis, sed loqueris propheta: tuo
 Aaron.* En lenguaje de Egipto
 no sabe Moyses ablar, pero sí
 sabe clamar en el lenguaje del
 Cielo: allí tiene grã dificultad
 en mouer la lengua, que aquí
 la mueue sin dificultad ningun-
 a: los siervos de Dios en cõ-
 uersaciones del mundo total-
 mente parecen mudos, quando
 en cosas espirituales se allan pa-
 ra ablar muy prontos. Ambas
 cosas delea en este verso el
 Plalmita, aquella mudex, y el
 ta lengua: *Fortasse hoc ostium, a-
 ña de Gregorio, sibi propheta po-
 stularat à Domino, cum dicebat: hic.
 Pone Domine custodiam ori meo, &
 ostium circumstantie labijs meis:
 debemus enim nos os nostrum clau-
 dere, & diligenter obseruari, ne quis
 in iracundiam exciet vocem nostrã,
 & contumeliam rependamus contu-
 melie.* Antes de tener espíritu,
 tenía David muy prisionados
 los labios para alabanzas diui-
 nas, y muy libres para pláticas
 humanas; pero en tratando de
 espíritu, dize quedacã ya mu-
 do para la ira: *Pone Domine cu-
 stodiam ori meo, y que será mas*

Rupert.
 lib. 1. in
 Exod.
 Co. 26.

Theophi-
 lact. ad
 Luc. 11.

Exod. 4
 v. 10.

Exod. 14
 v. 15.

Exod. 17
 v. 16.

que

que pronto en la alabanga: *Domine labia mea aperis, & os meum annuntiabit laudem tuam.* Vgo notò que auia andado muy puntual en executar su promesa, auiendo ofrecido a Dios tratar de reducir pecadores con su doctrina: *Aperta fuerant. cū dixit: Misere mei; sed pro se, scilicet ad veniam petendum; nunc petit aperiri pro alijs docendis, quod promiserat immediatè: Docebo iniquos vias tuas.* No es de lo comun no dilatar auandola dado a Dios el cumplimiento de la palabra, ni fuera extraordinario, si le viera echo al mundo, ser muy puntual en las execuciones de la promesa; no sé que nociuo ardor nos incita a cumplir quanto ofrecemos al mundo, y no sé que elado pasmo nos detiene en lo que ofrecemos al Cielo. Es de sueste

S. III.

Que a Dios ò no se le cumple, ò muy tarde la promesa, al mundo se le guarda con puntualidad la palabra.

Dispuso Herodes quitar la vida al Bautista, y en orden a esto diò a los cortesanos vna gran cena, danço en esta ocasion vna moçuela grangeando se los agrados por desenhucia, y llamando hazia a si

los ojos por muy profana, y diose Herodes por tã bien seruido, que ofreció la mitad del Reyoo: *Die nata is Herodis salua, Mat. 4. v. 6. placuit Herodi; vnde cum iuramento pollicitus est et dare quoddamque postulasset ab eo: pidiò el sacrilego atreuimiento se le diese al puto la cabeza del Bautista, y afectando le pelaba mucho, mandò se diese luego lo que la muchacha pedia, para despençarse del juramento: *Contristatus est Rex: propter iuramentum autem, & eos, quos pariter recubebant, iussit dari.* Entran los padres a examinar esta accion, y dizen que por mas que procurò disimular la malicia, se conoçio claramente en las priesas la tramoya.*

Oygamos al de Selencia: *Caedis in Ioannem excoGITatè gratian illi concedit.* Pues en que se conoçe que esto es tramoya? En que se afectò cumplir muy apriesa por auerlo jurado, lo prometido, y si Herodes se moniera solo por la religio, y por lo q̄ tenia de promesa, en las aparcencias al cielo, dilatarã en cumplir vn siglo, y asi el mismo cumplir tan executiuo declarò que solo se trataba de dar gusto a la rapaza, y que fue todo lo de mas tramoya: *Papa prolisiosam trageditam, anade el Griego eloquente, iussurandi religionem fingit: nam quod perlubens, & admodum volens, non illubens, neque*

neque molestè ad eadem aggressus sit, dilucidè dictis aperuit. Si executò tan presto la promesa, ya declaró que era fingimiento lo diuino, y que era muy de córaçon lo humano. Rara vez se executó a prisa lo que a Dios se ofrece, y rara vez dexa de executarse con breuedad lo q̄ se ofrece a las criaturas, y deuidendo ser tan diuetos los aprecios, en la execucion solo parece se estima lo que importa menos, y se haze menos caso de lo que importara mas.

Dos promesas allo en San Marcos. San Pedro le promete a Christo viuir siempre tan de parte de la razon, que ni los riesgos le entubien, ni las dificultades le estorben: *Et si oportuerit me simul commori tibi, non te negabo.* Los Escribas y Fariseos ofrecien darle a Iudas no sé q̄ su va, si entrega a Christo: *Pro miserunt ei pecuniam se daturis.* Iudas prometió entregarle: *Et spondit.* y no le allara la entrega del dinero; pero si consta q̄ Iudas lo recibió, pues despues lo arrojò en el Templo: *Proiecit argentem in templo recessit.* Dos poderaciones nos ofrece este lugar: Si se refirió la promesa del dinero, porque no se refirió tambien que se lo auian dado? No pudiera auer engaño en el pagar, aunque vbieran ofrecido con muchas veras cunplir? No es menester referir el cumplimiento, que sacra al pa-

recer muy ocioso: no consta se diò a Iudas la palabra? Pues bien puede darse por cunplida ya la promesa: tan poca diferencia vbo entre el prometer y el cunplir, que al mismo instante que le prometieron los treinta reales, se pagarian: promesas de esta calidad rara vez faltaron, y asi es excusado referir que se cunplieron; *Discamus,* dezia bien Basilio el de Selenicia, *Scripturam, dum tacet, audire.* No referir el texto la entrega fue muy singular doctrina: pues nos enseñò con eso que quãto se promete al mundo, se cunple. Bien està; pero miremoslo; aora de parte de los Apóstoles: Iudas, y Pedro prometen; pero la firmeza falta, quando Iudas executa: pues asi se dize la honrosidad, asi falta al decoro Pedro, quando siendo tanto menos las obligaciones de Iudas, haze pundo-nor de cunplir y no duerme por entregar? No adiertes la diferencia de las personas, a quien se hizo la promesa? Iudas prometió a los poderosos, a los que resplandecian con el mando, y ocupaban, auoque indignamente el trono: Pedro prometió a Christo: y ay tan gran diferencia entre palabras dadas a Dios a las promesas echas al mundo, que Iudas no duerme por cunplir su promesa, y Pedro no cunplirá su palabra. Que bien lo dezia San

Mar. 14.

v. 31.

Luc. 22.

v. 6.

Mat. 27.

v. 4.

Leon Magno¹. Pro exiguo perire
 non metuit, nullumque est iustitiae in
 illo corde vestigium in quo sibi auaritia
 facit habitaculum: hic perfidus
 Iudas inebriatus veneno, dum sit
 ut lucrum, ita stultè impius fuit; et
 Dominum venderet. & magistrum.
 Por certo, y vil intetés le arro
 jó Iudas aleuofamente al ma
 yor del doro, a Pedro intere
 fando tanto le espartò el ries
 go. No le pareció a Iudas era
 decente saltar a promesa tan sa
 crilega, ni a Pedro le pareció
 inportaba cunplir tan justa pa
 labra. Aquel Spondit, dixo
 Euthimio, auia sido prometer
 con rara, y peruersa constan
 cia: Quod pactus est, firmiter & ex
 animo promisit. Aun mas del in
 tento lo declarò Theofilacto:
 Hoc significat: Spondit, hoc est. per
 fectam promissionem; & pactum fe
 cit. & quarebat opportunitatem. Añ
 antes de la ocasion tenia Iudas
 entregado a Christo en la reso
 lucion firme de su malicia: Ecce
 manus tradentis me mecum est in
 mensa, y debia de ser tanto el
 cuidado de cunplir su palabra,
 q̄ no tratava ninguna otra aun
 quando estaba a la mesa. Con
 el mundo no ay dilació entre
 el prometer, y el cunplir; con
 Dios no solo se dilata el execu
 tar, sino que no se llega a cun
 plir. Mucho pues fue se diese
 David tanta priesa, quando auia
 sido de cosa tan espiritual
 la palabra: Domine labia mea a
 peries, & os meum annuntiabit lau

dem tuam. Pro alijs docendis, que
 dixo Vgo, quòd promiserat imme
 diatè. San Gregorio Magno re
 pira en que puso gran cuida
 do en pedirle a Dios fauor pa
 ra ablar: porque si bien todos
 los sentidos tienè muchos ries
 gos, en la lengua deben de ser
 ordinarios mas los peligros: Il
 lius labia Deus aperit, qui non solum
 quod loquitur, sed etiam quando &
 vbi, & cui loquatur attendit. Ver
 dad es, que se desmandarò los
 ojos; pero con todo eso pone
 mas cuidado al parecer en los
 labios, ora sea porque aun pa
 ra la penitècia no quiso valer
 se de lo que fue tropiezo para
 la culpa, y si Pedro auiedo fal
 tado en la lengua, hizo instru
 mentos de su penitencia los o
 jos: Fleuit amarè, tanbiè David
 auiedo faltado en los ojos: Vi
 dit mulierem se lauantiem, se valió
 en esta ocasion de los labios:
 tanto debiera ser el rezelo de
 lo que alguna vez nos fue oca
 sion de delito. Bien està; pero
 poner David particular diligè
 cia en los instrumentos del a
 blar fue enseñarnos, que en las
 palabras es mas facil el delin
 quir. Los varones espirituales
 se rezelan de sus labios,
 como de enemigos: y oio
 porque reco nocen:
 §. IIII.

Lio in Cat

Euthy ibi

Theophi. ibi.

Gregor. hic.

Luc. 22. v. 36.

2 Re. IX. v. 2.

S. III.

Que nada debe atenderse con tanto
cuidado como la lengua, y que
es menester pensar mu-
cho vna palabra.

Ponesse el Ecclesiastico a tra-
tar de la lengua, y aconseja
que fundiendo quanto oro,
y plata tubieremos, agamos
dello vn peso en que exami-
nar con el fiel de la prudencia,
y de la razon las palabras: *Ori-
tyo fac ostia, & sexas aurum tuum,
& argentum tuum confus, & verbis
tuis facito stateram, & si aenos ori-
tyo re. Tos, & attende ne forte labaris
in lingua. Que el peso fuera muy
ajustado para pesar oro, ó pla-
ta, no avia que espantar, que es
materia de mucha estima; pe-
ro no parece acertado hazer
peso de plata y oro para la len-
gua. Que inporta vna palabra
mas pesada, ó otra mas ligera?
Que las palabras no sean tales,
que enciendan fuego, que no
irriten el enojo. está bien; pero
anda las ajustando cada instá-
te al peso, parece muy escusa-
do trabajo. Pues no lo es, dize
San Gregorio: que si se pesa el
oro y la plata con atención, por
que va mucho en el peso, mu-
cho mas inporta pesar las pala-
bras, porque suele ser mas irre-
parable su daño; *Iugum in ver-
bis nostris esse, & statera precipitur,
pe minus quasi loquimur, & humili-**

*rare conditatur, & mensura ponderetur. proferamus ergo sermones exami-
natos libra iustitie ut sit gravitas
in sensu, modus in verbis, pondus in
sermone. El oro mal pesado se
puede volver a ajustar; pero
palabras menos atentas no tie-
nen remedio, ya vna vez di-
chas; así mas cuidado es mene-
ster con las palabras, y menos
con las monedas: *Nec prius lo-
quendo, añade Gregorio, os ape-
riamus, quam expediat; sed exami-
nemus verba nostra, si tacendum hoc,
sindicendum aduersus hunc, si tempus
sit sermonis huius; postremo si à vir-
tute modestie non dissentiat, nihil
indecens, nihil inhonestum, nihil in-
uidum sonans erumpat. Vna pala-
bra a su tiempo es vida, sin tien-
po suele ser muerte: para mu-
chos daños llega a ser la lengua
remedio, y de muchas felicida-
des suele ser tambien infortu-
nio; gobernar los labios es muy
de la prouidencia diuina, y así
Dauid para merecerle a Dios
este cuidado haze vna y otra
vez instancia.**

No sé si se ha reparado que
aviendole dado Dios poder al
demonio sobre Iob fue tan inhu-
mano, que casi le despojò de
su mismo cuerpo, con todo eso
se conseruaron los labios: *Pelli-
me & consumptis carnibus adh. & si-
os meum, & derelicta sunt tantum.
modo, labia circa dentes meos?* En
esta ocasion pide Iob vna y o-
tra vez merezca allar compasión
tanta desdicha, y pide dos ve-

Ecl. 28.
v. 29.

Gregor.
hic.

Iob. 16.
v. 20.

zes misericordia: *Miseremini mei, miseremini mei.* Vengo en que pida compaciones para tã crecidos aogos; pero bien fuera consolarse de que le reseruaron los labios: si le an quedado intactos, quando perdieron aun su fortaleza los guesos, pida misericordia para esta desdicha, y dê gracias, porque le ha quedado la lengua. Antes, dize Beda, no pidiera dos vezes tubiesen compacion de su angustia, sino fuera por el temor de su lengua, y reptiò estas instancias una vez, por que consumida la carne toda pudo aprenderse en su cuerpo la anatomia, y otra porque le quedaron libres los labios, y lengua. Tan tirano, dize Iob, ha andado conmigo el demonio, que quitandome todo aliuio, me ha dexado en mis labios, y en mi lengua mucho tropiezo: mas arriesgado viuo con los labios, que maltratado con lo tormentos, y así pido no menos misericordia, porque me an quedado sanos los labios, que porque an quedado cõsumidos los mis mos guesos: Que de ocasion Beda: *Ad hoc diabolus consumptus carnibus sancti Iob labia eius integra d. reliquit, vt haberet possum in tormentis, quibus post t. facit blasphemare.* Iob mirò como d. n. temporal sus tormentos, y como riesgos del espíritu a sus labios, y así pidió compaciones,

y mouiò con vno y otro a piedades: para los dolores pidió lastima, contra el riesgo misericordia: que le congoj baa mas los labios por el peligro. que los dolores con el tormento. Rezelan mucho los varones espirituales no desinã darse en palabras: porque reconocẽ que sacie ser la lengua taller de culpas, y así Iob dize se apiaden dos vezes de sustrabajos, por la angustia, y por la lengua. Hugo Cardenal reparò en que despues de muchos versos de aqueste Psalmo tratò Dauid de enseñar, y allõ en esto no poco misterio: *Non est primus hic versus: quia multum debet cucurrisse & vidisse de Biblia, qui vult alijs predicare.* Antes de abrir los labios para enseñar a otros como maestro, se exercitiò en lo restãte del Psalmo como dicipolo: quiso primero aprender, y tratò despues de enseñar. A vezes se peruierte no sin daño a questo orden, y viene a ser que afeã algunos con ambicion luzir en las cathedras sin cursar en las escuelas,

siendo así

(. . .)

Beda in
Cat.

S. V.
Que es necesidad ambiciosa anelar los aplausos de maestro, antes de comenzar a enseñar los trabajos del discípulo.

CON dos dias que vn hombre trate de espíritu, le parece puede dar reglas a los Pacomios, con vn mes q̄ curle vn rato de oracion, se persuade, sabe mas que los Pablos, q̄ los Antonios, y los Arsenios. Hombres de pocas prendas, y de menos estudios anelan abrir para enseñar a todos los labios: que como cuidan de ordinario menos del fruto, que del aplauso, no tratã de saber fino anelan ambiciosos sin madureza luzir. Bien pudiera Dauid poner este verso al principio de todo el Psalmo, y le dixò casi el vltimo, porq̄ se entēdióse que antes de dezir era necesario estudiar. Reparò S. Ambrosio con gran ingenio en que Christo biē nuestro de doze años siēdo infinita sabiduria hizo profesiō de dicipulo.

*Luc. 2.
v. 46.*

Imuenerunt illum in templo sedentē in medio Doctorum audientem illos, & interrogantem eos, y dize que fue porque auia de tener dicipulos, y enbiar Apostoles a predicar al mūdo como Maestro: A duodecimo anno Dominice sumitur disputationis exordium: hic enim predicandæ fidei euangelizantium

*Ambros.
in Cat.*

numerus debebatur. Estã preciso pasar por los trabajos de dicipulo, quien ha de enseñar a otros como Maestro, q̄e siēdo Christo infinita sabiduria, hizo profesiō de cursar la escuela. Quiē desea escusar las calūnias del inuidioso, y no dexar desago alguno a las murmuraciones del emulo, trate de estudiar antes de luzir, y aprēda de Iesu Christo, q̄ quiso acreditar su enseñanza, haziēdo profesiō publica de cursar oy esta escuela: *A duodecimo anno Dominice sumitur disputationis exordium: hic enim predicandæ fidei euangelizantium numerus debebatur.*

Ponese Dios a razonar con su amigo Iob, y dizele si ha reparado en que los cachorrillos de la leona estudian antes de lograr las presas en sus retiradas cueuas las asechãças: *Cubant in antris, & in specubus insidiantur.* *Iob 38.* El gran Padre de la Iglesia S. Gregorio llegando a moralizar este lugar dize q̄ los cachorrillos de la leona son los Apostoles, y Predicadores hijos de la Iglesia, q̄ se exercitarō primero siēdo dicipulos para salir despues a hazer nobles presas como maestros: *Hæc quidē facta à sanctis Apostolis nouimus, hæc nunc etiam fieri à perfectis Doctoribus videmus, ipsi enim ut si subsequentiū populorum patres sunt, ita in præcedentiū filij: unde & non immeritò catuli vocantur: vel erit quia etsi quorundam fidelium magistris*

*Gregor.
libr. 30.
moralis,
cap. 7.*

*Si tri sunt, vniuersalis tamen Eccle-
sia discipulos se esse gloriantur. Si an-
de merecer despues los aplau-
los de nobles y generosos leo-
nes, pafen primero porel esta-
do de cachorrillos que engen-
draran aun a los mas aficiona-
dos solpecha, si trataran de re-
pête muy leones y a de la caça:
sean primero dicipulos en lo
retirado, para que despues sean
maestros con aprobaciõ en lo
manifesto, que sin pasar por
las aprobaciones de aquele es-
tado se expusieran a manifest-
to desdoro. No sè como se es:
algunos parece que se nacierõ
Maestros Predicadores, Con-
sejeros, Letrados, porque sin
que aya quien los viese curar
en las escuelas, afectan todas
noticias y todas ciencias; pero
es sin dala que debiendo ser
infusas, porq̃ no ha auido tien-
po para auer si lo estudiadas.
Sean los Apostoles primero
leoncillos para que lleguen a
ser leones, y dispongan allã en
su retiro con vigilante estudio
estas loables alechanças, para
que logrea despues con credi-
to mucho las presas: *Discipulos
se esse gloriantur: quia fidelium ma-
gi tri sunt.**

No sè si ostarle Christo
a la parida Maestro fue para
executorjar que las Apostoles
aun uido no poco tiempo di-
cipulos. *Vos vocatis me Magister,
& Dominus, & bene dicitis: sum
etenim.* Aquit mi duda: Si en

otras ocasiones reusõ su hu-
midad titulos menos lucidos. co-
mo: aqui afectõ estos siendo
oran honrosos? Yo lo diré: los
Apostoles auian de quedar por
maestros del mûdo, y porque
no les pudiese oponer la calû-
nia de los emulos, que anelabã
enseñar antes de aprender, los
publicõ dicipulos publicã lo-
se a si maestro. Yo dize Chri-
sto; como el titulo de Maestro,
porque se conozca que los A-
postoles son dicipulos que les
importa mucho este titulo para
enseñar despues con decoro:

*Gestunt vituli d'zi, Casiodoro,
certamina que implant acate ro
busta. Catuli in nouellis renationi
bus ludant. Sic animi hominum,
nisi prius tenuer fuerint imbuti, ad
hoc quod tendis, aduoc nequeunt re-
periri. Priuero es mester que
preceda la enseñãça, para que
viva despues cõ creditos la do-
ctrina: que quere llegar al res-
plandor de maestro, sin pasar
por la humildad de Dicipulo,
podrà ser ambicion de la so-
beruia: pero no lucirá cõ apro-
bacion en la catedra: *Vult, dezia
Origenes, vt fiant eius Discipuli,
quasi Magister, & Dominus, n n ha-
bonnes spiritum seruitutis, sed seruitu
firmitatis, in quo clamant: A ba
pater: prius ergo quam fiant, & Ma-
gister & Dominus egent aut iero pe-
dum velut infestientes Discipuli:
perficionense de Dicipulos,
y despues lucirã Maestros:
que sacra menos acierto ade-**

Casiod. I.
var. 40.

Origen.
in Cat.

Ioan. 13.
v. 13.

lantarle a pretender los Titulos de que oy goza Christo sin pasar por las humildades del lavatorio: aprendan primero lo que deben hazer, que despues lo podran exercitar, y si quieren Titulos de Maestros: *Priusquam fiant, & Magister, & Dominus*, an de ajustarle a las leyes de Discipulos: *Egent lauacro rebus Discipuli*. Pues bien traçado, pida despues de muchos en este verso ser Predicador David, porque se conozca está exercitado en aprender antes de llegar a enseñar, Cayetano sentió, que aqui el cuidado de David era pedir a Dios le perdonase la eterna pena, y ofrecerse a publicar su misericordia en executar con él esta temporal justicia: *Dona mihi penam debitam pro his homicidijs, & de reliquis peccatis laudabit lingua tua iustitiam tuam: non solum accipitabo illas; sed laudabo iustitiam tuam in iustitiam quascumque alias penas temporales*. Si esta alabanga es la misma que ofreció en el verso antecedente, y allí dixo publicaria la justicia, ¿como leyó Simaco, la misericordia, como puede cumplir con afectos al parecer tan distintos, ¿por mejor dezir encontrados? No lo son; antes quando ofrece se empleará su lengua en referir alabangas: *Et os meum annuntiabit laudem tuam, abraçõ ambas cosas, misericordia, y justicia; y a la verdad es-*

ta justicia es misericordia; en los fundos es excelente piedad, si bien en lo exterior pudo parecer rigor. Así, que la alabanga, que David ofrece, es publicar vna misericordia severa, y vna severidad misericordiosa para enseñarnos.

S. VI.

Que castigar Dios en esta vida las culpas es justicia muy misericordiosa, como dexar las para la otra, misericordia mas que severa.

Lamó el Esposo a las pueras de la Esposa, ella, ¿embargadas las atenciones del sueño, ¿aficionada al descáto puso en abrir menos diligencia: *Expolizauit me tunica mea, quomodo induer illa?* Conoció no mucho del pues su yerro, y deseando restaurar en solícito, y desvelado cuidado aquel ocioso descuido, salió a buscar a su Esposo, sin reparar en los desvelos del frío, en los horrores de la noche; antes despreciando los trabajos, y los peligros. Que de ello cuenta, si se malogró la ocasión, lo que se pudiera con facilidad auer conseguido! Al fin la encótraron las Guardas, y en el camino sobre despojarla de las galas, la dieron tambien algunos heridas: *Perussit me, & vulnerauerunt me, tulerunt pallium meum mihi custodes introzum*.

*Cant. 5.
v. 3.*

Conj

Contradicion no pequeña tie-
nen entre si al parecer a queste
palabras: quitaron me, dize, pa-
ra mi el manto: *Tulerunt pallium
meum mihi.* Si le quitaron, no
seria agalajo, sino despojo; y
el dezir le quitaron para la Es-
posa buena al parecer obse-
quiopues como junta cosas al
parecer tan opuestamente en
contradas, como asegurar que
la maltrataron, y la siruieron?
Eua turbacion del sercabo! Fue
allarse muy nueva en aquel lu-
cero? No fue, dize San Ambro-
sio, de fatiga: auiá saltado de ti-
bia, ó de acomodada; y si lle-
gara con aquella falta a los o-
jos del Esposo, la mirara con
mucho ceño, y la decretara ca-
stigo, y como los Angeles de-
feso tubien, trazaron le casti-
galo el desuido en el camino,
porque no se castigase en el ter-
mino, y es de tanta importancia
e leusar en el termino de los gra-
dos: ceños, castigos, q' sea be-
neficio grande obligarla a pur-
gacion de la detencion con aque-
llos sin laboros en el camino, y
asi sin dos visos del padecer le
pudieron juzgar trabajos a los
del increstar fueron beneficios:
y si bien dize que el quitarle
la gala, fue ocasion de que le re-
sultaba interés: *Tulerunt mihi:*
porque auaque entoces cau-
sase dolor aquel sentimiento,
despues se intorsaba gran go-
zo: *Se bono casto los accipimus,
et que angeli sunt, qui verò ange-*

*lo: transiuit, verbum inuenit, idco no
ntultum interualli sui, cum transi-
nit ab his, & inuenit lesura. Quo* Ambros.
modò ergo infra tulerunt pallium mi hic in-
si forte quia processu operis sue fidei collect.
*Ecclesiæ, dum nudatur, a Domino
plus amatur expoliens se vit. rem ho-
minem, vt usum induat. A los o-
jos del Esposo debia la Esposa
presentarse muy sin defectos,
muy sin lunares de culpa, y
muy vestida de gracia; auiase
descuidado de tibia, y deteni-
do de perezosa, y porque des-
pues no se le dilate tan sumo
gozo la ocasionaron trabajos,
los espíritus soberanos en el ca-
mino, y fue tato interés a que
trabajo, que en ninguna cosa
la pudieron hazer mas importa-
te seruicio, y asi lo agradece re-
condida, y lo publica obliga-
da: *Tulerunt pallium meum mihi.**

Allabate Iscob cercano a
la muerte, quando llamo para
bendezira sus hijos: *Benedixit* Gen. 49-
singulis benedictionibus propriis v. 28.
y no poca dificultad como
pudo ser bendicion la de Ru-
ben, a quien condenó a no po-
cos trabajos, y priuo de no po-
cos luzimientos: *Effusus es sicut
aqua, non cretatis: quia ascendisti
cubile patris tui, & maculasti stru-
tum eius.* Si le quita el mayo-
razgo, si le dexa obligado a
seruile, quando por privilegio
de la naturaleza debia añadir,
que bendicion es aquesta? Muy
grande dize Cayetano: por q'
si el padre castigara el delito

cō temporales penas en esta vida, auia de castigarle con mas duras en la otra, y deseoso de euitarle penas en la otra, quiso castigarle en esta: y como con este castigo se aorraba despues tanto mas graue tormento, fue bendicion grande á viso de lo que escusaba, aunque fuese penalidad lo que sentia: *Quilibet filius est benedictus, sicut exigebat singulorum benedictio, vt hinc in eligeremus quod etiam illa, quæ mala sunt puta, Simeon. & Leui vasa iniquitatis, & alia similia mala culpa vel pœne sunt dicta benedicens: nam & arguere, & punire, & præmonere aliena non sunt à patris benedictionibus: Castigar la culpa con temporal pena, nace de amor muy paterno, y dexarla sin castigo pudiera pasar por odio. Algunos, quando Dios los enbia trabajos, se juzgan aborrecidos, y se debieran juzgar amados. No se tubiera por amor grande, si vn hōbre debiera mil escudos, con poner la deuda por ciē ducados? Claro está que si, y que aūque fuese sentimiento el desenbolsar los cien ducados, debiera ser gozo mirado al viso de lo que se aorraba, y se retenia: puas a ese modo es el fauor q̄ Dios haze, quando enbia penalidades en esta vida, para q̄ se paguen los reatos de la culpa: que si despues se auian de pagar en ianmortales llamas de infierno, ò en ardientes fuegos*

de purgatorio, como didad grã de es el mayor trabajo, si trae arrepentimiento, y muy singular fauor conmutar prolijas llamas en breues penas; y así muy discreto dize David, q̄ como le perdone la pena eterna, a q̄ le condenaba su culpa, publicará en su temporal justicia su grande misericordia: porque es gran misericordia cobrar Dios en temporal pena: *Os meti annuntiabit laudem tuam. Exultabit lingua mea iustitiam tuam. Latitabit lingua mea misericordiam tuam.* Mucho fue tratar de emplearse en diuinas alabanças, quando padecia no pocas penas. Si Natán le amenaza tantos, y tan extraordinarios trabajos, que apuren los sentimientos, y lleguen a sobrepujar los gemidos, como ofrece ocupar los labios en los diuinos elogios? Diga que liquidará el coraçon por los ojos, alambicando con el dolor de tan repetidas penas, que empleará los labios en desahogar mortales congojas, y en dar amorosas quejas: que eso parece afecto mas debido al parecer, como menos natural el cantar, pues como ofrece alabanças, quando experimentaba congojas? Antes por eso. Vió David que le solitaba muchas calamidades su culpa, que no auia para estorbar los trabajos fuerza, y discurrió para disminuirlos vna prouechosa industria, y fue

recebir

Cayet.
hic.

Recebir los castigos, no solo su-
rido, sino muy grato, no solo
contenerse en los límites de
la paciencia, ó la tolerancia, si-
no tambien mirarlos con ale-
gria, para obligar con eso
a Dios a disminuirlos, ó per-
donarlos.

§. VII.

*Que recibir los trabajos con hazí-
miento de gracias, es quitar a
la indignacion las
fuerças.*

YA vimos este sentimiento
en el verso antecedente:
Libradme, Señor, dize de la
eterna pena, y se enpleará mi
lengua en alabar la equidad de
vuestra justicia: *Exultabit lingua
mea iustitiam tuam.* Simaco leyó
como acabamos de ver, *mi eri-
cordiam tuam*: pues si es justicia,
como ya misericordia? Por-
que se validó dize Cayetano, de
esta sabia industria: alabó la
justicia, quando le decreta-
ba la pena, y ese elogio llegó
a cobrarle a Dios la espada:
*D. reliquis poënis laudabit lingua
mea iustitiam tuam: non solum
acceptabo illas; sed laudabo iu-
stitiam tuam.* La misma pacien-
cia, la misma tolerancia con
que sufría era el embargo de
los trabajos, y el remedio de
los aogos: hazerle gracias a
Dios, reconociendo por fauo-
res las penas, es apagarle las

iras. O si nos valiesemos de es-
ta honesta industria, y de esta
industriosa traza, como del cõ-
tariamose en esa virtuosa tole-
rancia mucha parte de la culpa,
y cesaria quitada ya su causa
la pena!

De esta industria, dixo Ter-
tuliano, se auia valido Iob; y
que auia triunfado cõ ella: *Ar-
mose contra sus felicidades la
inuidia, contra sus virtudes la
apuesta, contra sus ganados la
llama, contra su polteridad la
violencia, contra su salud la lla-
ga, y siendo tantos los enemi-
gos, allõ no solo como defen-
derse, sino como triufar en sus
labios. Dió gracias a Dios por
tan extraordinarias calamida-
des, miró como interés las an-
gustias, agradeciò desecho en
su humildad las congojas, y a
diligências de agradecer los tra-
bajos, llegó a eternizar sus lau-
ros, y a acrecentar sus trofeos:*

*Dominus dedit, Dominus abstulit si. Ipb. I.
cut Domino placuit ita factum est, v. 21.
sü nomen Domini benedictum. Co-
mo todo mi desseo, dize la co-
lumna mas inmoble de la con-
fancia, y el exenplar mas cele-
bre de la paciência, es dar a Dios
gras, todos los trabajos me se-
ran dulces, si en ellos llegare a
tener agrado: y así estoy tan le-
xos de mirar mis penalidades
con ceño, que me llegan a cau-
sar gozo: porque aunque pade-
ce tãtos dolores el cuerpo, cõ-
figue sus felices años el animo:*

Tert. de
pat. 6. 14.

Sit nomen Domini benedictum. A
qui, aqui, dize Ferruiano, del
mayo todo el ardor del infier-
no, y se dió por perdido el e-
nemigo: porque esta accion
de gracias, era encanto hone-
stissimo de sus fuerças: *Quale*
in illo viro ferorum Deus de di-
bolo extraxit? Quale vexillum
de inimico glorie sue extulit, cum
ille homo ad omnem accellum un-
zum nihil de ore promeret, nisi Deo
gratias: veise abrafar en angu-
stias, y hazer con tendida hu-
mildad gracias, era el mayor
tormento de los demonios, y
el infierno mas ebrulado a los
eneinigos. No solo curó sob-
 todas las calamidades con su-
frida paciencia; sino con agra-
decida alegría, verle agradeci-
do le era al demonio el mayor
tormento.

Que discreta exercitò esta
doña la Cananea. Allaba-
se con vn trabajo mas que cre-
cido, porque apoderado vn
demonio de vna hija suya de
pocos años, no solo le era tor-
mento; sino desdoro. O que
merecida pena de quien con
menos atencion suele arrojar-
se a la culpa! Abrazase el del-
doro por quitar el tormento,
ó lograr el gusto, y suele no
escusarse el tormento, y a segu-
rarle el del doro. Alfin la afli-
gida madre se vale del rue-
go, y pide a Christo la cona-
danza de su trabajo: *Miserere*
mei Domine, fili David. Dilatò

Mat. 156
7. 22.

Dios el despachorò misterio-
so silencio lastò la angostia eò
honestia inportunidad, y Dios
por que replandeciese mas la
virtud, dixo: no era bien ga-
star los fauotes de los hijos eò
quien no merecia tan conde-
se en el numero de los sienos:
Non sum missus, nisi ad oves que pe-
rierant, domus Israhel. Non est bonum
sumere panem filiorum, & mittere
canibus, y quando parece auita de
ot el desprecio, muy desabri-
da, arrojandole a sus pies le a-
gradeciò como el mayor bene-
ficio: Venit, & adorauit eum. Ay
acciones, el a receerme nos a-
certadas? Si le y biera cõcedi-
do Christo la q̄pedia, ¿esta ba-
hi hazer gracia, y pero no pare-
ce a proposito en esta ocasiõ
el agradecer, quando se dà oca-
siones de seguir, si le dizen mu-
chos por los des q̄ haze, gracias?
De esto mismo, dize Basilio, y
Ambrosio, q̄a humilde se abate,
tã abatida, recondece q̄ agrade-
ce: como si es lo q̄ parecia del
precio, y así mereciò el agrador:
Ad Christi verba ingenuose illa repo-
suit: Ecce Domine nonnulla tunc a-
curatioms pigura. No me es bica
S. Ambrosio. Negauerat Dominus
panem filiorum & andu canibus. At illa
consensit, & consentiendo diripuit.
Trabajo q̄ a despa deoca vna a-
frenta, y como tratar no sin ig-
nomia: pues q̄ remedio, dize
la Cananea: *Que mi humildad*
merecise delabrimiento, visto
de beneficio, y a agradecer, por
que

Setur.

orat 20.

Ambros.

lib. 6. in

Luc.

Lu

Vo

que me trató con ceños quando
 alateño pudo añadir el casti-
 go: que las gracias me serían
 finca segura de dichas. Así que
 como lo discutí de la prudencia,
 y exclama Basilio. *O fides!*
O prudentia! *O Chanaan e pietas!*
 Quien desea estorbarle penas,
 recíbalas con hazimiento de gra-
 cias: que es desarmar la ira, esta
 reconocida paciencia. El In-
 cognito siente pidió aquí Da-
 uid gracia para referir alaban-
 ças, como solemos dezir a bo-
 callenar: *Ut labijs apertis os meum*
annuntiet laudem tuam: tan de o-
 tro modo suele referirse lo que
 es credito, y lo que es desloro.

Inogn.

VIII.
Que de ordinario lo que es desloro,
se pronuncia con voz so-
lida y sonora, lo que es cre-
dito con baxa.

GRan reparo hizo S. Lu-
 cas quando oyentó Chris-
 to aquella furia, que atormenta-
 ba a un miserable tiranizan-
 dole violentamente casi todos
 los sentidos: que la culpable lle-
 gó a tomar posesión de algunos,
 no se contenta con meos y en-
 que vn muger le ota la voz
 para la dezió: y para alabar-
 la: *Ex tollis vocem quasi mulier de*
turba dixit illi: Beatus ventris qui te
portauit & vbera que suxisti. Pues
 tan raro es que vn muger o-

bligada de en tan extraordina-
 rio prodigio de tanta voz? Es
 el caso, que en esta ocasión de-
 zian vnos que el prodigio era
 en bheco: *In Belzebul principe*
damoniorum eijet demonia: otros
 aplaban a nubes o al agua, como
 que fuese aquel artificio: *Alij*
tentantes signum de celo qua-
res an: y fue cosa tan extraor-
 dinaria sobrelaliese mas la voz
 de esta muger para la alaban-
 ças, que voces tantas para la ca-
 lumnia, que lo notó con mucho
 enidado el Euangelista: *scribit,*
& Pharisæis, dize Beda. *Domini*
rentantibus simul. *& blasphemantibus*
in eam. *Incarnata ionem eius magna silu-*
cia que tam muger confitecur: *vn-*
de sequitur: *Factum est autem cum*
hec diceret, extollens vocem quædam
mugler de turba dixit illi: Beatus ven-
tris qui te portauit & vbera que su-
xisti vbi & præsentium calumniam,
& futurorum confundit hereticorum
perfidiam. Conuertieron en es-
 ta sazón muchas voces a des-
 creditar el milagro: voas a ala-
 bar el prodigio y respeto de
 esta fueron las demas muy baxas,
 y como es tan raro ser mas
 sonora la voz que aplaude, que
 la que desluzo, no pudo dexar
 de advertirle, y de eternizarle.

Trató Ionathas de aplacar el
 enojo, que su padre sin razon
 auia concebido contra David,
 y allá en lo retirado de licanpo
 llegándose muy cerca del oido,
 con la modestia que el estado
 de

Luc. 11.
 No 27.

de hijo aconsejaba, y el ardor de la indignacion permitia le dixo era Dauid, no solo en su proceder muy fiel basallo, sino contra los enemigos muy firme muro: *Egrediemr habo iuxta*

1. Reg. 19. patrem meum in agro vbicumque fueris, & ego loquar de te ad patrem meum. Cotegeamos la alabanza con la calumnia: los poderosos, dize Dauid, se confederaron en mi desdoro, y publicaron los calumnias en sonoros versos, y muy resonantes cantos: *Adversus me loquebantur, qui sedebant in porta, & in me psallebant qui bibebant vinum.* Aqui mi dificultad:

Psal. 68. v. 18.

Si Ionathas está tan de parte de Dauid, como ni abla en esta sazón a su padre en publico, ni alça la voz para apoyar su derecho? Y si Ionathas defiende causa tan justa, con tan singular modestia, como los enemigos le desacreditan, no en lo retirado, sino en lo publico: *Qui sedebant in porta,* y no con baxa, sino con voz muy sonora, y muy alentada? Ablar familiarmente dize voz crecida: pues si los enemigos cantan la injuria porq̄ Ionathas no cantará la defensa? O si Ionathas se contenta con referir con templada voz tan manifesta desfeza, porque los enemigos no se contentarán con oponer en este mismo tono tan atrevida calumnia? Y á está dicho, porque en vna parte se tratan sus alabanzas, en otra se le achacan inso-

lencias, y ay tan gran distancia en los tonos q̄ Ionathas referirá aquellas con voz sumisa, y a donde pocos las oigã, y los enemigos cantaràn en lo publico a questeas, para que todos las sepan: *Neq; eos,* dize Euthymio, *Euthy. il. etiam fama, & honori pepercise verisimile est, qui comestationibus, & symposijs vacabant, cum huiusmodi homines vino vires prestante facillimè carmina ac cantus solent cum immodestia ac mordacitate componere.* Quanto era deshonor, se cantaba, quanto era credito, se dezia: en las alabanzas era la voz muy parecida al silencio, en las achacadas culpas resonaba con muchas voces gran choro. Ella es segura verdad, que pocos abren todos los labios para alabar, y que no solo los abren, sino los dilatan no sin violencia para oscurecer: y así bien pide Dauid le abra los labios Dios, para que refiera sus alabanzas: *Domine labia mea aperies, & os meum annuntiabit laudem tuam:* porque sabe, que sin fauor especial del cielo no se abren todos los labios para el aplauso. Gracia pide, quando desea referir diuinos elogios: porque sabe, que el lustre de la alabanza, no solo nace de los objetos, sino tambien de los labios. De mucha estima es la alabanza, quando nace de vn animo cãdido, de vnos labios puros, de vnos afectos no adulterados: vn justo es gran credito

dito quando alaba, y gran del doro, quando censura; y a peruerso es gran lustre, quando censura, y gran nota, quando alaba: así Dauid como ancla hazerle a Dios agradables obsequios refiriendo sus elogios, pide con ansia le purifique los labios: *Cum non sit speciosa, dicitur el Incognito, laus in ore peccatoris, ideo necesse est quod dignè Deum Laudemus, vt per eius gratiam cor nostrum, & cordis labia aperiat.* Florecer en heroicas virtudes de sea Dauid para alabar de modo que sea seruicio: porque sabe.

Incog. hic.

§. IX.

Que acredita mucho con sus alabanzas vn iusto, y desdora mucho vn peruerso.

Alabase Christo biẽ nuestro clauado con tres escarpas a vn duro leño, y ni cõtan valientes fiadores se quietaba el ardor impaciente de la inuidia, ni el cuydado ansioso de la malicia; pero entre tãtos desanparos le dispuso el cielo no poco aliuio: porque vno de los ladrones en quien la blandura del genio ayudado de la gracia dio lugar al desengaño, confesando antes sus muchas culpas publicò del crucificado caodidamente las alabanzas: *Et nos quidem iustè nam digna*

scãtis recipimus; hic verò nihil mali gessit: y voluendo en esta fazõ hazia el Saluador los ojos: q̃ no podia tẽder por estar clauadas las manos, le pidió se acordase del quãdo se viese en su Reyno: Domine memento mei, dũ veneris in Regnum tuum. No fuera mejor siendo tan breue el tienpo obligarle primero a q̃ se acordase del en su Reyno publicãdo sus elogios, que gastar alguno en reconocer deliros? Mucho de el estilo, y valgase para agradecer agrados, primero de la alabança, y confiese despues su culpa: que de esa suerte se mirará al parecer con mas agrado la culpa, y se asegurará para despues la memoria. Eso no, dize San Chrysostomo, que es muy entendido el ladron, y para hazerle a Dios seruicio con la alabança sabe que ha menester estar muy purificada la lengua: discretamente aduertido borrò con la confession de antemano su culpa: porque siendo yã justo pudiese acreditar su alabança: que alabar antes de auer borrado con la confession sus delitos fuera menos credito, que de doro: *Hic confessio fit ad salutem; sed & Christu pronuntiat innoentem, cum subdit: Hic verò nihil mali fecit.* Primero fue purificar con la confession sus labios, y despues referir de Christo elogios: y pensó lo biẽ: que alabar siendo yã justo era credito, y antes se deslizaba a desdo;

Chrysost. in Car.

Luc. 23.º
p. 41.

desdoro. No ay que estimar mucho alabanzas de honbres; quien solo agrada vicios; y cuya ocupacion son pecados; que esos asean con mayor nota, quando tratan mas de alabanza. Solo debe estimarse el aplauso, que tributa a la verdad vn hombre modesto, el que dá vn justo, el que publica vn sabio. Bien pide Dauid le purifique a los labios, porque sea en ellos el alabarle para Dios honra; q de otra suerte será ignominia.

Allanse en el Templo vn publicano, y vn Fariseo: el Fariseo entre vanas inchazones de su soberuia le tributa a Dios alabanzas: *Gratias ago tibi, quia non sum sicut ceteri homines*: el publicano, confesando sus delitos le aclamó piadoso: *Deus propitius esto mihi peccatori*. Entra Basilio de Seleucia a mirar estas acciones, y dize que el Fariseo le hizo a Dios guerra, y que sirvió a su resplandor de nota: *Gratias ago tibi, quia non sum sicut ceteri. Deo approbaturus, intravit*. Pues en que está esa mácha, de esta indecencia? No es vn hombre vn

no de presumido; presumido de su soberuio, soberuio de ambicioso? Si: pues ese alabar es notorio desluzir: que se mira Dios como desluzido, quando en los labios de vn perverso se vé tan indeciblemente alabado. El publicano, quando se justifica, ese acredita, y es honor: que la alabanza toma sus quilates de la vida, no de la lengua; y así los elogios debé pesarse no en el decir, sino en el obrar. Afrentado dixo Basilio quedaba Dios, quando tan soberuamente se le alabó este Fariseo, y quedó gustoso, quando le alabó aquel justo. Pues si Dauid enseñó que para que sea la alabanza hermosa, debén estar los labios trabucados con la gracia, aneemos a mejorar nuestras costumbres, a borrar culpas, a adquirir virtudes; y para q agraden a Dios nuestras alabanzas, sean inculpables las vidas; q de esa suerte despues de florecer en esta

vida con gracia, intere-
el ab faromos; eterna
gloria: *Quia*
mibi

Luc. 18.

V. 11.

Seleu.

Orat. 35

SER.

SERMON

DIEZYNVEVE SOBRE

EL VERSO DIEZYSIETE

DEL PSALMO 50.

*Quoniam si voluisses sacrificium, dedissem
vtique: holocaustis non delecta-
beris. Vers. 17.*



QUÉ solícito examina siempre el cuydado; y qué perspicaz llega a adelantarse el discurso, si es muy vehemente el deseo! Tal vez el ansia no acierta a fiarse de la evidencia, y añade nuevos fiadores en solícitas diligencias para quietar sus congojas. Mal auenido Dauid con su delito anela a restituírse a la serenidad del antiguo estado, y por asegurar mejor sus intentos, no parece se fia del valor de los sacrificios: Y á se dice que gemir las aras, oprimidas de coronadas (que no estorba verse coronadas para gemir oprimidas) con el Religioso peso de los holocaustos, y figurada multitud de los sacrificios es espectáculo a Dios gustoso, y que le merecen esos agrados los sacrificios a título de otro mejor que representan auaque entre confusas sombras: yá se que la Fé, y la deuocion de los que ofrecen, dan al sacrificio precio, aunque de suyo no sea bastante para borrar el pecado, y si bien me fuera fácil como a Monarca teñir los Altares con Tyria sangre de innocentes corderillos, y sacrificar a manadas groesos veceros, como mi cuydado no es cumplir, sino agradar, y como no pretendo qualquier agrado, sino anelo el mas perfecto no me quieto con estas legales victimas, sino cudicio mas importâtes ofrédas. Otro Altar, señor, con menos bulo, y menos estuendo de sacrificios llamará mas

vucis

vuestros ojos, y os merecerá mas afectos, y así anela aquel pan
mi bien fundada esperanza, y no se quieta con ella sombra: que
este sacrificio aya tido la Eucaristia, dixolo Urbano Quarto:

*Urb to. 13. Sacrificium quod secundum legem Moysi antiqui tibi pro expiatione suorum
Biblioth. peccatorum figuratiter offerebant, nunc est in laudis sacrificium commuta-
Psa m. 50 rum. Ann. mejor Genebrard: Hostia laudis de sacrificio Eucharistiae
Genebr. commode intelligitur.* Si los antiguos olocastos sin merecer por

si los diuinos ojos, por sombra de la Eucaristia eran contra las
deshdichas remedios; claro está que la verdad misma traerá mas
prontos aliuos. Y bien donde se encuentra ese blanco pan? En
Maria Señora nuestra, diz: Andres Ierosolymitano que es tier-
ra tan virgen como fecunda de aqueste trigo: *Area Christi spica
Andr. Iero immortalis.* Así? Pues si se alentaba David con sola aquesta espe-
sol. in alut ad Virg. rança, no malogremos nosotros, quando nos brinda la dicha; y
pués tenemos cerca la era, lleguemos a coger gracia: *Aue Maria.*

*Quoniam si voluisses sacrificium, dedissem
vtique: holocaustis non delecta-
beris. Verſ. 17.*

TAn diferentes aprecios y no ay real para remediar la
hazen los hombres del vi- miseria, ò para satisfacer la ju-
cio, y de la virtud, que ni esta sticia. Por hazer a su apetito
les parece barata a muy poca lisonja rezelara vn hombre no
costa, ni caro aquel aunque se parezca la prodigalidad etca-
venda a gran suma: así tirani- seza, y desatara Cleopatra, las
zó el engaño nuestro discurs- margaritas mas peregrinas en
so, que en orden a conseguir vinagre para sazonar en sala-
actojos el desperdicio se juz- das. De valde ofrece Dios, la
gara logro, quando en orden virtud, y se allan tan raros que
a la virtud pasa el logro por- quieran admitirla, como mu-
desperdicio: tan contra si her- chos que tratan de despreciar-
mana en su pecho el hombre el la. Conprad, dize Dios por
tosdos afectos de prodigali- Isaias, el mas generoso vino, el
dad, y escaseza, que sienpre pa- nectar mas sazonado, que no
ra la razon es el caso, para el o- os a de coitar ningun oro: *Eme Isai. 55*
apetito prodigo. Con porfiados *te absque argento. & absque vlla v. 16*
indignos ruegos suele ofrecer- *commutatione vinum & lac.* G. S-
se oro mucho a la hermosura, tarán los hombres riquezas mu-
chas

chas solicitando su mismo da-
ño, y serán sienpre mas que a-
ueros en orden a su remedio.
De verdad, dize David, Se-
ñor, que si yo entendiera auian
de merecer el agrado de vues-
tros ojos, que vbiere enrique-
cido los Altares de sacrificios:
*Si voluisset sacrificium, delisset vi-
que.* No pase sin ponderacion
aquella palabra *vtique*, de ver-
dad. Pues tan arduo es ofrecer
vn corderillo para borrar vn
pecado, q̄ sea menester replicar
seguridades, y repetir certidū-
bres? Si, que ese sacrificio auia
de ser en ordē a quitar culpas,
y está otro el afecto de los hō-
bres en orden a sus apetitos, q̄
a sus aumentos,

§. I.

Que de ordinario no se repara en
prodigalidades para lograr ape-
titos, y se escasea mucho
qualquier cosa para
asegurar diui-
nos agras-
dos.

M Andale Dios al Patriar-
ca Abraham le sacrifique
las esperanças de su posteridad,
el empleo de sus afectos, y toda
la luz de sus ojos: venció a la
naturaleza la gracia, y como
era mas antiguo que el ser pa-
dre, el ser de quien lo mādaba,
fieruo, antepuso prudentemē-
te la antigüedad en su estima-

cion, y por llenar el honor de
fieruo tratò de sacrificar in-
trepidamente el hijo. Y a tenia
fabricada el ara, conpuesta la
leña, atada, y sobrepuesta la vi-
ctima, quando arepetidas vo-
zes le enbargò Dios el hazero,
y por hazer a tan alentada cō-
stancia mayor aplauso, no pa-
rece encontró voz para decla-
rar el religioso seruicio: *Quia* Gen. 22,
feciisti hanc rem, & non peperisti v. 16.
*filio tuo vnigenito propter me, bene-
dicam tibi.* No se aduierste, dize
Oleastro, que se alla como en-
bataçada la diuina eloquēcia,
y que no alla nombre para esta
accion la sabiduria: *Quia fecisti*
hanc rem. Quam queso, Domine? Oleast. hic
Non inuenio nomen operis dignum, ad mores
Aqui mi dificultad: Si otros
hombres no solo sacrificaron a
los demonios vn hijo; sino mu-
chos, como lo llorò David:
Immolauerunt filios suos, & filias Psal. 105,
suas demonijs, que mucho haze v. 37.
Abraham en sacrificar vno so-
lo? y allá el Rey de Moab sa-
crificò el primogenito sobre
el muro por conseruar su Ciu-
dad: *Arripiens filium suum primo-* 4. Reg. 3:
genitum, qui regnaturus erat pro eo, v. 27.
obtulit holocaustum super murum,
que ad miraciones merece aga
otro tanto Abraham por cūplir
su obligacion? A demas que
todo esto se quedó en el ama-
go, sin que se executase el in-
tento. Asi es, dize Oleastro; pe-
ro el mismo caso está dando la
solucion: à quien sacrificaron
aque-

aquellos padres sus hijos? A los
 demonios: *Immolauerunt filios
 suos. & filias suas demonijs.* A quié
 le sacrificó el Moabita? A su
 ambicion, y a su vanidad: y A-
 brahan a quien le consagra? A
 Dios: pues es tan arduo deter-
 minarle los hombres, aunq sea
 a menos costa, a solicitar diui-
 nos agrados, y tan usado no re-
 parar en mucha porlograr sus
 apetitos, que aver sacrificado
 Abraham vn hijo al cielo, quã-
 do se ofrecian tantos hijos al
 demonio, pudo causar extraor-
 dinarias admiraciones, y admi-
 rar con novedades. Ofrecer
 muchos hijos a la campaña los
 padres ambiciosos de honra, es
 comun y no lo auia de ser tan-
 to como lo es exponer algu-
 nas madres el honor de sus hi-
 jas a la indecencia persuadidas
 de la codicia; sacrificar en pe-
 ro vn hijo a la Religion sin llo-
 rarle como perdida, es cosa
 muy peregrina: y así alabese es-
 ta resolucion de Abraham: que
 si llegò a ofrecerle a Dios vn
 hijo, muy bien mereció este aplauo:
*Eccē quid sit, añade poco
 despues Oleastro, pro Deo ali-
 quid exponere. Exosuit unicum. &
 eum non amisit.* No perdió el hi-
 jo; pero ofreciòle, y juzgan los
 hòbres qualquier gasto en or-
 den a la virtud por tan excelsi-
 uo, que mereció muchas alabças
 este sacrificio por nue-
 vo. Con la facilidad que se gasta
 un macho dinero en la gala,

quando no ay vn real para la
 limosna. Con el arria que se
 emplea muchas tardes en el tea-
 tro, en el entretenimiento, en
 el ocio, en el prado, quando no
 ay vn rato para dedicarse al tẽ-
 plo. O tirania de los vicios! q̃
 así robaen nuestro entendimie-
 to, que así oscurezcan nuestro
 juyzio, que así peruertan nues-
 tro discurso, que tengamos la
 perdida por ganancia, el des-
 perdicio por logro, los vicios
 por dignos de mucha costa,
 quãdo la virtud nos parece de
 poca estimal Bien haze David
 en añadir fidores a su pala-
 bra, quando dize no viera re-
 parado por la virtud en nin-
 guna costa: *Si voluisses sacrificiũ,
 dedissem utique:* porque conoce
 es muy arduo no tengan los
 hombres en orden a la virtud
 aun gastos muy escasos por ex-
 celsiuos quando en orden al vi-
 cio aun los mas prodigos les
 pareceràn escasos. Bien me a-
 cuerdo hé pòderado otra vez
 este lugar pero a muy diferen-
 te viso, porque fue probando
 que la virtud es menos costo-
 sa y que el vicio sienpre es mas
 caro; aora ha de seruir para de-
 clararnos este engaño de nue-
 stro afecto. Tratò el pueblo
 en ausencia de Moyses de la-
 brarse a manos vnabrutalguia,
 y debian de pretender mas los
 guiala hazia los apetitos, que
 hazia los aciertos, y así por cũ-
 plir aparentemete cõ la razón,
 y lo:

Oleastr.
 vbi sup.

y lograr su desvario, lo junta-
ron todo, que fuele guia, y que
fuele bñtia, y no será la ultima
vez que goze horrosos titulos
no solamente quien no los me-
rece, sino que por incapaz los
excluc. Al fin quisieron tener
vna guia, en que el crear fuele
forçoso, para que de esa suerte
ni pudiese faltarles engaño, ni
se les siguiese descredito. Inge-
nioso artificio de la malicia vé-
der su mismo gusto por obedi-
encia. Al fin Aaró les pidió las
joyas mas preciosas para fabri-
car el idolo, y tardò él mas en
pedirlas q̄ ellos en darlas; *Fecit
populus, quæ iusserat, deferens mani-
res ad Aaron.* Allãse despues mal-
tratados de vnas serpientes, y
mandale Dios a Moyses aga-
vna serpe de metal: *Fac serpen-
tem æneum.* Aqui mi dificul-
tad: si es de oro el vecerrillo,
porque ha de ser de bronze a-
questa serpiente? Mande Dios
que sea la serpiente de oro, ò
pida Aaron bronze para el ve-
cerro. Bien dispuesto està para
la coseñança, y biẽ acredita es-
tas disposiciones nuestra expe-
riencia. Esa serpiente no es Chri-
sto? Si, que yã lo dixo al terce-
ro capitulo de San Iuan: *Sicut
Moyses exaltauit serpente in deserto,
ita exaltari oportet filium hominis.*
El idolo no es vn simbolo de
los vicios? Es claro: pues biẽ di-
puesto: sea de metal la serpien-
te, y quiera Dios no les parez-
ca q̄ se malogra el metal, y sea

de oro el vecerrillo, que este ga-
sto siempre le tendràn por lo-
gro. Que grandemente, y q̄ de
la ocacion Lipomano! *Isrelite
studiosissime conseruauit, quod ad no-
uos Deos fabricandos periculum erat in
quo falso propositum in uideat eorum
liberalitatem in constituendis enim
falsis deorũ cultibus liberalissimi sũt,
qui alibi in instaurando, & conser-
uando uero cultu. De auarissimi, &
tenacissimi existũt.* Para Dios sera
prodigalidad el bronze, para
los apetitos serã corto gasto el
oro, q̄ uen tan en su daño nue-
tra ceguedad, prodigalidad, y
escaseza, q̄ se cõdena de escasa,
quãdo para los vicios es prodig-
ga, y se reprehẽde de prodiga,
quando para Dios es escasa.

Haze Edrasrẽ iõ de la iõ
humanidad de los Amonitas,
y Moabitas, y dize que ni pan
ni agua quisieron dar, para que
el pueblo de los Ebreos pudie-
se proleguir su camino, y q̄ al
mismo tiempo conduxeron pa-
ra maldezirle falsos Profetas
con mucho gasto: *Inuentum est
scriptum in eo quod non debeant in-
troire Ammonite, & Moabite in
Ecclesiã Dei vsq̄, in æternum, eo quod
non occurrerint filijs israel cõ pane,
& aqua, & conduxerint aduersus eos
Balaã ad maledicendũ eis.* No se ad-
uertte la cõtraposiciõ misterio-
sa? Para los Israelitas hijos de
Dios ni ay vn pedaço de pã, ni
ay vn ualo de agua, quãdo à Ba-
lã falso, y femẽtido Profeta le o-
frecẽ ricas dadiqas, si maldice:

Lippom.
ad 32.
Exodi.

Exo. 32.
p. 3.

Nu. 21.
p. 8.

Ioan. 3.
p. 14.

2. Esdrã
15 v. 6.
10.

Moabititas del precian el oro, porque les asista vn falso Profeta, y escusan gasta tan corto como agua y pan para aliuir tan apretada cõgoja: pues que es la causa? Que ha de ser, rebpõde Lipomano, sino la diuersidad de esas mismas acciones; la vna es virtud, y vicio muy conocido la otra con aquel gasto se haze lisonja al mundo, y con el pã, y agua se hiziera ser uicio al cielo, y es tal la ceguedad de los hombres, q̃ quanto pertenece a la virtud, les parece gasto escusado, y quanto a sus pasiones logro seguro. O calamidad de los tiempos, ò por mejor dezis, digno de castigo de nuestros vicios, que así llegue a oscurecerse la luz, que se tẽga el desperdicio por logro, y el logro por desperdicio? Que bien Lipomano! *Neg, huic dissimile est, quod hodie passim fieri vides: quotus enim quisque Christianorum est, qui non in voluptates carnis, in superflua, & vana, ac populi auram captantia non censum omnem profundat; at in pauperes Christi nec vilem quidem obolũ erogare curat.* Para remediar miserias siẽpre nacieron los animos muy estrechos para entretenimientos muy prodigos, y oxala solo se vieran esas desatenciones en Amoititas, pero el daño es que publican la misma ceguedad en muchos Christianos las experiencias. Debamos todo este patrafo a Lipomano.

Trata Esdras de los Ebreos, y dize q̃ crescian a la Luna sacrificios tan vanos, como costosos, sustentando para el sacrilego culto no pocos ministros a mucho gasto, quando se vian obligados los Levitas a retirarse del templo por no acudirles con lo preciso: *Facientes faciemus* Ier. 44. *omne verbum quod egredietur de ore v. 17. nostro, vt sacrificemus Regina cœli, & libemus ei libamina sicut fecimus nos, & patres nostri.* A la Luna, a la hermafura, a la gentileza hazen agasajos con mucho estudio, con desvelo, con gasto; al tẽplo llegan a hazerle no poca injuria con su declarada tibieza: *Cognouit*, dize Esdras, *quod partes Leuitarum non fuissent datæ, & fugisset vnusquisque in regionem suam.* Pues si escusean tã corto sustento para el Leuita, como se roçan en prodigos ofreciendo sacrificios a la mudança? Por eso mismo; porque lo que se gasta con el Leuita, es para el culto diuino; lo q̃ se desperdicia con la Luna es para culto profano, y llega a tiranizar tãto el apetito, y a ser tan deofas las tinieblas del engaño, que para la Luna lo mucho es poco, para el Leuita lo muy poco llega a parecer muy sobrado: *Iudai liberaliter offerunt*, dize este Autor, *Regina cœli, qui erat alienus cultus: Leuitæ ad conseruandum verum cultum Dei tam illiberaliter tractantur, vt necesse habeant ministerium Ecclesiasticum deserere.* Gal-
tan

Lippom

Lippom

tan las hermosuras lo que auia de ser adorno a los templos, y así los templos suelen verse sin adorno. Si dize Dauid vbiera gastado en sacrificios, bien haze de afiançar vna, y otra vez su palabra: *Dedissem vtiq̄ue*, por que ha mostrado se haze esto con mucha escaseza la experiēcia. Y bien porq̄ no gusta Dios de q̄ en protestacion de la magestad, se le ofrezcan reses. *Holocaustis non delectaberis*: No quiere dezir Dauid que estos sacrificios no le daban a Dios gusto, pues estaba claro auian de merecer sus diuinos ojos, siēdo cūplimiento de sus preceptos; pero quando dize q̄ no es lo q̄ le roba mas el cariño, está declarando la fineza de su afecto: así anela este Señor nuestras mejoras, q̄ en orden a ellas llega a posponer sus victimas. Tenian los sacrificios antiguos de suyo ningū valor a borrar de litos, y purificar pecados, y si bien eran publica protestaciō de su Magestad, y testimonio de su grandeza, le dabā a Dios menos gusto, q̄ el dolor interno, con que se borraba el pecado: *Sacrificium Deo spiritus contribulatus*. Que bien el incognito: *Siendum quod sacrificia antiqua legis de se non erant placita; sed solum ex fide, & deuotione offerentium*. Con los sacrificios legales cūplia se la obediencia; pero solo en virtud de ellos no se borra la culpa, erā publica protes-

taciō y reconocimieto de la diuina grādeza; pero lo quitabā la m̄cha: el dolor interno, qui taba la m̄cha, aunq̄ no era exterior protestaciō de aquella excelēcia, y es tan fino el amor de Dios para con los hōbres, q̄ antepone a su mismo aplauso nuestro remedio, y llega a gradarse mas, q̄ eso es lo q̄ Dauid dize. en la interior congoja, q̄ en la mas ostentosa victima. O inmēso, o afecto sagradamēte ambicioso de nuestro bien: mas le deleytao nuestras mejoras, q̄ lo mismo que publica sus excelencias: eso es amar, eso es querer bien: tan fino se copeña Dios en amar al hombre.

¶ II.
Que parece pospone a nuestras mejoras el aplauso de sus grandezas.

Abla Dios con su pueblo, y mandale que quando le erigiere aras sean de tierra: *Altare de terra facietis mihi*. Varias razones dā los interpretes de aq̄er querido te erigiesē altar de tierra, quando a los idolos se fabricaban costosas aras vnos quiere aya sido por lo q̄ deziamos poco ha, q̄ para la virtud, y para la Religion qualquier gasto parece mucho quādo para el vicio aun el mucho parece escaso. Otros porq̄ estubiese a la mano la materia sin q̄

Exo. 20.
v. 24.

Incog.

pudiose alegar la humana tibie-
 za ninguna excusa? Bió está; pe-
 ro mas profunda fue la razon
 de S^{to}. Tomas fabricar, dize,
 un Altar tan llano era detesta-
 cion de la idolatria, y si bien
 erigir Altares de porfidos, y le-
 uantar aras de mas q̄ preciosas
 piedras era resplador de la ma-
 gestad, llegó Dios a anteponer
 las mejoras de los hōbres a sus
 mismos lustres, y quiso carecer
 de testimonios sutuolos de su
 grandeza por quitarle al hon-
 bre toda contingencia de cul-
 pa: *Hoc ad derestandum idolatriam
 etiam gentes enim idolis construc-
 bant altaria or nata, & sublimia in
 quibus credebant aliquid sanctitatis,
 & Numinis esse.* Si fabricarā los
 Ebreos un altar, en quico con-
 pitieran la materia, y el artifi-
 cio, loziera mas la grandeza;
 hazieñdole en pero de ladrillo,
 detestaban la idolatria, y como
 esto era mejora del hōbre, y a-
 quello argumento de la mage-
 stad de Dios, p̄o sposo este Se-
 ñor lo que parecia mas deo-
 a su grandeza por asegurar lo
 que era para los hombres me-
 jora. Sea de tierra el ara, q̄ hie-
 do Dios tal infinita mēte Señor
 pasara con un alaja de barro,
 porq̄ el hōbre no tenga riesgo.
 Voluia Jacob a la tierra, qui-
 do por quitale todo rezelo, y
 por a paiguntar de cu, d̄ido
 de esbi Dios exerceiros de lo-
 berados el p̄ritus: *Fuerunt ei om-
 ni Angeli Dei, quos uera uidi se ait:*

*Castra Dei sunt, peris ubi cogi-
 do tal miedo a su hermano, q̄
 aun latia en el pecho el cora-
 çō: Erue me de manu fratris mei Es-
 sau: quia uā de eum timeo.* Ya pa-
 recia que este miedo se rozaba
 en desconfianza, quādo le su-
 cedió aque la celebre lucha.
 Entrasele Dios por los brazos,
 y voluntariamente de dexa vé-
 cer: *Dimitte me: iam enim ascendit
 aurora:* y ocurre luego no poca
 dificultad: si es Dios de tan in-
 uictas fuerças, que consigue si-
 enpre victorias, como aqui
 deslustra al parecer su esfuerço,
 tratandole como pudiera va-
 rendido. No fuera mejor escu-
 sar la lucha, d̄ si no queria escu-
 sar la, coronarse de la victoria?
 Es el caso, dize Chriostomo,
 que entrādo Dios en la lucha,
 y quedandō al parecer deslu-
 zido quedaba Jacob muy ase-
 gurado: *Salua facta est anima
 mea:* mejorabale ya en la vir-
 tud, pues era mas firme la con-
 fiança, si antes llegó a oscure-
 cerle medrosa dūda: y es Dios
 tan amante de los hōbres, que
 quiso pasar el desayre de ven-
 cido porq̄ Jacob loziese
 mas confido. Que bien Chri-
 stomo: *Magna Domini mise-
 ricordia, quoniam occisus erat
 frater, ut sciret se ipsa quod nihil
 asparum: hauris aser, in figura
 hominis. P. T. T. cum uido uo-
 luit: totum hoc factum est, ut
 se illius humilitati atemperaret, &
 firmidū ex anima iusti eximeret.*

D. Tho.
 1. 2. q.
 102. ar.
 4. ad 6.

Chry. sof.
 in Cat.

Genes. 32.
 v. 1.

Si

Si vee Dios queda su esfuer-
 co acreditado; pero Jacob no
 sin daño de la virtud perseue-
 rarà medroso: si se dexa ven-
 cer, se mejorará Jacob en la cõ-
 fiança, si bien quedará deslu-
 zida al parecer la grandeza:
 pues así luce en esta ocasiõ ge-
 nerosa aqueſta llama, que al pa-
 recer põpone los creditos de
 su poder, porque a Jacob no
 le manche su dudar. O ingra-
 titud de los hombres. Que cor-
 respondamos tan mal al amor
 diuino, y que por vn leue gu-
 ſto, ó por vn pondonor vano
 se atropelle tãtas vezes el pre-
 cepto! De mucha autoridad
 son para Dios los sacrificios,
 proteſtacion ſon de su mage-
 ſtad los altares coronados de
 victima, y abundantes ſienpre
 de ofrendas; pero como le eſ-
 tá al hombre mejor vn verda-
 dero arrepentimiẽto para bor-
 rar la culpa, y dorar la mãcha,
 dize David, que guſta mas de
 eſtos internos gemidos, que de
 aquellos holocaustos: *Holocau-
 ſtis non delectaberis sacrificium Deo
 ſpiritus contribulatus.* Otra cauſa
 de no guſtar tanto Dios de le-
 gales sacrificios fue porque era
 mucho el gaſto, y la utilidad
 muy corta. En sacrificio de a-
 labãça, q̄ como muchos quie-
 ren, es el Sacramento, ſe con-
 mutò no ſin grande utilidad
 el antiguo sacrificio: *Nũc eſt in
 laudis sacrificium commutatum,* q̄
 dixo Urbano: porq̄ en eſte diu-

niſſimo Sacramento ſobre ſer
 muy preſentanea la medicina,
 le tiene al remediado muy po-
 ca coſta, y quiſo Dios delinear
 en eſte caſo las propiedades
 de vn buen gouierno. Reme-
 diar vn daño haziẽdo otro ma-
 yor, ò otro iguales remedios
 muy a lo coſtoso. Dixo bñ Ter-
 tuliano q̄ alguna vez la medici-
 na curaba males a lo peruerſo,
 porq̄ para eſtoruar vno cauſa-
 ba otro: *Quaſi de peruerſo auxilia Tertul-
 tur per ea ſubueniens, per qua labo-
 ratur.* Dudoso ſe alla a vezes el
 juizio entre el remedio, y el
 daño, y no facil determina, ſi
 eſtubiera mejor padecer el da-
 ño, q̄ ſu remedio. Quiẽ tratare
 de hazer bien a los ſubditos põ
 ga cuydado en que ſea de fuer-
 te q̄ ſin mucha coſta llegue a
 lograrſe la medicina, q̄ no guſ-
 ta Dios de sacrificios con que
 los ſubditos quedã poco reme-
 diados, y muy deſnudos; enſe-
 ñandonos con eſo,

III.
 Que ſolo puede aplaudirſe como ra-
 zõ medio el que no caſiona a los
 ſubditos niqun daño.

A Elabaſe el pueblo de Dios
 en el deſierto, quando de-
 ſeolo de delinquir con pretext-
 to de caminar pidió a Aarõ ſe
 formaſe vn idolo, en cuyo põ-
 der viuieſen ſeguros de ſus cõ-
 trarios, y e cuyo ſaber e el cami-
 no eſcuſaſe yerroſ: pitilloſas

Exo. 32.
v. 21.

Joyas, labró el idolo, y Moyses le opone que se portó con el pueblo como pudiera el mayor contrario: *Quid tibi fecit hic populus?* Pues en que se muestra Aaron enemigo? Pone cuydado en executar su deseo, en q̄ tengan guia en los caminos, para que salgan de los desiertos, y le dizen se ha portado como pudiera el mas abrasado odio, y el mas terrible veneno? Si, dize Lipomano, no solo por que no estorbó el pecado, sino tambien porque aun en linea de aquele yerro fue su gouerno desatinado. Como dexó el pueblo? Desnudo: *Videns Moyses populum quòd esset nudatus: spoliauerat enim eum Aaron propter ignominiam sordis, & inter hostes nudum constituerat:* pues aunque fabricar el becerro fuera remediar con efecto el daño, auia Aaron desacreditado mucho el gouerno, pues aunque consiguiesen los deseos de caminar tenian en su pobreza muchos trabajos que padecer: no puede quedar el pueblo remediado quedando tan notoriamente desnudo: *Multiplici malo Aaron populum inuoluit,* dize Lipomano, *auro spoliauit, ornatus destituit.* Quando Aaron vbiera remediado muy de veras la calamidad que el pueblo en su opinion padecia, era a tãta costa, que no podia allarle remedio, sino fracaso: no era cõseguir, sino perecer. O q̄ ne-

cesita el pueblo de quien le guie, de quien le encamine al descanso, de quien le aliuie de tantas penalidades, como de suyo lleua el desierto. Sea aũ; pero todo eso debiera procurarse sin dexarle desnudo, y sin que se viese apurado: que remediar vn daño causando otro no es prouidencia lucida; sino imprudencia muy perniciosã.

Que de otra suerte le sucedió a Moyses. Murmuró el pueblo de Dios, que ni Dios se escapa de malas lenguas y porque correspondiese el castigo al atreuimiento confederandose muchas sierpes, se cebaban en sus carnes dexandolas despedaçadas con sus venenosas presas, y doloridas con sus abrasadas llamas. Clamarõ obligados del temor a Moyses por remedio a tan graue daño, y fabricó vna serpe de metal: *Fecit moyses serpentem aneum, & posuit eum pro signo. quem cum percussis aspicerent, sanabantur.* Aquí mi duda: porque Moyses no pide al pueblo metal para fabricar la serpiente, si pidió Aarõ oro para la fabrica del becerro? Rezeldõ acaso auian de escasear aun el metal no precioso para la vida los, que auian derramado el oro para la infamia. Bien está; pero a nuestro intento: quiso establecer vna importante doctrina de q̄ solo puede llamarse remedio lo q̄

Nu. 12.
v. 9.

Lipom.

no ocasiona daño. Moyses buíca medicina, para que el pueblo salga de su miseria, y cuyda de que no le tenga ninguna costa. No se allará que pidiese donatiuos, ni que hiziese repartimientos: el allá lo discurre, y allá lo piensa, y finalmente allá traça, con que queden remediados sin quedar en la hacienda disminuidos. Que nacido viene aqui lo que dezia Casiodoro alabando el gouerno del Preposito Senador:

*Casiod. 9. Laborē eius actum est, ne laborares
par. 25. imperiū: y añade poco despues:
Arma eius nulla possessorum damna
senferunt: fuit nimirum prouinciarū
verissimus custos: nam ille defensor
proprie dicendus est, qui tuetur in-
noxie.* Aquel gouerno merecerá eternas alabanças, q̄ remediando los daños con vigilantes industrias, escusare al pueblo de costas, que ver se obligado a gemir su pobreza, quando se vè gozoso de que el enemigo no ensangrentará la espada, no es cabal aplauso, porq̄ le desdora el gemido. No digo que los vasallos no ayan de tributar, que eso es forçoso, sino que los gouernadores deben poner en aliuar el pueblo no poco estudio juntando cō vigilante prudēcia el estorbar quede mendigo, desnudo, y el procurar que descanse asegurado. No quierereuictimas Dios, porque teniendo no poca costa al q̄ las ofrecia eran de suyo

muy escasa medicina: *Holocaustis non delectaberis.* No quiso dezir aqui David, como ya aduertimos, que no daban a Dios gusto los holocaustos, y los sacrificios, pues estaba claro, q̄ merecian sus agrados, quando obligaba a sacrificarle con sus preceptos, sino que no era lo que le daba mas gusto, y que así queria ofrecerle lo que fuese mas de su agrado. Que grã doctrina nos enseñò aqui el Profeta. Facil le fuera ofreciendo holocaustos cumplir cō las ceremonias legales; pero como no trataba de cumplir, sino de agradar, discurria como merecer el agrado, y no solo como satisfacer al legal precepto. En el modo de proceder se conoce mucho quien trata de cumplir, y quien trata de agradar, y quando procurò el agrado se conociò bien que poseia yá su coraçon mucho espíritu: por

§. IIII.

Que quien tiene mucho espíritu, procura agradar; quiē tiene poco, solo trata de cumplir.

Ofricieron a Dios sacrificio Abel, y Cain: *Faciū Ger. 4.v.3
est post multos dies, vt offerret Cain
de fragilibus terra munera Domino:
Abel quoque obtulit de primogeniis
gregis*

D. Tho. 2.
2. q. 85.
art. 11.

gregis sui. Llego Santo Tomás a examinar estas acciones, y dice las hizieron obligadas de vna ley natural, que persuadia reconocer con sacrificios a Dios: *Naturalis ratio dicitur homini quoddam alicui superiori subdatur propter defectus, quos in se ipso sentit. Est autem conueniens homini, in sensibilibus signis utatur ad aliqua exprimenda quia ex sensibilibus cognitionem accipit: & ideo ex naturali ratione procedit quod homo quibusdam sensibilibus rebus utatur offerens eas Deo in signum debitae subiectionis, & honoris.* La natural ley dicta ofrecerle a Dios en protestacion de su diuinidad sacrificios. Y bié si ofrecer Cain y Abel, porque mira Dios el sacrificio de Cain con tanto ceño, y el de Abel con tanto agrado? *Respexit Dominus ad Abel, & ad uictoria eius; ad Cain uero, & ad munera illius non respexit.* Porque se colma muy bié de ver que Cain trató solo de cumplir, y su hermano Abel de agradar. La obligacion que yo tengo, dice Cain, es ofrecer sacrificios, y si para cumplir esta obligacion bastan legumbres, no quiero ofrecer animales. Abel difiere muy al contrario. A Dios como Superior dueño se le ha de dar lo mejor, y servirle de fuente que merezca el sacrificio su agrado: pues yo quiero ofrecer lo mas lucido, y lo mas precioso. Aqui, dice Ambrosio, mostró el vno su virtud, y

el otro declaró su poca piedad. No merecía Cain aceptarse Dios a quel sacrificio: porq̄ trataba solo de cumplir con el precepto, y mereció Abelle hiziéle Dios tan singulares fauores, porque cuydó del agrado: *Obserua quomodo nobis pietissima illius mens significatur, & quod non tantum de ouibus attulerit, sed de primogeniis, hoc est de preciosissimis, & maxime ex inijs: deinde & ex illis ipsis primogeniis preciosissima quaque: & de adipibus inquit, illorum, hoc est, de pinguisissimis, & optimis, de Cain nihil tale notatum est. Sed quid obtulit? De frugibus terra sacrificiū, quasi diceret, qualiacunque obueniebant, nulla ad delectū adhibita opera, vel diligentia. El sacrificio mostró dice Ambrosio, el espíritu de vno, y otro. Conocióse bié tenia muy poco Cain: porque en el sacrificio atendió solo a librarse del precepto, quando Abel enseñado del precepto cuydó de merecerse el agrado. Lo q̄ se vé de esto! Como se conoce q̄ el dia de fiesta tratan algunos solo de cumplir el precepto oyendo la Misa en la poca atención, en la poca compostura, en la poca reuerencia. Otros están declarando tratan de agradar, y no solo de cumplir. No me dilato en otros exemplos, porque es facil el ponderarles, y reprehenderlos. Imitemos a Abel, a quien oy imita David, pues no solo trata de ajustarse a ceremonias legales, sino*

Ambr. in
Caten.

2. q. 85.
art. 11.

Euthym.
hic.

sino se dedica a mas nobles per
fociones: *Si quis obicitur, dezia*
modi verba Deo se pius sacrificasse al
lud animaduertendū ducimus, quōd
non ex proposito, neq; ex propria va
luntate id agebat, sed legis reueren
tia. No dexò David de ofrecer
los sacrificios legales, antes tra
tò de reuerenciar el precepto;
pero añadia sobre precepto
nuevas diligencias para mere
cerse el agrado, enseñandonos
con eso, que es poco el spiritu el
que se llega a contentar con
cumplir, sino anelare agradar.

Esto pòderò Chrisologo en
dos acciones de aquel padre de
familias, a quien dos hijos oca
sionarò, tantos trabajos: tirani
zado el menor de sus apetitos
pidio su herècia: *Da mihi portio
nem substantiæ, que me contingit.*
Executò el padre muy pròto
su obligacion, y repattiò la ha
zienda a ambos hijos: *Et diuisit
illis substantiam:* el menor tratò
de ausentarse por diuertirse, y
allò en sus mismos desaciertos
sus merecidos castigos, pues se
vio obligado a volver a la casa
de su padre desauado, y a obriè
to: diuisole muy de leuex el a
mor cò su perspicacia: q̄ è quiè
ama, sienpre fue lince la vista: y
despues de auerle, estrechado
entre sus brazos, màdò traxese
el berrillo mas grueto y el ve
stido mas rico: *adducite vitulum
saginatū.* Aqui, dize Chrisologo,
resplàdecio mas q̄ en otra algu

na ocasiõ el paterno afecto, y
el coraçõ generoso: *Communis vi
tulus non sufficit, nisi fuerit pinguis*
*resatur paterna pinguedinē charita
tis.* Pues porq̄ aqui, resplàdece
mas la llama, q̄ quãdo les repar
tiò tanta hacienda? Hazerle al
Prodigo aora el plato tione mu
cho menos costa, q̄ auerle entre
gado toda la herècia: luego mas
ardie refue el amor, quãdo en
tregò la herècia, q̄ quãdo le dio
gala, y le festejó cò la mesa. No
aduiertes, dize el grã Padre, q̄
entõces no izò mas de lo q̄ tenia
obligaciõ: mucho dio; pero era
debido por heredado; *Quæ me
contingit:* lo que aora haze es so
bre la obligaciõ, pues aora res
plandee la caridad, aora luce
feruorosa mas la llama, porque
haze diligencias para agradar:
q̄ entõces solo tratò de cūplir:
y así en la primera ocasiõ no se
acreditò tãto su afecto de ge
neroso, en esta si q̄ resplàdecio
mas paterno. Ni solo ofrece el
te lugar esta ponderaciõ cõpa
rãdo esta gala, y aquella herè
cia, sino haziendo reparo en q̄
mandò el padre traer el becer
rillo mas grueto: *adducite vitu
lum saginatum:* obligacion erã
sustentar à quiè perecia de an
bre: *Fame pereò,* aunq̄ no fuera
hijo, sino de tronco, y extra
ño; pero bastaba aun sèdo hi
jo, ofrecer en la mesa comida
sufficiete para escusar el riesgo
sin cuydar de muchas razones
para

Chrisol.
serm. 3.

Luc. 15
v. 12.

ho 1117

ho 1118

ho 1119

para el regalo; pero así ardió el amor, que no trató solo de cumplir, sino de agradar. Qui- so merecerle al hijo el afecto, y no solo desterrar aquel peli- gro: solo me obliga, dize el pa- dre, el riesgo de aqueste moço a ofrecerle, para que viva, sul- tento, y para eso vna ternuerilla de las ordinarias bastaba; pero es tan vivo el amor, en que se abraza mi pecho, que no se cõ- tenta con cumplir; sino pasa a regalar: *Communis vitulus non suf- ficit, nisi fuerit pinguis, nisi fuerit sa- ginatus: vitulus pinguis testatur pa- ternæ pinguedinem charitatis.* O como econdena Dios con sus exenplos nuestros desmayos! Que bastandole a este Señor muy poco para cumplir solici- te su afecto tan de veras agrada- dar, y que debiendo nosotros agradecer, no cuydemoş de cum- plir. Yo cumpliré, dize Dauid, ofreciendo sacrificios con la ley; pero no se contentará la deuocion de mi afecto cumpli- endo, sino agradando: sacrifi- cios ofreció dize Euthimio, re- uerenciando la ley; pero como yá era su virtud muy heróyca, no se contentaba aun con lo justo, sino anelaba sienpre lo mas perfecto: ofrecer victimas era venerar el legal mandato, añadir era calificar el afecto: pues Dauid estal, que trata de calificar su afecto, y no solo de cumplir con el mandato: *illa agebat legis reuerentia: otras cosas*

le daban a Dios mas gusto: *Sa- crificium Deo spiritus contritatus;* pues así pone su cuidado: no se contenta con ponerse en esta- do de virtuoso, sino anela pa- sar a estado muy perfecto. O que dictamen tan nacido de gran espíritu! O como se co- noce bien consiguió del cielo su peticion, y que no solo go- zaba yá de vn espíritu recto: *Spiritum rectum;* innoua in visceri- bus meis; sino de vn espíritu muy noblemente castizo: *Et spiritus principali confirma me:* por

s. V.

*Que quien goza primores de es-
piritu, no solo anela lo
justo; sino procura sien-
pre lo mas per-
fecto.*

PRobaba en el parrafo pa- sado, que los varones jus- tos no solo tratan de cumplir, sino pasan a agradar; aqui yá se descubren nuevos realces, pues no se contentan con me- recer el agrado, sino solicitan lo que es para Dios mas gusto: todo el cuidado de los varo- nes grâdes en santidad heroy- ca, es obrar lo mas perfecto: porque tiecen hydropesia de lisonjear noblemente a Dios con lo que le dá mas gusto. No solo dize, Tertuliano, trató Tert. ad de obedecer, sino de adular: *vers. Pff- Non tantum ei obsequi debet; sed, & chie. ca adulari: pit. 13.*

adulari: pues que mas tiene adular que obedecer? Mucho, dize Septimio, que quien obedece, executa con prontitud el precepto; pero quien adula, anda adiuinando el gusto, y no llega la virtud a resplandecer con todos sus cabales perfecta, si no trata de esta inportante lisonja. Lo que es para Dios mas gusto, debe solicitar quié trata de perfeccion, y si no lo solicita, será de las ordinarias esa virtud.

Deso solo Isaac de dexar cõsumadamente feliz a Esau, le mandò traxese algun regalo, porque agradecido le bédixele con mas afecto: *Sume arma tua, pharetram, & arcum, & egredere foras, cumque venatus aliquid apprehenderit, fac mihi inde pulmentum sicut velle me nosti.* Oye Rebecca el precepto, y dizele a Iacob oyga sus consejos, y q̄ quedará bendito, y perferido siempre a se hermano: *Acquiesce consilijs meis, & pergens ad gregē, affer mihi duos hœdos optimos, ut faciam ex eis escas patri tuo, quibus libenter vescitur.* Executase asi, trae Iacob el regalo, disponele Rebecca, como Isaac le auia pedido: *Parauit illa cibos, sicut velle nouerat patrem illius*, y queda Iacob ya bendito, y adelatado. Muchas ponderaciones nos ofrece este lugar, vamonos delaogando de algunas. Porq̄ Iacob queda en esta ocasion tan perferido, si en otras no se vio tan adelatado?

El mismo Texto lo indica. Que pretende Esau? Cumplic el precepto: *Vt iussione patris impleat*; y Iacob que haze? No solo cumplic el precepto, sino el consejo: *Acquiesce consilijs meis.* No es mayor virtud ajustarle a los consejos, que cumplic solamente los mandatos? Claro está que si: pues el bendito será quien tratare de añadir al mandato tambien el consejo, y no quedará con todo el colmo de bendiciones, quien no cumplic los consejos, sino executó solamente los mandatos. Por eso dize San Paulino: *Consilium dat, non præceptum: quia Paulin. non dicit: Eslo perfectus: sed si vis esse Epist. 2. perfectus: quia libertas voluntatis, quæ bona cum est, supra legem est.* Los preceptos enseñan virtud, los consejos perfeccion; pues entonces gozará Iacob las bendiciones primeras, quando tratare de obedecer los consejos, y tendrá Esau las segundas, si trata solo de executar los mandatos. Bien está; pero aun no hemos fondado los misterios todos de ese lugar. A que sale Esau? A caçar la materia que ocurriere, sin que se sepa si es de la que mas gusta el padre: *Cumque venatus aliquid apprehenderit, si bien en el modo, y en la fazon procura el gusto: Fac mihi pulmentum, sicut velle me nosti*; y Iacob no solamente procura en las fazones el gusto: *Parauit illa cibos, sicut velle nouerat patrem illius*

Gen. 27.
v. 2.

Paulin.
Epist. 2.

illius

illius, sino que tambien elige la materia que le es de mayor agrado: *Affer mihi duos hec dos optimos, vt faciat ex eis escas patri tuo, quibus libenter vescitur.* Asi que Iacob procura darle al padre gusto, no solamente en la sazón del plato, sino en la misma materia; Esau como ha de ser cótingete la caza no trata de esas elecciones en la materia, aunq̄ si en las sazones del plato: pues si Esau cuida menos de dar gusto, y Iacob trata con mas atēcion de merecerse el agrado, Esau se quedará el segundo, y Iacob será el primero: que los que son primeros en la virtud, en todo le adiuuan a Dios su mayor gusto, y disponen siempre el mayor seruicio, y los q̄ se contentan con darle en algo sin procurar darle entodo, se quedarán muy segundos sin llegar a ser primeros: *Isaac, dize San Geronimo, portat imaginem Dei patris: y en el mismo lugar: Secundum Hippolytum Martiorem Rebecca plena Spiritu Sancto, magis autem forma Spiritus Sancti, que futura nouerat in Christo, in Iacob amore meditabatur.* Iacob en esta ocasión era vna imagen muy expresa de Iesu Christo y conociose bien le moujato el Espíritu Santo, pues no se contentó con agradar en el modo, sino que eligió tambien la materia de mayor gusto. No ay duda que muchos agradan mucho a Dios executando las

virtudes con excelente modo, y desvelado cuidado: pero suelen contentarse con seruir en materias menos perfectas: son continentes; pero no virgenes; usan biē de la riqueza; pero no tratan de desnudeces: no se vengán; pero no perdonan: miran al enemigo sin odio; pero no le aran ningun beneficio: esto es ofrecer vn plato muy sazonado en el modo; pero no de la materia mas apetitosa al gusto, y mas conforme al agrado. Esto es imitar a Esau; pero estambien quedarse segundos. Quien trata de ser primero como Iacob, y quien anela viuir en la perfeccion muy luzido, no solo cuida la sazón, sino tambien la materia, y no se contenta con dar limosna al pobre, sino pasa a hazerse pobre por Iesu Christo: regalo excessiuo le parece vna mesa tenplada, y por tener mas que dar al pobre, quiere que su comeda sea muy austera: no se contenta cō perdonar al enemigo, sino pasa a hazer muchos beneficios a su contrario; y finalmete trata siēpre en el modo, y en la materia de lo que para Dios es mas gusto: porque conoce que de otra suerte no llegará a ser perfecto. *Abia el Espíritu Santo en los Prouerbios de la sabiduria, y dize preparó con gran aliño la mesa, que sacrificó sus victimas, y que embió a llamar los* con-

Hieron.
Damas.

*Prou. 9.
vers. 2.*

condadados a los esclauos: *immolauit victimas suas, nesciuit uinum, & proposuit mensam: misit ancillas suas, ut uocarent ad arcem.* Tertuliano leyò: *Sophia iugulauit filios suos:* la sabiduria sacrificò sus hijos; y ocurre no pequeña dificultad: si ha de degollar víctimas, no será mejor dexar los hijos y sacrificar los criados? Así se estima la hacienda, que llega a anteponerse el esclauo al hijo, y auiendo de morir vno de los dos, queda la naturaleza vencida, la codicia triunfadora? Eso no, dize Tertuliano, que este degollar los hijos, no es priuarlos de la luz; sino cortar en ellos toda passion: los q son hijos, uiuen muy sacrificados y los que no se ofrecieren sacrificados, no llegaran a ser hijos. Morir a quanto es mucho, abraçarse con quanto es penoso, y con quanto se reconoce perfecto, esto es palacie del estado de seruo a la nobleza de hijo, y proceder de otro modo, fuera degenerar de la nobleza de hijo, a la villania de seruo: *O bonam matrem, q: to & ipse inter filios eius redigi, ut ab ea occidat: opto occidi, ut filius fiam: solum autem iugulat filios suos.* Si seruos son los que solo executan obediencias, dize Septimio, hijos son los que consagran víctimas; y no gozaran este illustre titulo, si no anhelara lo mas perfecto. O como al-

*Tertul.
aduers.
Gnos.
cap. 7.*

ignos se cõtétan cõ el estado de seruos, sin pretender el de hijos! Y o como otros se declarã muy hijos en el cuidado de ser perfectos: no solo llegan a tener las passiones rendidas; sino totalmẽte sacrificadas. Ya ni la ira les muue; ni la lasciuia los abraça, ni la gula los molesta, ni la calamidad los perturba: todos se entregã en manos de la sabiduria, para morir vitalmẽte, y lo q es mas duro, lo llegan a anelar como mas sabroso.

No sè si se ha aduertido vna diferècia muy conocida en la habitaciõ, como en el pœceder de Abrahã. Allabase en su casa, quãdo instrõ Sara en que ayentase a Ismael, y aũ ordenãdolo Dios lo instrõ no poco *Durè accepit hoc Abrahã pro filio suo:* despues le mãda salir de casa, subir a la cùbre de vn môte, y sacrificar a Isaac: *Offeres eũ in hac caussa super vnũ montũ, quem mōstrauero tibi:* y no se aharã q Abrahã mostrase aqui repugnãcia; antes, dize S. Zenõ, que oyò este precepto cõ alegría: *Lætatur pater filio quoq; gaudeme:* pues si antes tubo en obedecer repugnãcia, como ya sièdo rã to mas difícil a questa acciõ la executa sin resistencia? No ay sino atèder dõde uiuia al principio, y donde uiue aora, y se allará la razõ: antes se allaba en lo humilde del valle, aora è la cùbre mas leuãtada del mō-

*Gen. 21.
vers. 11.*

*Gen. 22.
vers. 2.*

*Zenon
ser. 1. de
Abrahã*

Rupert.
lib. 6. in
Genes.
cap. 31.

atésates no se auia apartado del mundo; qui yá se ha apartado de todo; ítes no se alabá có ardete llama en las manos, aora ya lleua sagrado fuego: *Portabat igne, & gladiu*: pues aora aclará sacrificar a Isaac, si antes tenia repugnancia en despedir a Ismael. *Per ignem*, dixo Ruperto, *Spiritus Sanctus rectè intelligitur*. Creció la llama, y la luz, y así estubo tan lexos de tener dificultad en ofrecer aquel sacrificio, que se alegraba con el precepto: *Vt deuotioni pareret, litabatur hoc inuisse Deum*. dixo el de Verona: mientras viuidó en el valle en menores cosas sentia repugnancia, ya en la cumbre tiene en la mayor penalidad, si a Dios le es gusto, alegría. En viuendo en la cumbre de la perfeccion, sacrificará a Isaac con gusto, si antes retirar a Ismael le causó tormento: en teniendo sagrado fuego sacrificará lo que le ha de ser a Dios mayor gusto; y si no lo hiziera, no poseyera los nobles ardores de aquele fuego. En las manos, dixo la Escritura, que le lleuaba: porque fuera sospechoso, si no resplandeciera en las manos. Algunos se precian de muy espirituales; pero ocul tan en lo interior todas esas llamas, sin que lleguen a resplandecer en las obras. Quando Abraham tiene ese espíritu, se arroja con sagrada ambicion a lo mas arduo, y se le hazia muy

duro lo mas facil, quando no tenia tanto fuego: Pues David confirmado ya con vn excelente espíritu imita a Abraham, solicitando de Dios el mayor agrado. Que auia obedecido, dixo Euthimio, por reuerenciar la ley, aunque sabia que los sacrificios de suyo no eran de mucha monta, ni de singular importancia: *Siquis obijciat beati David post huiusmodi verba Deo se pius sacrificasse, illud animadvertem. dum dicimus quod non ex proposito, nec ex propria voluntate id agebat; sed legis reuerentia*. Aqui enseñó excelentes primores de obedecer, pues executó el precepto, conociendo que aprouechaba de suyo muy poco aquel sacrificio. Si conociera que el ofrecer muchas victimas era para su prerésio de importancia, comodidad le obligará a observar la ley, rindiéndose a su obediencia; conocer enpero q era corto el fruto, y executar cõpũtualidad el mãdato, fue enseñar

Euthy. hic

§. VI.

Que quien se precia de obediente, no discurre mas frutos, que cumplir con exaccion los preceptos.

EN aueriguando en los preceptos la monta, y en los ordenes del Superior la importancia, será notoriamente desluzida la obediencia. O que es vn despropósito, y que no puede

de aver ningun fruto: no importa, que aunque sea despropósito, si no interviene pecado, quien obedece, sienpre coge fruto. En orden a borrar culpas mirado por si eran de ninguna importancia los sacrificios; pero con todo esto David los cumple por reuereciar los preceptos, y aora luze mas su obediencia, quando conoce menos utilidad en executar esta legal ceremonia, y cõ todo corona el ara con sacrificios. Abia el Profeta Isaías del verdadero obediente, y dize que le roba a Dios los ojos: *Ad quẽ respiciam nisi ad pauperulum, & contritum spiritu, & trementi sermones meos?* Los Setenta leyeron: *Super quem respiciam nisi super humilem, & mansuetum, & trementem verba mea?* Entra Christologo en el sermon 143. a examinar que mansedumbre es esta, que le roba a Dios tan dulcemente los ojos, y dize, que es obedecer negãdo se a los discursos. Quien discurre si tiene utilidad lo que se le manda, si trae mucho trabajo, no trayẽdo ningun fruto, si se ajusta a la prudencia el precepto, ò si es en quien manda el afecto menos ajustado, no será posible conservar la mansedumbre del alma: porque este batallar de los discursos la trae en continua guerra: vn obedecer con prudente ceguedad, es obedecer a lo perfecto, y a lo acerta-

do, que lo demas trae mucho de vano sobre ruido lo: *Quantum mansuetus est ille qui iustis obtemperat; immansuetus tamen est ille qui iura discutit.* Quien examina los ordenes del Superior, forma exercito de batalla, y arma el animo con varios discursos para contradize los preceptos. Que fruto ha de tener este mandato? Que utilidades se siguen de este rigor? Que ha de inportar la obseruancia de esta obediencia? todo esto es perder la paz del animo, y perder a la ley tambien el respeto. Aun sabiendo que lo que se manda no puede por si ser de utilidad alguna: *Holocautis non delectaberis*, ofreciò David sacrificios por reuereciar la ley: *Id agebat legis reuerentia*: y así aunque no vbielse otro fruto, no era a queste interẽs pequeño. Aun no ha llegado al colmo de la perfeccion quien obedece mirando, y yã gozó los llenos de la virtud quien obedece no discurrendo.

Naciò Christo, biẽ nuestro, en el Portal de Belèn, y vn Astro resplandeciente cõ eloquẽtes voces diò noticia a tres Sabios Reyes: figuen la guia mirando sienpre aquel resplãdor los ojos: *Vidimus Stellam eius in oriente, & venimus adorare eum.* Llegan despues al peñebre, reconocen a Christo, y yã en seños les mandan tuerçan por otra parte el camino: *Responsõ accepto*

Chrysol.
ser. 143.

Isai. 66.
v. 2.

Septuaginti.

Mat. 2.
v. 2.

Gregor.
in Cat.

accepta in somnis, ne redirent ad Herodem, per aliam viam reuersi sunt in regionem suam. San Gregorio Magno dize que voluierō por el camino de la obediencia. Flendo, obediendo, visibilia contemendo. Pues no obedecieron al venit? No siguen el Astro? Si, dize Gregorio; pero era muy otro aquele camino: cada paso le examinaban los ojos, cada precepto del Astro le discurrían los sentidos: *Vidimus stellam eius:* aora en sueños les mandan, y como estan sellados con el descanso los ojos, no llegan a examinar, ni los frutos, ni los preceptos: aquí obedecen no discuriendo, allí obedecen mirando: pues no el primero, sino este segundo es el camino de la perfecta obediencia, que quanto al principio tubieron de examinar les faltò de obedecer. Y conocióse bien viuen entonces mas lexos de Christo, y que aora ya le an visto, y le an adorado. Vnos ojos ciegos, ó dormidos para el precepto, estan muy despiertos para ver a Iesu Christo, y estan como dormidos para ver, quando estan mas despiertos para discurrir. Quando los Magos miran porque rumbos, porque caminos los lleua el Astro, quando examinan esos pasos con mucha atenció los ojos: *Vidimus,* aun no saben donde está Dios: *Vbi est, qui na-*

tus est Rex Iudaeorum? y en llegādo a conocerle: *Inuenerunt puerum,* ya no tienē ojos despiertos: *Responsa accepto in somnis,* pero si muy desvelados oídos: obedeciendo vueluen: *Reuersi sunt obediendo:* que solo merece nombre de perfecta obediencia esta prudente ceguedad, y ciega sabidoria: Que los holocaustos no le agradabā a Dios, dize Dauid en aqueste verso: *Holocaustis non delectaberis,* y en el vltimo asegura, que aceptará los sacrificios, los vecceros, los holocaustos: *Tunc acceptabis sacrificium iustitiae, oblationes, & holocausta, tunc imponent super altare tuum vitulos.* Parece mas que clara contradiccion dezir en vna parte, que no gusta de holocaustos, y en otra que le agradan los sacrificios: mudase Dios con el tiempo, ò padece variedades como el humano el diuino arbitrio? Luego, ò en ambas partes llegará a agradarse, ò en ambas no llegará a complacerse. No adiertes el caso? Quando dixo Dauid que se agradaria de los sacrificios que ofreciesen en su ara, dixo tambien lo juntarian con el sacrificio de justicia: *Tunc acceptabis sacrificium iustitiae.* Quando dixo, que no le agradaban, los mirò por si solos, no acõpañados: *Tunc,* dize Rufino, *id est, super memoriam veniende tue passionis, & resurrectionis:* ay tanta diferēcia de nuestras

Ruffin.
hic.

tras obras miradas por sí, ó jú-
tadas con la sangre; y meritos
de Iesu Christo: q̄ sin esta mez-
cla serán de menos agrado las
mas heroycas, y cō ella le dán
a Dios gusto aun las mas pe-
queñas: Quando mira Dauid
el holocausto por sí solo, aun
siendo el sacrificio mas lúuo-
so dice que a Dios no le causa
agrado: *Holocaustis non delectabe-
ris*; quando copero mira aun
cortas ofertas, acompañadas cō
el sacrificio de justicia, a segu-
ra que dán gusto: *Tunc acceptabis
sacrificiū iusticie, oblationes, & ho-
locausita*, para que entendamos,

§. VII.

*Que aunque nuestras obras por sí
sean de poca monta, por los me-
ritos y por la sangre de Je-
su Christo llegan a
ser de mucha in-
portancia.*

TRata Dios de engran-
decer al Patriarca A-
brahan, y para eso le manda
que sacrifi- que su hijo allá en el
monte de la vision: *Super vnum
montium, quem monstrauero tibi*:
pues que mas importa ofrecer-
le en este que en otro monte?
Tanto; que en otro fuera ese
holocausto de menos gusto, y
en este fue de muy singular a-
grado. Que nombre tiene ese
monte? Dos misteriosos: *Dios
lo ve, y Dios lo verá*; *Appellauit no-*

*men loci illius; Dominus videt: unde
vsque hodie dicitur: In monte Do-
minus videbit.* Elamòle monte
en que pondria Dios despues
los ojos, porque en el auia de
morir tambien Christo, y mōte
en que los ponía por el sacrifi-
cio de Isaac; y como junto el
ver ofrecido a Christo con el
ver a Isaac ofrecido, agradòle
tanto este sacrificio, que acce-
cienta las bendiciones, y eter-
niza las mercedes. *Rectè mjrreba*.
dize Lipomano, *id est auaritu-*
dine locus dicitur: quid enim acer-
bius vel Abrahe vel Christo per
Isaac signato contingere potuisset,
quàm passionis, & mortis horror, &
dolor eo monte exhibitus? Miró
Dios la Pasion de su Hijo, quã
do miró el rendimiento de
Isaac, y como se juntaba lo hu-
mano con lo diuino, llegó a
ferle de tanto gusto, que aũ le
pareció a Dios corto el mayor
premio: *An non*, auia dicho Li-
pomano, *terra visionis dicenda*
illa, in qua Filius Dei verus homo
erat habitaturus palpabilis & visi-
bilis? En esta tierra se ha de ver
Christo: pues sea al el sacrifi-
cio de Isaac, que esa soberana
mezcla ará esta accion eterna-
mente gloriosa. O si ofrecie-
semos nuestras obras, teñidas
en la sangre de Iesu Christo,
como sería muy gratas, y muy
acceptas!

Temia Iacob que el atre-
uimiēto sacrilego de sus hijos
conciatase el fauor de sus con-

Lipomano

Gen. 22.

v. 2.

v. 2.

Gen. 35.
v. 1.

trarios, quando apareciendo-
sele Dios, le manda fabricar v-
na ara, donde auia visto ante a
quella escala tan misteriosa: *As-
cende Bethel, & habita ibi, facque
altare Deo, qui a paruit tibi quando
fugiebas Esau fratrem tuum.* Obe-
decio Jacob, y ya este corto a-
galajo llega a defenderle tan
firme muro, que los enemigos
no solo no tratá de acometer-
le; pero llegan a temblarle: *Ter-
ror Dei inuasit omnes.* Aora que
misterio tiene fabricar Jacob
el ara en aquella parte mas que
en otra alguna tierra? Muy grã
de, dize Agustino, que aquella
tierra estaba santificada con
Christo crucificado, y para que
Jacob obligase mucho al cielo
aun con tan corto seruicio, le
mandò Dios fuese en el mismo
lugar donde se auia visto tãto
misterio: que si Jacob junta ese
seruicio cõ Christo crucifica-
do, tendrá cõtra sus enemigos
toda defesa, y le robarà a Dios
fibrosamente la vida: *Dominus
inmixtus scala Christus crucifixus
ostenditur.* Ese lugar se vè robri-
cado cõ la sãgre de Iesu Chri-
sto, pues fabrique vn altar de
aquea tierra, que por lo q̃ tie-
ne de sangre serà roquero cas-
tillo contra los demonio, y me-
recerà grandes premios. O co-
mo aquella tierra teñida con
la sangre de Iesu Christo le ro-

August.
in Car.
ad Gen.
28.

baba a Dios la vista, quando la
tomaba en las manos Iacob pa-
ra fabricar el ara! En ese altar
se junta de Christo la sangre, y
de Iacob el sudor, y si por sí va-
liera poco el sudor, vale ya mu-
cho mezclado cõ esta sangre.
Asi? Pues diga David, quando
aparta los holocaustos del sa-
crificio de justicia, que son de
muy poco gusto: *Holocaustis non
delectaberis,* y diga quando los
junta, que se mereceran mu-
cho agrado: *Acceptabis sacrificiũ
iustitiæ oblationes, & holocausta:*
porque con eso se establezca
nuestra dicha, y se aliente nue-
stra esperança. Mi Dios ya es-
tá de presente a quel entonces, q̃
profetizó David, ya gozamos
el sacrificio de justicia, ya mu-
riò por nosotros Christo; po-
co mereceran nuestras cõgo-
jas, nuestras lagrimas por sí so-
las; pero atended, Señor, que
las ofrecemos con tan precio-
sa sangre mezcladas. Mirad la
sangre de vuestro Hijo, y pues
tan infinitamente merece pre-
mios, no los negueis, quando
necesitamos tanto vuestros so-
corros. Mejor enfe los tiempos,
cesen los vicios, florezcan las
virtudes, porque lleguemos a
asegurar vuestra gracia, que se
establezca en perpetua
gloria; *Quam mi-
hi, &c.*

SERMON VEINTE SOBRE EL VERSO DIEZYOCHO

DEL PSALMO 50.

*Sacrificium Deo spiritus contribulatus, cor
contritum & humiliatum Deus non
despiciet. Vers. 18.*



O solo cuidò la antigua ley las ceremonias, que de
bian guardarse en el sacrificio, sino tambien decre-
tò el lugar, para que fuese al cielo mas grato: *Facies
& altare de lignis setim.* Sea el altar de materia incor-
ruptible, porque de nuevo lustre a la vidima la
preciosidad del ara. San Ambrosio llamò a Maria Señora nues-
tra el altar de Dios: *Altare Dei*, y pues oy deseo ofrezcamos to-
dos sacrificio agradable de penitencia serà valerme de tan no-
ble altar gran cordura, pues en el parecerà nuestro dolor mas
digno, y por el serà nuestro arrepentimiento mas grato: oí
solo conseguirà este sacrificio, como algunos de los
antiguos, se templen los ardores de la ira, sino
que nos comunique Dios gracia, para ase-
gurarla mas, digamos con el An-
gel, *Aue Maria.*

Exo. 27.
v. 10

Ambros.
in Ps. 42.

*Sacrificium Deo spiritus contribulatus, cor
contritum & humiliatum Deus non
despiciet. Vers. 18.*

TAn diuerfos estilos se gu-
ardã en la Republica del

cielo, que en la policia del mû-
do: que con los hombres solo
Hh 2 vale

vale lo luzido, lo ostentoso, lo rico, y con Dios lo humillado, lo doloroso, y lo arrepentido. Desprecia el mundo virtudes: y solo anela deleytes, y así se va tras la lisonja de los sentidos, y como entretengan, aprecia en gaños. Para con Dios solo valien meritos, y así no inportan luzidos faustos, sino dolorosos gemidos. Bien pudiera yo, Señor, dize Dauid, siendo Rey, hazer que gimiesen las aras oprimidas con la multitud de los holocaustos; pero como conozco bien vuestro genio, no quiero valerme de luzidos faustos, sino de dolorosos gemidos: si pretendiera a lo humano, me portara tá de otro modo, que olvidara gemidos, y ol tentara luzimientos. No ay culpa en quica llegò a luzir, y si ay, facilmente recaba perdõ el dar; y así con el mundo no gastara yo lagrimas, sino ofreciera prefezas: con vos escuso vî rimas, porque agradaran mas lagrimas. Alegraos pobres, q̄ para con Dios vale mas gemir, que dar; si en el mundo vale mas dar q̄ gemir. Demos pruebas a este asunto para introducirnos a la explicaciõ de este verso, y pro-

becinos:

S. I.

Que con el mundo vale la dadiua, y con Dios la penitencia.

TEnia Nabál muy irritado a Dauid, y muy ofendido a su padre el Prodigio, y ambas iras se aplacaron en el camino, pero con diferete medio: la prudente hermosura de Abigail dispone vn presente grande, y saliendo a Dauid al encuentro se le ofrece con decoroso agrado, y con agradable cortejo: *Suscipe benedictionem hanc, quam attulit ancilla tua tibi domino meo, & da pueris, qui sequuntur te dominum meum: aufer iniquitatem famulae tuae.* La culpa desea se borre, y para eso ofrece presente. El Prodigio desea tambien le perdonen sus yerros, y ofrece en el camino gemidos: *Peccati peccavi in caelum, & coram te.* Aqui mi dificultad: Si el Prodigio y Abigail tienen vnos mismos intetos, y son que se perdonen pecados, porque no se valen del mismo medio; y mas quando concuerdan en sollicitar el perdon en el camino: Si a este modo le basta confesar su culpa, porque añade Abigail orradiligencia: y si Abigail juzga q̄ sobre reconocer la culpa es necesaria quantiosa dadiua, como el Prodigio no se vale tambien

I. Re. 25.
v. 27.

Luc. 15.
v. 21.

tambien de alguna dadiua, que acredite su penitencia? Si auia seruido de jornalero, enpleara si quiera, aunque fuese corto, el jornal en algun don, que ganando el afecto tenplase tan digno enojo. Es el caso, dize Chrysologo, que ambos lo discutiéron muy a lo entendido, y como lo eran las personas, fueron tambien diuersas las diligencias: este padre era Dios: *Vidit illum pater, qui in altis habitat, & humilia respicit, & alta à longè cognoscit*: Dauid aunque justo, al fin era hombre, y es tan diferente estilo el que debe guardar quien trata con Dios, del que debe vsar quien trata con hombres, que Abigail se declaró muy prudente valiendose de la dadiua, y el Prodigio ofreciendo su penitencia. Como no necesita Dios bienes temporales, y desea solo nuestrs aumentos, no le grã gran dones, sino le obligan gemidos; y como al mundo le inportan poco nuestrs gemidos, y anhela siempre sos logros, dexase obligar del don, que se auiene con su cudiçia, no del dolor que borra la ofensa: *Aufer iniquitatem facie tue*, dize Lyra, *recipiendo xēnium in signum remissionis offēso*: la ofensa se perdona a lo del mūdo recibiedo, como a lo de Dios llorando, y asi prudentemente se valió el Prodigio

de ardientes lagrimas, y Abigail de daniuas muy quantiosas; y asi si se trocaran las diligencias, no se borrarán las culpas, ni a Abigail le siruiera gemir, ni al Prodigio le aprouechara ofrecer. No sé si quiso Dios de bujar esta verdad en el caso de Iacob.

Dos vezes recibe la bendicion, de Isaac en Casa, y de Dios en vna campaña: y veamos que diligencias haze, quando quiere le bendiga su padre Isaac? Ofrecerle dones, obligarle cōpresentes: *Dedit pulmentum, & panes, quos coxerat, tradidit*, Rebeca le instruyò para que con la sazon de los platos logrãse felizmente sus intētos, y quiere San Hypolito Martir que aya sido figura expresa del Espiritu Santo en esta ocasion: *Rebecca plena Spiritu Sancto; magis autem forma Spiritus Sancti*: y bien, con que disposicion consigue en otro lance a questo mismo efecto? y lo dixo Oseas: *Fleuit, & rogauit eum*, con lagrimas, con gemidos. Aqui mi dificultad: Si ambas acciones las gobierna muy superior prouidencia, como en el vn lance obliga a llorar, y en el otro solo a ofrecer? y si se consigue la bendicion con solos gemidos, para que es menester disponer regalos? ò si bastan regalos, para que obliga a gemidos? No ay sino atender

Gen. 27.
vers. 18.

Hypol.
in Cata

Oseas. 12.
vers. 4.

Chrysol.
serm. 30

Lyra.

las personas, de quien se desea alcanzar, y se conocerà fue prudente el proceder: la primera vez pretiende Jacob la bendición de una criatura, después del mismo Dios se pretende, y erraralo mucho, si cõ Isaac se valiera de sollozos, õ para con Dios de regalos: para conseguir de Dios no ay diligencia como gemir, ni para conseguir del mundo ay diligencia como ofrecer, y así biẽ gobierna ambas acciones la providencia, aconsejandole ofrezca a su proprio padre regalos, y a Dios gemidos: *Publico parentis*, escribe Ambrosio, *vel populo, cuius tyrum gerebat, cibum niilem iudicabat*: para alcanzar del mundo inportara poco el gemido, y inportò mucho el regalo; para conseguir de Dios inportara poco el regalo, y inportò mucho el gemido; y así Jacob, quando intenta alcanzar de las criaturas, ostenta luzimientos, y ofrece regalos; pero quando quiere alcanzar de Dios no trata de regalos, ni de luzimientos; sino de interrupidos sollozos, y dolorosos gemidos. Pues bien discurre: si conoce los estulos, no se acoja David a costosas victimas: *Holocaustis non delectabiris*; sino a dolorosas lagrimas: *Sacrificium Deo spiritus contribulatus, cor contritum & humiliatum Deus non despicias*. La humildad dice mira siempre Dios con

agrado, y que así nunca la despreciarà con ceño: *Cor humiliatum non despicias*. Prosigue endarnos noticias David de la celestial policia, quando acà lo humilde padece ceños, y allà lo brillante agrados: el luzimiento exterior aconseja veneraciones, aun quando faltan virtudes, y la virtud viene despreciada por desluzida. Alegraos pequenuelos, q̃ Dios os estima por lo que el mundo os desprecia, y temed poderosos, pues lo mismo, con que grangeais de las criaturas aplausos, es lo que os asegura con Dios desprecios. O si acá basemos de entender,

§. II.

Que si con los hombres vale siempre lo luxido; con Dios vale lo humillado.

ARbol pomposo descollaba Nabuco, quando las aves todas en sonoros metros le festejaban, y asta las fierrezas obligadas de su interés le asistian: *Subter eam habitabant animalia, & bestia, & in ramis eius conuersabantur volucres caeli*. En esta ocasion le mira el cielo cõ desagrado y le desnuda de aquella vana pòsidad el azero: *Succidite arbore*: ya se vé sin gala, y sin hermolura el q̃ ayer no cabia en el mundo cõ

su lo.

Ambrosio
in Cat.

Dan. 4.
vers. 9.

su soberuia ; y ya le obliga a
 mudar estilo la mudaça de
 su fortuna, y si se desvaneciò,
 quando poderoso, ya se humi-
 lla desterrado: y bien, que su-
 cede en esta ocasion? Que quã-
 tos le asistían, le dexan, y se
 conuierte en desamparo todo
 el cariño: *Fugiant bestia, quæ
 subter eam sunt, & volucres de ra-
 mis eius:* solo le mira aora el cie-
 lo con gusto, y le restituye al
 trono: *In Regno meo restitutus
 sum,* No se advierte la diferen-
 cia? Quando descuella altiuo,
 le asistien varias criaturas con
 mucho aplauso, y le mira Dios
 con ceño, y quando mas hu-
 millado, le trata el cielo cõ ca-
 riñosos agrados, y la aues con
 muy ingratos desuios: pues si
 aora, le fauorece Dios como se
 le opuso antes? y si las criatu-
 ras le festejan antes, porque le
 olvidan aora? La misma histo-
 ria lo dize: antes resplandecia
 afortunado, ponposo, rico,
 aunque muy soberuio; y co-
 mo el mundo no se desagrada
 de vicios, y se enamora de faus-
 tos, quando luzido todo fue
 asistido, y quãdo humillado,
 todo dexarle: despues faltó la
 põpa; però creció la virtud: *Al-
 tissimo benedixi,* profesò de hu-
 milde, quãdo mas pobre, y co-
 mo a Dios solo le agradã virtu-
 des y no falsos resplãdores, asis-
 tióle, quãdo humillado, y des-
 preciòle, quãdo luzido: *Pœni-
 tentiã* dize Tertuliano, *Domino*

*immolarat septenni (qualore exomo-
 logesim operatus, vnguium aquili-
 niu in morē efferatione, & capilli in-
 curia horrore leoninū preserente.
 Proh mala tractationis Quē homi-
 nes perhorrebant, Deus recipiebat.*
 Mirale Dios cõ agrado peni-
 tente, y le desprecio arrogãte:
 si las criaturas se retirarõ, quã-
 do humillado, y le asistieron
 quãdo soberuio. Algunos mi-
 rã la virtud como pudieran la
 peste, y para retirarse del cõpa-
 ñero, es bastãte causa q̄ dexen el
 vicio. Alfin a Nabuco, para q̄
 le mirase Dios cõ agrado, le in-
 portò poco descollar luzido, y
 le aprouechò reconocerse hu-
 millado, si a los brutos persua-
 diò su luzimiçto q̄ le asistie-
 sen, y el verle humilde que
 le dexasen: *Quē homines perhorre-
 bant, Deus recipiebat,* y pudie-
 ra añadir Septimio: *Quem ho-
 mines recipiebant, Deus perhorre-
 bat.*

Enbiò Balac a rogar a
 Balán viniese a maldezir el
 pueblo de Dios: que quien tra-
 ta de luzir ambicioso, no tiene
 horror a ningũ delito, volue-
 ron los Babaxadores sin con-
 seguir el intento, auiedo echo
 no poco gasto; però voluiò la
 congoja a perseverar en su inf-
 tancia: *Rursum ille multò plures,
 & nobiliores, quam antea miserat,
 misit.* Alfin con esta traçã re-
 cabò de Balán la venida Cote-
 gemos este caso con el q̄ a los
 Gabonitas sucede: allã se

Tertul.
 de pœn.
 cap. 12.

con el mismo riesgo q̄a ora re-
zela Balac, enbiã Enbaxadores
a Iosue, y dispone lo muy de
estra suerte, porq̄ todo es a fec-
tar humildades, vestir a lo po-
bre, comer a lo escaso: *Qui ha-
bitabant in Gabaon, audientes cuncta,
quæ fecerat Iosue Iericho & Hai, &
calidè cogitantes tulorūt sibi cibaria,
suos veteres asinis imponentes, &
veres vinarios scissos atque consutos,
calceamenta que perantiqua, que ad
iudicium vetustatis pitacij consuta
erant, induti veteribus vestimentis.*
Pudo auer caminos mas encõ-
trados? Si Balac para conseguir
su intento enbia los enbaxado-
res mas nobles, los mas luzidos
y los mas autorizados, como
los Gabaonitas afectan deslu-
zimientos, humillaciones, y al
parecer casi en el habito indig-
nidades? No se arã respetas
mas con la magestad de la põ-
pa, con la autoridad de la fami-
lia, con el lustre de la gala? Cla-
ro está q̄ si: luego imprudentes
estãn cõtradiendo con el tra-
ge la pretension, pues trage tan
abatido no puede allar mucho
agrado. Es el caso, dize Orige-
nes, que cada vno dispuso los
medios en orden a los fines q̄
intentaba con gran prudẽcia:
los Gabaonitas intentan alcan-
çar de Iesus, y así no les con-
uenia ir luzidos, sino humilla-
dos; Balac enpero desea con-
seguir de Balán, y así no era
bien enbiar Enbaxadores hu-
millados, sino luzidos: *Mi*

uenient ad Iesum cum vultatibus suis perentes saluari. Sabian bien los Gabaonitas, que la humil-
dad podia mucho con Iesus, y
como deseaban conseguir, cu-
erdamente se trataron de hu-
millar. En el mundo no ay co-
sa de menos estima, q̄ desluzi-
mientos, que viuir a lo penitẽ-
te, a lo rendido, y a lo sujeto: y
así ni Balac hiziera bien, si en-
biara Enbaxadores, que no tra-
taran de ponpa, ni los Gabaõ-
nitas, si afectaran gala: cõ Iesus
vale lo humilde, con el mundo
vale lo grande: *Hi veniunt ad Ie-
sum cum vultatibus suis perentes
saluari.* Quien desea salvarse;
trate de viuir a lo humilde: qui
en del mundo quiere alcançar
resplandezca muy a lo grande.
Pues humillese Dauid, si quie-
re dar fuerza a su penitencia, y
no se acuerde del resplãdor de
su purpura: *Cor contritum & hu-
miliatum Deus non despicies.* El In-
cognito reparõ en que aqui se
juntan dos cosas, coraçõ no
solo contrito, sino humillado,
y dize que en lo contrito se ex-
plica el dolor del alma, y en lo
humillado la penitencia del
cuerpo: *Non solum homo affligitur
mente; sed etiam consequenter
& hic corpore;* y ambas cosas son me-
nester, tratar de borrar con la
contricion el delito, y de en-
frenar con mortificacion el
antojo: industria es interesada
mortificar, y maltratar con
rigor el cuerpo; porque aun-
que

Origen.
in glos.

que el dolor borre la culpa, la culpa dexa condenado a quien la cometió, a mucha pena, y con la mortificacion corporal llegan a conseguirse dos muy importantes fines, que son tener a raya en esta vida apetitos, y en la otra vida escusar incendios. Mucho importa el silencio, la disciplina, el ayuno:

por

§. III.
*Que la mortificacion del cuerpo
 estorba riesgos de culpa, y
 es roció contra la
 llama.*

FAltó David a tantas obligaciones a persuasiones de su apetito, y no solo se machó con feas culpas, sino se condenó a duras penas: declaróle Natán en aquella ingeniosa enigma sus yerros, y borrólos liquidando el corazón por los ojos: *Peccavi Domino.* Ya se borró, le dice Natán, tu culpa: pero aun no se ha perdonado la pena: *Suscitabo super te malū de domo tua.* Verte as defferrado de tu trono, y tu mismo hijo intērará vsurparte ambicioso el cetro: *si sucedió no mucho despues, y David falló los pies descalços como quien creó doctos, por escapar tantos riesgos.* *Egressus est Rex & inuenit domus cui pedibus suis.* Que turbado procede al parecer en esta ocasion! No fuera mejor valerse para huir de la ligereza

de vn generoso bruto, cuyo ardor auiado de la escuela pudiese en cuidado al viento, q̄ salir por las asperezas descalço? Tomar este trage no tanto parece huir el peligro, quanto dar lugar a su mismo riesgo: pues como lo discurre tan a lo errado? Antes dize Saluiano, lo discurre muy a lo prudente: valiose antes del gemido contra la culpa, y aora vsó de mortificaciones del cuerpo contra la pena: teme ha de durar muchos años este castigo, y desconfio de abreuvar los plazos, se vale de las afflictiones del cuerpo. Que de la ocasion Saluiano! *Cultu & corde mutatur: totum Regem cum ornamentis suis abiicit, prouidum peenitentem cum patrocinio ambiciosi squaloris assumit.* Todo lo juntó muy atenta la discrecion: dolor para borrar el delito, y mortificacion corporal para abreuvar el destierro: contra la mancha se opuso el dolor del alma, y contra el castigo la penitencia. Dixo bien Saluiano, que esta accion era muy prouida: que si la prouidencia es en orden a prevenir lo futuro, con ningun medio se pudo prevenir mejor, q̄ con la aspereza, durase poco tiempo el verse despojado de la corona, y bien mostró el successo auia sido a questo medio muy acertado, pues se vió restituido muy presto al resplandor de su antiguo trono por auerle

Saluiano
 lib. 2. de
 gubern.

2. Reg. 12
 7. 13

2. Reg. 15
 2. 16.

auerse valido de este feliz patrocinio: *Prouidum Poenitentem cum patrocinio ambitiosi squaloris assumit.* Ambicioso llamó al maltratamiento muy ingeniosamente este Padre: y a la verdad la penitencia corporal tiene de la ambicion lo dicho del conseguir, sin pasar por lo indecente del pretender: si la ambicion desea dignidades, y anela puestos, quien maltrata su cuerpo se declara prudentemente ambicioso, pues abreuia muchos plazos de penar con su mismo padecer, y borra con su amargura los dolores a que le condenó la sentencia. Algunos se contentan con borrar confesandole sus culpas, y poco ambiciosos olvidan, que viuen condenados a muchas penas, y que una mortificación aplicada por su arbitrio abreuia de las penas del Purgatorio gran plazo. Ambicion es de gloria maltratar con mortificaciones el cuerpo, aunque con el pesar se aya borrado del corazón el delito.

Mandale Dios a Abraham que le sacrifique su hijo, lleuale al monte, y estrecha los pies y manos con ataduras, quando le amenazan ardientes llamas: *Cum alligasset Isaac filium suum, posuit eum in altare super struem lignorum.* Estos cordeles condenan al parecer la paternal fineza, y aun la cordura: no fuera mejor alijar a Isaac de esas pe-

nas, pues le aguardaban tantas llamas? Antes por esforbar las llamas, dize Zenon, le apertó las ataduras: tenia Isaac en este lance dos riesgos, vn era deslizarle con las ansias del ara, ó hazer algun mouimiento menos concertado, otro pasar por las llamas para subir holocausto al cielo, y ambas cosas atendió con gran prouidencia el padre, poniendole sobre los hombros la leña, y estrechando la atadura: viua Isaac dolorido entre prisiones, y con esto no abra riesgo de desmayes, y estas breues penas le esforbarán del pues muchas llamas: *Pedem li-* Zenon,
gatura constringit, ne incitata vic- ser. 2. de
tima displiceret. Rimatur ad ictum Abrab.
vulneris securus animus sed securior
manus: dos temores se ocurre, vno de que no llegase con alguna culpa a desagradar: *Ne incitata victima displiceret* y otro de que no llegase despues a arder: *securus animus; sed securior manus.* La mano: quando está estrechando prisiones, está labrando seguridades, y es para la llama, que abrasa fresco rocio la atadura, que le estrecha. Mortificado, apretado, estrecho, vive seguro, y el dolor que voluntariamente se aplica, es torba que no le abra de despues la llama. Mucho importan las mortificaciones, el ajustarse a la Cruz de Christo, y quanto es la leña maltrata voluntariamente el hombre, tanto se le va quitando

Gen. 22.
v. 9.

do de la materia. en q̄ despues
auia de cebar el fueḡ. Que
discreto andubo Abraham en
cargarle a Isaac esa leña en el
camino, pues con aqueſa mor-
tificacion ſe eſtorbó no poco
ardor en el termino; no ſerá
materia de arder la que en el
camino ſiruió a la paciēcia de
grangear: no ſufrirá despues
Isaac llamas, ſi mientras viue,
ſufre no ſolo con paciēcia, ſi-
no con guſto el dolor de las a-
taduras. A todo tira eſa noble
mortificacion, a eſtorbar cul-
pas, y a impedir penas, y a to-
do atiende David, quando o-
frece vn coraçon ſobre contri-
to humillado: *Cor contritum &*
humiliatum: porque la mortifi-
cacion ſe oponga derechamē-
te a la pena, y borre la cōtriciō
perfectamente la culpa. Otra
moralidad allò el Incognito
en eſte verſo. Aqui, dize, ſe ex-
plicò el modo, que debe tener
vna conueſion: primero es pē-
ſar la culpa, y aborrecerla, y
deſpues ha de ſer el cōfeſarla:

Incogn. hic

*Per cor contritum notat interiorem
contritionem, & peccati diſplicentiā;
ſed per cor humiliatum notat confeſ-
ſionem que debet eſſe humilis id eſt
accuſans peccatum commiſſum, &
non excuſans, & ſic pramittit con-
tri tionem confeſſioni. No baſta ſin
dolerſe cōfeſarſe, ni baſta quā-
do ſe puede, ſin confeſarſe do-
lerſe. Muchos ſe llegan a con-
feſar y es inuutil el trabajo por
faltar las diſpoſiciones que ſe*

requieren: primero ſe an de pē-
ſar con atencion los pecados,
primero ha de llegar el peni-
tente a aborrecerlos por moti-
uos baſtantes, aora ſean más ó
menos nobles, y despues es el
dezirlos ſin eſcuſa, y con ver-
guença, y de otra ſuerte vedrá
a ſer el trabajo vano: por

§. IIII.

*Que importa poco ſino precede
el dolerſe, gaſtar tien-
po en confe-
ſarſe.*

Alſe Ezechias a la mu-
erte, y dizele a Dios bor-
rará ſu culpa declarandola al
mundo con vna honeſta auda-
cia, y que la ſentirá en el alma
con ardiente congoja: *Sicut pul-
lus hirundi nis ſic clamabo, medita-
bor vt columba.* Todas las partes
de vna buena confeſion expli-
cò el ſãto Rey en aqueſte ver-
ſo: Penſarè, dize, mis culpas
como la paloma, y las referirè
imitando a la golondrina: y
bien, como piensa la paloma?
Gimiendo continuamente, di-
ze la Interlineal: *Meditabor vt
columba gemitu compūctus.* Y co-
mo canta la golondrina? *Sien-
do toda voz: allá dētro es me-
neſter penſar y gemir; pero aū
no baſta eſo ſolo; ſino que ſe
requiere tambien explique lo
ya pēſado la lengua: eſa es bue-
na confeſion, y de otra ſuerte*

San Ct.

no abra fruto, aunque sea mucho el trabajo: Puto Ezechiam, dezia nuestro Padre Gaspar Sanchez, *ostendere hinc similitudine voluisti & dolorem suum in gemitu columbae, & vitæ lucisque desiderium in pullore hircinis clamore incitato & vario.* Algunos se contentan con tener una dilpencia interior de su delito; pero para confesarle totalmēte les falta el animo: otros llegan a confesarse con extraordinario desbarraço; pero en el coraçon no ay gemido y vnos y otros faltan a las leyes, y a las decencias del Sacramento, que requiere se piēsen primero los pecados gimiendo: *Meditabor vt columba*, y que despues se declaren confesando: *Sicut pullus hirundinis sic clamabo.* Y si se adbierte bien, tomò por simbolo este deuoto Principe dos aues, que en su genero es cada vna toda voz, y toda gemido: no gimela paloma alo superficial, ni alo fingido, sino alo profundo, y lo verdadero: *Gemitus columbae meditatio dicitur*, añ de este Doctor: *quia sicut meditatio non ore fit sed in corde; sic etiam columbae gemitus non à gutture, sed ab imo pectore fandi videtur.* La paloma toda es gemilo, toda voz la golondrina: *Toto sermō corporis vocalis*: cada vna de estas aues en su genero es perfectissima, y así ambas dizē las partes de vna heroyca penitencia: vn peccador, quando llega a

confesarse, ha de ser todo voz para no encubrir, y gemido todo para llorar. Meditacion llamada al llanto, y declaró cō eso como debian meditar se los peccados, y que si bien se debe poner diligente cuidado en pensar es lo que mas importa el gemir. Algunos gastan muy prolixas oras en apretar su memoria, para que no se quede olvidado nada; pero gastan muy poco tiempo en gemir, y les parece que an cumplido con meditar. Bien es traer a la memoria con prudente diligencia el numero, y las circunstancias de los delitos; pero en lo que debe ponerse muy especial estudio, son llantos. Bien se prepara quien medita gimiendo, quien gime pensando: *Meditabor vt columba gemitu compunctus.* Ambas cosas como Ezechias en aquel, vae Dauid en aqueste verso, vn dolor que abra se: *Cor contritum*: y vna humildad que confiese: *Et humiliatum*, y como vnos y a del Inocognito: *Per cor contritum notat interiorē contritionem, & peccati displicentiam: per cor humiliatum notat confessionem, quæ debet esse humilis, id est accusam peccatum commissam, & non excusam, & sic præmittit contritionem confessioni: quia confessio sine contritione est nulla: y a q̄ de otra suerte sea inuutila confesion lo asegura con su desgracia Saul.*

Faltò a tantas obligaciones como

como tenia, y por lisojear neciamente a su cudicia auenturò su corona, perdonò contradiziendo a la ley en Amalec todo lo luzido: que contra los grandes pocas vezes se encuèrran leyes, alomenos aùn que aya leyes, que claramente condenen, se allan glosas, y interpretaciones muchas que escusen. Reprehendiòle Samuel a queste delito, y conuencido còfeso claramente su pecado: *Dixit Saul ad Samuelem: Peccauit quia prauaricatus sum sermonem Domini, & verba tua.* Claro està quedarà ya borrada esta culpa, pues la ha confesado tã sin escusas la lengua. Antes se aumentò aqui, dize Lira, la culpa, y fue esta confesion muy ociosa. Pues no confesa: *Peccauit* Si; pero esa confesion se queda solamente en la lègua, y no nace de dolor, con que aborrezca el delito el alma, y como le faltò tan esencial parte, no solo no borro el delito, sino creciò el yerro: *Quod ista penitentia facta fuerit patet per hoc quod subditur timens populum:* mas còfeso su delito de conuencido, que de confuso, y como no nació aquella confesiò del afecto fue todo el tiempo, que se gastiò en dezir el delito, ocioso: ambas cosas erã menester que el dolor borrase, y que la lengua dixese; pero Saul fue tan necio, q̄ sin tener en el animo displicencia, confesò a vo-

zes su culpa. Es perder tiempo no tratar de arrepentirse, y tratar de confesarse. Que no despreciarà Dios el coraçon humillado, dize Dauid. O que gran dicha tratar con vn Señor con quien el merito no necesita de patrocinio, y que gran lastima enpeñarnos en seruir al mundo, donde despues de grandes meritos es menester solicitarse para llegar a còseguir anparos. Con agrado mira Dios vn coraçon, si se duele arrepentido, y se arrepiente humillado, sin q̄ estas virtudes necesiten para còseguir, estrañis fauores: *Cor contritum & humiliatum Deus non despicies.* Seruid a Dios fieles, de quien solo con merecer se llega alcançar, y no siruais al mundo, donde es tan contrario el abuso.

S. V.

Que suele pasar el patrocinio por merito y no consigue el merito si se falta el patrocinio.

INfamaba al pueblo de Dios aquel monstruo de la soberuia mas gigante en su vanidad, que en su altura: su misma desproporcion le ensoberuecia: que ay hòbres, que de lo q̄ debieran humillarse, llegarã a ensoberuecerse; pero para castigar presumidas arrogancias dispuso Dios despreciadas ondas. Dauid sale a batallar, y con vna piedra llega a

NCACCT

I. Re. 15.

24.

Lira.

Vencer, porq̄ quitase al gigante el golpe la vida, y porque la pequenez fuele tormento de su soberbia: no se si sintió el gigante mas que el sangriento destrozo, la rusticidad de la mano: ambas cosas aumentaron el dolor, ver que le quitase su mismo alfange la vida, y que le derribase al suelo rustica onda: tal vez la presuncion en sus desgracias alla algun consuelo, si nacieron de honrada mano; pero crece muy duramente la pena, si el instrumento fue desluzido. Al fin David voluia con los despojos de su victoria, quando para llegar a la tienda del Principe se valió del favor de Abner: *Cum regressus esset David percussio Philistaeo tulit eum Abner, & introduxit coram Saul: caput Philistaei habentem in manu.* Entra el Abulense a mirar aquesta accion, y repara en que Abner introduxese a David. Fue a caso el introducirle lisójar su fortuna, quando le dexò salir solo a la batalla? Dicho se estaba q̄ auia de batallar muy solo en los riesgos, y que no le auia de faltar asistencia en los aplausos. Bien està, dice el Abulense; pero mas profundo misterio tabo. Verdaderamente es, que David se expuso a peligros grandes, que librò al pueblo de tan fundados temores, obligò a volver no sin infamia la espalda a los enemigos, y que se coronò noblemente de trofeos;

pero todo eso inportara poco en orden allegar a la presencia del Principe, si Abner no le anparara, y le introduxera: muy inportante fue par allegar a ablar al Principe el patrocinio, y no llegara sin el patrocinio el merito: por mas q̄ David resplandezca manchado de corosamente en la sangre del enemigo, por mas que ostente su diestra el mas glorioso trofeo, por mas que libre al pueblo de infame oprobrio, se quedara muy olvidado, sino dispusiera Dios que le introduxese con su poder vn valido: *Tulit eum Abner, & introduxit coram Saul: 1. 4. 1. Istud fuit ad honorandam David propter victoriam, quam habuerat: nam percussio Philistaeo erat Saul in tentorio, David autem volebat introire ad eum ferens caput Goliath, & non liceret ei, nisi quis introduceret illum: idcirco Abner, qui erat Regis familiarissimus, & potentissimus, & honoraret David introduxit eum coram Saule.* No viera puerta para el soldado, sino le viera apadrinado vn Principe poderoso, y fue gran atencion del valido introducir a quien era tan benemerito. Tenia experimentados Abner muy bien los riesgos de vna campaña, y así celebrò aquesta victoria. Si todos los ministros supieran lo que cuesta, y lo que es el vencer, no dilataran tanto el premiar. Al fin siendo esta accion tan heroica, esta victoria tan peregrina, trayendo

2. Re. 17
v. 57.

trayendo en testimonio auténtico en la mano la cabeza, sino viera dispuesto el cielo vn poderoso, que le anparase, no solo no le fuera a Dauid facil llegar a los ojos del Principe, y representarle sus meritos, sino que esas pretenciones quizá le calificaran temeridades: *Non liceret ei, nisi quis introduceret illum.* Si se advierte quando el Principe vbo menester para la batalla a Dauid, le hizo traer. *Cum fuisset adductus, locutus est ei,* pero en auiedo vencido, no solo no le hizo buscar, sino que fue menester vn poder grande, para que Saul se dexase ver: *Tulit eum Abner, & introduxit coram Saule.* Que misteriosa contraposicion tiene a quel *adductus* con aquel *introduxit*. En auiedo menester todos solicitan, en auiedo cõseguido, casi todos ordinariamente se niegan. E se es mudo, y no mudará su estilo, como ni Dios podrá jamas olvidar su genio.

Llegò la Cananea derramãdo gemidos a pedir a Dios favor contra la tirana fiereza de vn demonio, que auiedo introduzido se con alagos, maltrataba ya introduzido a vna hija suya con rigurosos tormentos: *Eccce mulier Chanaanica à finibus illis egressa clamauit dicens ei: Misere mei Dñe fili Dauid.* La congoja perturbó al parecer la razon; si esta muger desea

conseguir, porque no se vale del patrocinio de los Apostoles, quando estan tambien afetos a su despacho, que de suyo se introducen a interceder, y a pedir: eso parece era accion mas prudencial; que llegar por si sino merece censurarte atreuimiento, parece a lo menos desenbaraço. Pues no lo es, dize Origenes, sino singular prudencia: ese solicitar la salud agena, ese confesar hijo de Dauid a Christo, ese clamar no es alentada confianza, y se ver dadera? Si: *Magna est fides tua.* Pues mucho agrauio hiziera a su sé, si juzgara que no podian presentarse a Dios sus meritos, sin solicitar patrocinios, y ando muy aduertida, quando no quiso valerse de patrocinios, sino se acogió a los meritos. O como se conoce q̄ tiene esta muger a Christo por muy diuino, pues en su pretension olvida el estilo humano: no solicitar anparos, no pretender valedores que la introduxesen, no se rozò en presumida soberbia, antes fue muy conocida y muy calificada cordura. Oigamos a Origenes muy del calor: *Non per iur. loco. Origen. bum, nõ rogauit Ioannem, non ag. est. in Can. sit ad Petrum, sed suscepit in se peccitentiæ patrocinium, & cucurrit ad Dominum.* Si tratara la Cananea con quien no sacra Dios, olvidara, diz: Origenes, el merito, y se valiera del patrocinio:

1. Re. 17.
v. 32.

Mat. 15.
v. 22.

nio: que con los hombres pasa el patrocinio por merito; pero como discreta conoció que con Dios valia mas el merecer propio, que el interceder ageno, acogiose a heroicis obras, y olvidó intercesiones de criaturas. Mucho importa tener quié en el cielo interceda; mucho vale tener quien ruegue; pero siempre se ha de entender que con Dios valen mas meritos propios, que patrocinios agenos, como al contrario en el mundo suelen valer mas para conseguir intercesiones agenas y meaos virtudes propias. No hé vençer yo mas, dize el psalmista, que mi dolor, para que me mire Dios con agrado: *Cor contritum non despicias*, y si pretendiera del mundo con solas virtudes, me sobrefaltará el rezelo.

Después de elegido por Rey I-hu, escribió a los amarritas, que de los hijos de Acab eligiesen el mejor que a ellos les agradase, y que peleasé por él: *Eligite meliorem, & cum, qui vobis placuerit de filiis domini vestri, & eum ponite super solium patris sui.* Llegó el Abulén, y allá muchas contradicciones en esta carta: porque el Troado se daba en este tiempo no por elección, sino por herencia; y así no estaba el elegir en su mano quando le señalaba el derecho. Mas: si avia de ser el que les agradase, como dize fue el

mejor: que de ordinario lo mejor no suele ser generalmente de justo, ni tener con todos aplauso. Todo esto es verdad; pero en esto mismo consiste el caso: si ellos eligen, si apadrinã al eligido, abrã de ser el mejor, y el primero, no tanto a titulo de sus virtudes, como a titulo de sus valedores, y así bien dize que el que les agradare, abrã de ser el mejor, porque pasará ese patrocinio por merito: *Quomodo Iehu dixit Samaritis, quod eligerent meliorem de filiis domini sui regem: nam regnum non veni-bar per electionem; sed per successionem, & primogenituram.* El mayor avia de ser eligido; pero el eligido pasaria por el primero: que siempre es primero en todo quien se grangea del agrado, y quié tiene el patrocinio: *Dicunt aliqui, escribe Lyra, & probabiliter quod ironicé loquebatur.* Eligid, dize el que os agradare, que no duda será el mejor mas a fuerza de valedores que virtudes. Pluguiera a Dios no fuera aquesto tanta verdad. Quien llegó a agradar siempre es el mejor, y ya se funda la primacia mas en el patrocinio, que en el derecho: y así si el eligido tubiere quien le desienda, siempre será el primero de su prosapia. Mucho fondo tubo dezir no despreciaria Dios un coraçon humillado por asigido: *Con contritum, & humiliatum Deus non despicias.* Siépre

Abulen.
quæst. 4

Lyr.

4. Reg.
70. v. 30

augustinus
cap. 20

2. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1.

pre estima Dios ver vn coraçõ dedicado a la virtud, aora sea a instancias de su afliccion, aora sea persuadido de su misma fe licidad; pero a mi parecer, declaró el Profeta misteriosa mē te la diferencia de vno a otro estado, diciendo vno despreciaria vn coraçõ humilde por affligido, como que a este baste mirarle sin ceño, quãdo aquel merece mayor cariño. Siempre seguir la virtud es loable; pero ay esta diferencia entre seguirla, quando ayudan las defra cias, quando eorban las dichas, que esto es heroyco a quello se queda en andar de honel to. Quien se alla dichoso, entreguese a la perfeccion, y eternizarà su fama, por

S. VI.

Que es mas heroyco seguir la virtud, quando contradize la dicha q̄ seguiria, quando ayuda la desfora cia.

EStaba Pedro lauãdo sus redes, despues de auer gasta do toda vna noche en cõtinuos desvelos, y en infructuosos trabajos: *Per totam noctem laborantes, dize el mismo, nihil cepimus.* En esta ocasion entra Christo nuestro bien, en su naue: *Ascendens in vnã nauim, quã erat Simonis, rogauit eum à terra reducere pisillam.* Poco despues vuc luc Pe

dro a dar las redes al mar, y yã era tanta la multitud de los pe ces, que si antes el no tener cau saba cuidado, yã el tener mucho ocasionò riesgo: *Impleuerũt ambas nauiculas ita vt pene mergerentur, Pedro lo dexa todo por seguir a Christo: Subductis à terra nauibus relictis omnibus secuti sunt eum, y Christo le asegura que ha de ser grãde: Ex hoc iam eris homines capiens.* Aqui mi dificultad: Si quando entra en la naue, y Pedro se retira de la tierra no le promete esta dignidad, porque se la ofrece quando le sigue? Sea igual en vna, y en otra parte el fauor, si en vna, y en otra parte obedece, y frue. O que es grande la diferencia! Verdad es q̄ Pedro admite a Christo retirãdo se de la tierra; pero esto es en ocasion, q̄ ver sin fruto tanto trabajo, le pudo seruir para desengañarle de auiso: dexar en pero por seguir a Christo la naue, quando tan afortunada, y tan llena, era cosa de mucha estima, y así agale Christo mas fauor, quando dexa la naue, sin que baste a de tenerle la dicha, que quãdo le admite en ella desengañado cõ su desgracia: *Prætulere beneficium beneficio, dize el Cardenal Toledo, relictis nempe nauibus plenis piscibus secuti sunt Christum: temporalia, nempe naues onustas, reliquerunt scijs, Christum autem sibi elegerunt nulla cupiditate piscium, aut lucri corporalis detenti.*

Asegure Christo ha de ser Pedro celebre, no quando le admite en vna naue vacia, sino quando la dexa estando muy llena: q̄ si bien en vna y en otra ocasion tiene a Christo; en la primera parece q̄ obligaba a admitirle la misma desgracia; pero en la segūda estorbaba al parecer no poco la dicha. Quando es medio dia, no arguye el ver mucha perspicacia; pero ver quando ay muchas tinieblas, es gran credito de la vista. Como son pues de ordinario para la razon las desgracias luzes, y muy oscuras sonbras las dichas, es menos heroyco ver a Dios, quando no ay estorbo, que verle quando es grande el impedimento: *Considera eorum fidem, & obedientiam*, dize Chrisostomo, *habentes enim opus prae manibus appetibilis piscationis, cum audissent mandantem, non distulerunt; sed relictis omnibus sequebantur: talem enim obedientiam requirit a nobis Christus.* Este obedecer es sin duda mas heroyco, y aq̄l fue menos luzido: porq̄ en la vna parte las desgracia seruia de auiso, y la dicha en otra de estorbo; y aņade Ambrosio, q̄ a Pedro le dierō la gracia de hazer milagros, y de perdonar delitos, por auer sabido seguir la verdad en esta ocasion: *Vides quam bonus Dominus, qui tantum tribuit hominibus, ut viuificantur habere potestatem. Unde sequitur: Ex hoc iam homines eris capiens.* Dé

Pedro salud cō su sonbra: que supo seguir a Christo, quando arrojaba muchas sōbras hazia la razon la opulencia. Si se humillō aqui David, quando tan amenazado en el honor, quando tan arriesgado el poder, como le dixo Natān: *Ego suscitabo super te malum de domo tua*, bien dize que no mirará Dios su humildad con ceño, y pudiera decir q̄ en la dicha le mirará cō mucho agrado. A la verdad, quien se humilla conuatico de calamidades, se acredita de justo; pero quiē se maltrata, y se humilla entre dichas: no solamente se acredita de heroyco, sino tiene muchos visos de diuino.

Padeciō Christo tantos trabajos en el Caluario, que no ay para referirlos en todo el guarismo suma, ni fuerças en la memoria, y padecioles con tan estraña humildad, y tã singular paciencias, que el Conturiō siēdo Gentil, le aclamō por justo: *Verē hic homo iustus erat.* En otra ocasion mira a este Señor San Iuā Cordero hermoso rubricado en su misma sangre, y dize que le aclamaron diuino: *Dignus est agnus, qui occisus est, accipere virtutem, & diuinitatem.* Si es el mismo en vna, y otra parte, como en vna le reconocen diuino, y en la otra se queda e andar de humano? Ya lo infinuō refiriendo las circunstancias S. Iuan. Quando se mortificō

2. Reg.
12. v. 11.

Chrisost.
in Cat.

Luc. 23.
v. 47.

Apoc. 5.
v. 12.

Ambr.
in Cat.

tificò el Cordero, dize q̄ esta-
ba en magestuoso Throno ce-
cado de muchas comodidades,
luzièdo cõ numerosa familia,
resplandeciendo cõ noble põ-
pa: *Ecce in medio Throni, & quatuor
animaliũ & in medio seniorum ag-
num stantẽ tamquam occisum,* y ay
tanta diferècia de viuir humil-
de, y mortificado, quando de
fuyo contradice la iuuentud,
quando engrie el Throno, quã-
do cerca la familia, quando es
mucha, y muy luzida la ponpa,
a humillarse entre los trabajos,
y los desprecios, q̄ aunq̄ Chris-
to es vno mismo en el Throno,
y en el Caluario, quãdo humil-
de en el Caluario, el Centuriõ
le aclamará iusto; pero en el
Throno le aclamará muy diui-
no. Poder gozar de muchas co-
modidades, y entregarse a mu-
chas, y muy rigidas mortifica-
ciones, es accion de ser mas q̄
humano, y asi bien le reconocẽ
diuino: *Dicitur hic agnus,* dize Li-
ra, *ratione immolationis, propter
quod etiam dicitur stans: quia surre-
xit ad vitam immortalẽ.* Entre tã-
tas dichas se queda Cordero en
lo humilde, en lo apacible, y en
lo agradable, y quando le brin-
daba tãto el luzir, se trata de
mortificar: pues aunque en el
Thabor solo le aclamẽ huma-
no, aqui le reconocerãn muy
diuino: *Dignus est agnus accipere
diuinitatem.* Quierẽ los Interpre-
tes q̄ este dezir no despreciaria
Dios el coraçõ humillado, sea

Lyr.

gabch

prometerle aquel espirito de
profecia, con que conocia anti-
guamente retirados misterios,
y alternaba cõ Dios coloquios.
Quando yo me enuaneçi, dize
David, admiti engaños; pero
yã humilde voluerè a conocer
como antiguamẽte misterios:
Cor humiliatum non despiciet: que
es propiedad de la humildad
conocer verdades, como de la
soberuia enganarse en presun-
ciones. Quien quiere cuitar
engaños, no se enuanezca y hu-
millese quien desea conocer
misterios: por

§. VII.

*Que està anexo a la soberuia el en-
gaño, como a la humildad
el acierto.*

VN Profeta grande fue de
parte de Dios a declarar a
vn Rey Idolatra las desdichas
q̄ le agradaban: en fureciõ se cõ-
tra quiẽ le dezia la verdad; co-
mo estan sienpre los Principes
enseñados a oir lisonjas, haze-
les nouedad aya quien les diga
verdades; se cofele el braço,
quando le estendiõ contra el
Ministro, no auiendo se le seca-
do, quando exercitiõ el sacrile-
gio; viendose sin manos, q̄ en
vn Principe es mucha falta, ro-
gò al Profeta la compadeciese,
y èl lo hizo restituyendole la
salud: que los santos no tiran a
maltratar las personas, sino so-

las culpas. y á se voluia a satier
ra, quando vn Profeta falso,
todo piedad en el labio, y to-
do inuidia en el pecho, le instò
volu: se a comer, y a descãfar
vn rato a su casa. Tengo ordⁿ,
respõde el justo, de no comer,
y así aunque es muy de agrade-
cer el afecto, no es posible ir
a gozar el regalo: Yo tambien
soy Profeta como tu, respon-
de el fingido, y el Angel del Se-
ñor me ha mandado, que no te
dexe volver ayuno: tu as cõpli-
do con el orden estando dis-
puesto a continuar el ayuno;
pero faltara yo a la caridad, si
no tratara de tu regalo. Al fin
valiẽdose de la rethorica, y la
eloquencia el vno, y acõsejado
del hõbre el otro, contrauinie-
ran al orden: *Fefellit eum, & re-
duxit secum: comedit ergo panem in
domo eius, & bibit aquam.* Que po-
co atento, y que desgraciado
Profeta aqueste! Que conui-
dandole antes el Principe: *Veni
mecum domum, vt prandeas, & da-
bo tibi manna,* tubiese aliento
para renunciar tãtos honores,
y tan extraordinarios regalos,
y que agora se dexase engañar
con platos tan escasos, y tan
groseros! Así sucede no pocas
vezes. hombres grandes suelen
oscurecerse con niñerías des-
pues de auer despreciado mu-
chas grandezas. Entran los In-
terpretes a preguntar, que oca-
sion ybo para que aqueste Pro-
feta no conociese el engaño; y

dizen con S. Gregorio, q̄ quan-
do restituýò milagrosamente
la mano al Rey, se desvaneciò
altivo, y aquel enuanece se tu-
bo por pensión este padecer
engañado: *Dicit Diuus Gregorius,*
escrìbe la Glosa Moral, quòd ex
miraculis, quæ Deus fecerat ad eius
verba, fuit elatus, & ex hoc de-
cipi permixtus: Presumiò de sí
mas de lo q̄ conuenia, y llegò
a padecer engañado a titulo
de presumido. O quanto mas
vbo que temer la presuncion
propria que el fauor, y violen-
cia agena, pues intẽtar el Prin-
cipe executar castigos, le oca-
sionò resplandecer con mila-
gos, y el enuanece se le asegua-
rò tantos riesgos. No pudie-
ron apartarse soberuia, y fala-
cia, que son muy compañeras,
y muy amigas: de ordinario an-
da junto no tener ojos para
ver, y llegar a presumir. O quã-
tos deben de viuir engañados,
quando vemos se enuanece-
n tantos soberuios, y se enfober-
necen desvanecidos! El dia q̄
el Profeta se manchó con pre-
suncion, esse no conociò los en-
gaños, y tolerò los castigos.
Pues si Dauid desea restituirse
ala antigua luz, bien haze de
acogerse a la humildad: *Cor-*
contritum, & humiliatum Deus non
despicies: porque sabe bien q̄ está
vnculado a la soberuia el en-
gaño, y que es fruto de la hu-
mildad el acierto.

Allabase Iosè en la carcel,
donde

Glosa
Moral.

3. Reg.
13. p. 19.

dónde tambien estaban presos dos criados de Faraon. y como se auian visto en mayor fortuna, aquella desgracia se les hazia mas pesada: vieron no sè que sueños, y como sienpre, si començò a affigir no se quieta la fortuna asta derrinar, entristecieronse sin saber la interpretacion, con la duda, y son tanto mas ordinarias las desgracias, que las dichas, que en este caso fue entristecerse prudencia: reparò Iosefen el rostro la congoja, y no fue de lo ordinario se trasluziese siendo de Palacio, el coraçon en el rostro, quando se vïa de suerte en los Palacios el artificio, que nada anda mas encontrado, que afecto, y rostro. Conpadeciòse Iosef y dixoles, que era de Dios la interpretacion, y que así le refiriessen el sueño: *Numquid non Dei est interpretatio? Referte mihi quid videritis.* Llega San Chelostowo a mirar estas palabras, y dice q̄ como Iosef hizo profecion de humilde, fue muy acertado Interpretete: *Non à me promitto vobis aliquid me dicturum: Deus est, qui reuelat: narrate igitur mihi. Vide intelligentiam, & humilitatis excellentiam: non dixit: Ego vobis dyadico, ego vobis dico summorum euentum. Sed quid est solus, qui talia reuelat.* Dicho se ettaba auia Iosef de interpretar con acierto tâto los sueños, si viuia tan lexos de enuanc-

cerse, q̄ en esto mismo llegò à humillarle: dificultoso era juzgar que siendo los sueños tan parecidos, auian de ser los sucesos tan diuerfos; pero como Iosef hizo profecion de humilde, encontrò con la verdad: y si es del presumir muy proprio fruto el errar, tambien a la humildad està muy anexo el entender: Iosef a titulo de humilde pronostica tâ retirados misterios, si vn Profeta admitiò por enuancerse engaños y sufrì por engañado castigos. Quiè desea asegurarse del cielo luzes, trate de desnudar presunciones: q̄ el acierto nace si è pre de la virtud, y el conocer cosas muy negadas a los sentidos es fruto de la humildad. Su coraçon còrrito sacrificia este penitente Rey en las aras de su dolor, y quando trata de sacrificarle alegura el poseerle. Aunque yo Señor, dice David, cò numerosa multitud de victimas hiziera gemir el ara, no estorbarà aquesta interior congoja: *Quoniam si voluisses sacrificium, dedissem utique.* Pues que te medio: Sacrificaros aquesta angustia que esto mismo será alivio de mi pena. Mirareis este sacrificio por costoso con agrado, y si le mirais vos cò agrado, yo quedaré cò còsuelo. Yerrà mucho los que en sus trabajos pretenden desfogarlos con su impaciencia: porque el despecho no medicina, sino irrita

Gen 40.
v. 8.

Chryso H.
in Cat.

mas la llaga. Quien quisiere remediar sus afanes, ofrezcafe los a Dios con humildad rendida, y con resignacion muy perfecta: que esto asegurará los aliuos, como la impaciencia causa despechos. Mucho yerra quien deseando templar sus desdichas, no se vale de la humildad, por

§. VIII.

Que es medicinar la pena ofrecer a Dios con resignacion la congoja.

GRandes trabajos, le dize Dios a Abraham, an de padecer en Egypto tus descendientes: porque ará estudio de oprimirlos la tirania, y los mal tratará la fiereza; pero remedio tendran aquehas congojas: despues se verán en la tierra prometida, y si quieres ciertas esperanças de aquesto, sacrificame vna vaca briosa, vna cabra altiaa, vn carnero grueso, vna tortola, y vna paloma: *Sume, inquit, mibi vaccam triennem, & capram trimam, & arietem annorum trium: turturem quoque, & columbam.* Yo dixera que este sacrificio mas era pronostico de copiosos llátos, que de pretendidos aliuos. No son la tortola, y la paloma aues conocidas por su gemir? Claro está q̄ si: pues como el gemido ha de

ser pronostico de remedio? Por esto mismo, dize Theodoro: si no estubieran esos gemidos sacrificados, asegurará penas; pero ofrecidos a Dios son aliuo cierto de las congojas. Ninguna señal mas cierta de la felicidad, que Abraham para los suyos desea, que esos trabajos sacrificados, y esos llantos ofrecidos: verdad es que padecidos son pena; pero ofrecidos a Dios de si mismos son medicina, y en el mismo sufrimiento llega a pronosticarse el aliuo: *Hac minim? diuisit, vt liberationem a seruitute significanti.* Todos los gemidos, y todos los trabajos sacrificados a Dios enteramente Abraham, y quanto mas rendido los dedica, mas seguro los destierra. Como es merecer ese mismo sacrificar, el merito obliga a Dios a que destierre el trabajo, y así quando ofrece llátos, se está asegurando gozos.

Que bien declaró en si esta doctrina la madre de Samuel! Allose en vna ocasion muy afligida, porque sobre padecer nota de esteril, la ástigia con oprobios su compañera, y no se allará que desahogase su affliction, ni en desahabridas respuestas, ni en toruas iras antes acogiendose al templo liquido el coraçon en lagrimas por los ojos, y representó a Dios en lo interior del alma, a lo menos con poco ruido ardientes de-

Theod. q. 65. in Genes.

Gen. 15. v. 9.

leos:

1. Reg. 1. feos: *Cum esset Anna amaro animo, orauit ad Dominum stens largiter.* Y bien que sucede? Que voluendo a su casa alla para su affiecion remedio, y le dà Dios vn Profeta grande por hijo: ya se conmutaron aquellos llantos en gozos: *Exultauit cor meū in Domino;* y con lo mismo que parece aumentaba su desgracia, buscò aliuio a su deldicha: aquellas lagrimas, aquella affiecion, que conseruada en el pecho aumentara su congoja, ofrecida a Dios fue causa de su alegria, y con el mismo entristecerse llegò a gozarse: *Exultauit cor meum in Domino.* Aquí

Greg. hic. Gregorio: *Quid fuit tunc manducare nisi cibum solatiū diuina cohortatione suscipere? & bibere ei quid exitiū, nisi de infusa sibi interna consolationis suauitate gaudere?* Y añade poco despues: *Quo se mens ele. ti in eternorum bonorum cogitatione roborat, eo copiosius gaudet inter magna aduersa, que sustinet, quo magnis laboribus ampliores repositas in calo retributiones videt.* El mismo conformarse, el mismo sacrificar a Dios su dolor engendró en el coraçon mas que segura esperança, y de la esperança brotò alegria. Gran cosa es saber dedicar a Dios los trabajos, y no solo los trabajos, sino los gozos: tan grã diferencia ay entre lo que se posee aun quando se recibe de mano del mismo Dios, a eso mismo, quando se le sacrifica,

q̄ asta sacrificarlo parece muy exterior alegria; pero ya sacrificado, es alegria muy interna.

Prometele Dios a Abraham vn hijo, y agradecido se postra vertiendo risa los labios: *Cecidit Abraham in faciem suam, & risit.* A Isaac, que significa risa, le prometen, y si las posesiones del mundo aun no merecen titulo de promesas, las promesas de Dios pueden pasar plaza de posesiones por muy seguras: ya se rie Abraham, quando le prometen la risa: Miremosle en otro lance: Sube Al monte, y así cõ acciones heroic as està delineando toda la passion de Christo en el sacrificio de Isaac, y dize este Señor que tubo en esta ocasion grande gozo: *Exultauit, vt videret diem meum, vidit, & gauisus est.* Yo dixera que estava muy trocado aqueste estilo, y que en el monte le auia de affligir el susto, y q̄ en su casa auia de lograr el gozo: Si en el monte ofrece a Isaac, si trata de teñir en la inocente sangre los filos, como posee el animo tantos gozos, quando parece le auian de destrizar muy duros tormentos. Mas: si en su casa es Isaac quando prometido, risa, y tan exterior, que se queda solo en el labio, como puede ser en el monte gozo? Por eso mismo, dize Zenon de Verona, en su casa le recibe, en el monte le ofrece,

Gen. 17.
v. 17.

Ioan. 8.
v. 56.